

INFLUENCIA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES EN EL RENDIMIENTO DEPORTIVO EN FÚTBOL

Índice:

PRIMERA PARTE. MARCO TEORICO

1. PSICOLOGÍA Y DEPORTE

- 1.1. ¿Qué es la Psicología del Deporte?
- 1.2. Paradigmas en psicología
 - 1.2.1. El Enfoque Cognitivo
- 1.3. Orientaciones de la psicología del deporte y el ejercicio físico
 - 1.3.1. Orientación conductual
 - 1.3.2. Orientación cognitiva
 - 1.3.3. Orientación cognitivo-conductual

2. PSICOLOGÍA DEL DEPORTE APLICADA AL FÚTBOL.

- 2.1. Definición de fútbol
- 2.2. Fútbol y rendimiento
- 2.3. Psicología del Fútbol

3. FÚTBOL Y COGNICIÓN

- 3.1. La Cualidad Física de Resistencia desde la perspectiva de la psicología del fútbol

4. TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

- 4.1. Howard Gardner
- 4.2. Las teorías de la inteligencia
- 4.3. Las inteligencias múltiples: descripción de las ocho inteligencias
- 4.4. Inteligencias múltiples y rendimiento en fútbol

SEGUNDA PARTE. EXPERIMENTAL

5. HIPÓTESIS

6. METODO

- 6.1. Muestra
- 6.2. Procedimiento
 - 6.2.1. Interactive múltiple intelligence test (IMIT)
 - 6.2.2. Medida del rendimiento deportivo en fútbol
 - 6.2.2.1. Medidas de valoración objetiva
 - a) medida de la cualidad física de resistencia con el test de Course_Navette
 - b) datos estadísticos de competición

c) valoración de jueces externos

6.2.2.2. Medidas de valoración subjetiva

A) Cuestionario de valoración subjetiva para jugadores

B) Cuestionario de valoración subjetiva para Entrenador y cuerpo

técnico

7. ANÁLISIS DE DATOS

7.1. Perfil de IM y correlaciones entre los distintos tipos de inteligencia.

7.2. Perfil de IM para cada equipo de fútbol.

7.3. Perfil de IM en relación a las demarcaciones de los jugadores.

7.4. Perfil de IM en otras modalidades deportivas.

7.5. Perfil de IM en mujeres deportistas us hombres deportistas.

7.5. Comparación del perfil de IM en fútbol con el perfil de IM en otros deportes.

7.6. Comparación del perfil de IM en deportistas frente al perfil de IM en no deportistas.

7.7. Patrón general de IM rendimiento objetivo interno y externo.

7.8. Patrón específico de IM y rendimiento objetivo interno y externo.

8. CONCLUSIONES

9. DISCUSION

10. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ANEXOS

Inventario de Inteligencias Múltiples

Cuestionario de valoración subjetiva del rendimiento individual

**INFLUENCIA
DE LAS INTELIGENCIAS MULTIPLES
EN EL RENDIMIENTO DEPORTIVO EN FUTBOL**

PRIMERA PARTE

MARCO TEORICO

INFLUENCIA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES EN EL RENDIMIENTO DEPORTIVO EN FÚTBOL

Autor: José M^a del Pino Medina

1. PSICOLOGÍA Y DEPORTE

1.1. ¿Qué es la Psicología del Deporte?

De muy diversas maneras, se está reconociendo la importancia de las cuestiones de tipo psicológico como determinantes en el rendimiento deportivo eficaz, y como elemento decisivo en el funcionamiento general de los deportistas. La importancia de la psicología del deporte como disciplina, radica en el hecho fundamental de que ningún deportista de cualquier especialidad, compite al margen de sus sensaciones, sentimientos, pensamientos o preocupaciones, y mucho menos aislado e imperturbable por el contexto y factores situacionales o ambientales. El poder competir y desenvolverse en un ambiente competitivo, ya sea en situaciones de entrenamiento o momentos de competición, implica por parte del deportista, conocer y adaptarse a determinados factores que en gran medida pueden condicionar su actuación, y en definitiva, marcar la diferencia entre ser vencedor o vencido. Es por tanto lícito reconocer, la importancia y el peso que el factor psicológico va a adquirir en la configuración de la personalidad del deportista, así como en la formación de un determinado perfil para cada sujeto, que le permite afrontar la práctica deportiva con características intrínsecas definitorias de su carácter como deportista. Por lo tanto, “las demandas de rendimiento de cada especialidad deportiva, requieren que el deportista funcione, psicológicamente, de una determinada manera, para poder decidir y actuar con la mayor eficacia posible y tener, de esta forma una opción más favorable de conseguir el éxito en la competición” (Buceta, 1998:17).

La psicología del deporte es la primera disciplina en el campo de las humanidades que formaliza al propio deporte como objeto de estudio e intervención. El considerable avance de la psicología del deporte y su aplicación en la práctica, se encuentra directamente vinculada, a la capacidad que se desprende de esta disciplina, como medio e instrumento eficaz en la obtención del éxito deportivo. Desde el marco teórico fundamental que albergan los paradigmas conductistas y cognitivos, se plantea un escenario ideal para el estudio y desarrollo del pensamiento y la conducta humana. Podemos anticipar pues, que la Psicología del Deporte estudia los factores psicológicos que motivan la práctica físico-deportiva, así como los efectos obtenidos por dicha participación. Los psicólogos deportivos centran su atención en los procedimientos para maximizar el rendimiento y el desarrollo personal de los deportistas, al tiempo que se muestran sensibles ante las posibles patologías que se desprenden de la práctica deportiva.

En un intento por encontrar una delimitación conceptual del término *Psicología del Deporte*, Williams y Straub, afirman que se “la psicología del deporte se ocupa, por un lado, de los factores psicológicos que determinan el ejercicio y la práctica deportiva; y, por otro, de los efectos psicológicos que se derivan de tal participación” (Williams y Straub, en Williams, 1991:29). Para estos autores los psicólogos del deporte estudian la motivación, personalidad, agresión y violencia, liderazgo, dinámica de grupo, ejercicio y bienestar psicológico, pensamientos y sentimientos de los deportistas, y muchos otros aspectos de la práctica deportiva y la actividad física. Entre otras funciones los psicólogos del deporte de hoy en día, imparten clases de psicología del deporte, dirigen investigaciones y trabajan con deportistas y entrenadores con el objeto de ayudarles a mejorar el rendimiento y potenciar la práctica deportiva (Williams y Straub, en Williams, 1991:29).

Según la Asociación de Psicólogos Americanos (APA), “la Psicología del Deporte y de la Actividad Física es el estudio científico de los factores psicológicos que están asociados con la participación y el rendimiento en el deporte, el ejercicio y otros tipos de actividad física” La APA, destaca que la psicología del deporte y la labor de los profesionales vinculados a la misma, se encuentra

vertebrada en torno a dos grandes objetivos. En primer lugar, ayudar a los deportistas a conocer y optimizar los principios psicológicos en aras de mejorar su rendimiento. En segundo lugar, y no por ello menos importante, comprender cómo la práctica deportiva afecta al desarrollo psicológico de los sujetos participantes, a su salud y bienestar a lo largo de su ciclo de vida. Dosil (2002:8), coincide en estas afirmaciones cuando define “*la psicología del deporte y el ejercicio físico como el estudio científico de las personas y su conducta en el contexto del deporte y la actividad física*”. Para este autor, esta área de la psicología identifica los principios y directrices para ayudar a participar en actividades físico-deportivas, y beneficiarse de las mismas. La mayoría de los estudios de psicología del deporte y ejercicio físico giran en torno a dos objetivos fundamentales: de un lado, aprender el modo en que los factores psicológicos afectan al rendimiento físico de los individuos; y de otro lado, la comprensión de la forma en que la participación en el deporte y la actividad física afecta al desarrollo, la salud y el bienestar personal.

Como área de especialización de la psicología, la psicología del deporte, entra a formar parte del entramado de las ciencias del deporte. Es una ciencia aplicada que estudia los procesos psíquicos y la conducta del deportista en la actividad deportiva. Persigue conocer y optimizar las condiciones internas del deportista con el propósito de lograr la expresión del potencial físico, técnico y táctico adquirido en el proceso de preparación (González, 2001:1). Toma como punto de partida fundamental el hecho de considerar que la delgada línea que en ocasiones separa el éxito del fracaso, depende sobremanera de la preparación a nivel psicológico con la que el deportista haya complementado su entrenamiento en cualquier modalidad deportiva. Dicha preparación se traduce en la incorporación de programas de entrenamiento psicológico para optimizar el rendimiento en todos los momentos en los que el deportista se encuentra activo o bien en los que influyen en el rendimiento (como el descanso y alimentación en los días previos, entrenamientos o instantes inmediatos a la competición), y no solo en aquellos en los que se juega los puntos o la marca durante la participación activa en la celebración de una determinada actividad física.

En conclusión, la Psicología de la Actividad Física y del Deporte se encarga de estudiar los aspectos psicológicos durante la actividad física, sea esta orientada al rendimiento o no, y “*es necesario comprender que la posible aportación de la psicología (...) abarca un campo amplio y relevante que contempla el funcionamiento psicológico como un elemento esencial en el ámbito del rendimiento deportivo, al igual que los son el funcionamiento físico, técnico-táctico/estratégico, en la medida que determinan las características específicas de cada deporte*” (Buceta, 1998:17). Se ocupa fundamentalmente de dos aspectos principales: los factores psicológicos individuales, grupales e institucionales que regulan la práctica de deportiva y las consecuencias estructurales psico-sociales de tales prácticas. Como objeto de estudio, el psicólogo del deporte, en función de la disciplina deportiva en la que se encuentre inmerso, deberá atender a las demandas relacionadas con factores vinculados a la personalidad del deportista y su relación y afinidad con el entorno y armonía con el grupo; las motivaciones, aptitudes, concentración, mantenimiento y optimización de recursos, así como todas aquellas posibilidades que nos ofrece el marco de la psicología del deporte como disciplina incipiente.

En la actualidad, la gran mayoría de los profesionales vinculados al mundo del deporte, es decir, entrenadores, preparadores y deportistas, reconocen la relevancia de los factores de tipo psicológico, como fundamentales para la optimización del rendimiento y para decantar la balanza hacia el lado del control y del éxito. Dichos factores, propician otra aportación fundamental, ya que intervienen de manera efectiva en la mejora de la calidad de vida como profesional del deporte, a la vez que contribuyen al crecimiento personal del deportista como miembro de un colectivo o institución.

1.2. Paradigmas en psicología

Siguiendo a Puente (2003), cinco son las perspectivas que han dominado la psicología del siglo XX. La *neurofisiología* estudia y pretende explicar los pensamientos, los sentimientos y la conducta en

términos de trabajo del cerebro y del sistema nervioso. El *conductismo* da explicación al comportamiento como respuesta a los estímulos procedentes del ambiente, siendo estos los que controlan y moldean las acciones de las personas. Desde el *psicoanálisis* se ofrece una perspectiva en la que los deseos y conflictos inconscientes intervienen de manera fundamental en la definición y configuración de la personalidad. La perspectiva *humanista* explica lo que las personas hacen mediante la comprensión de las motivaciones y los mecanismos para satisfacerles plenamente. Y por último, el *cognitivismo* se puede considerar como la rama, dentro de la psicología, que estudia los procesos mentales que subyacen a todo comportamiento. Pasemos a explicar con mayor detalle esta última perspectiva.

1.2.1. El Enfoque Cognitivo

El objeto de estudio de la psicología cognitiva se desarrolla atendiendo a los mecanismos que configuran el pensamiento, estos son: la percepción, la memoria, el aprendizaje, la formación de conceptos y el razonamiento lógico. *“Los psicólogos modernos consideran que las personas realizan procesos de elaboración e interpretación de los eventos y estímulos del medio ambiente. Estas elaboraciones e interpretaciones son tan importantes que el comportamiento de las personas, se ajusta sobretodo, a estas representaciones internas. Tales representaciones, expectativas, y percepciones son conocidas como cogniciones, un termino que se refiere a los procesos mentales”* (Puente, 2003). Lo cognitivo, es un acto que implica conocimiento, que se configura desde la capacidad para recibir, recordar, comprender, organizar y usar la información recogida que se percibe a través de los sentidos. En contraposición al conductismo, hace uso de procesos mentales para explicar la conducta, no limitándose a establecer, únicamente, asociaciones entre estímulos y respuestas. Utilizando la metáfora del ordenador, la teoría del paradigma del procesamiento de la información es considerada todavía por muchos como el principal exponente del planteamiento cognitivo. Dicha hipótesis parte de la definición de la cognición o proceso cognitivo, de un lado, como la manipulación de símbolos que representan la realidad externa, y de otro, el procesamiento de la información dentro del sistema, “computación simbólica” que lleva a una solución adecuada del problema que se ha presentado. Por tanto, *“La psicología cognitiva puede definirse como la rama de la psicología que intenta proporcionar una explicación científica de cómo el cerebro lleva a cabo funciones mentales complejas como la visión, la memoria, el lenguaje y el pensamiento. La psicología cognitiva surgió en una época en la cual los ordenadores comenzaban a causar un gran impacto en la ciencia y, probablemente, era natural que los psicólogos cognitivos establecieran una analogía entre los ordenadores y el cerebro humano”* (Parkin, 1999:3).

Siguiendo en la línea de lo expuesto hasta el momento, Mahoney (1974), nos presenta las características generales del nuevo modelo de la psicología cognitiva, como se exponen a continuación:

1. La conducta humana está mediada por el procesamiento de información del sistema cognitivo humano.
2. Se distingue entre procesos (operaciones mentales implícitas en el funcionamiento cognitivo) y estructuras (características permanentes del sistema cognitivo).
3. Se proponen cuatro categorías generales de procesos cognitivos: atención (selectividad asimilativa de los estímulos), codificación (representación simbólica de la información), almacenamiento (retención de la información) y recuperación (utilización de la información almacenada).
4. Se destacan tres estructuras cognitivas: receptor sensorial (recibe la información interna y externa), una memoria a corto plazo (que ofrece a corto plazo la información seleccionada) y una memoria a largo plazo (que ofrece una retención permanente de la información).

Como conclusión podemos decir, que la Psicología ¿cognitiva es una rama de la psicología que se ocupa de los procesos a través de los cuales el individuo obtiene conocimiento del mundo y toma conciencia tanto de su entorno, como de sus resultados, que a su vez, posibilitan el reconocimiento de objetos familiares, personas conocidas, etc. Repercute favorablemente en la adquisición y el desarrollo de

habilidades como la lectura, escritura, programación, realización de planes, pensamiento, toma de decisiones y memorización. Surge como alternativa a la concepción conductista de la mente, y su nacimiento coincide con la aparición y desarrollo de los ordenadores, con lo que la metáfora acerca del funcionamiento de dichas máquinas, permite al psicólogo cognitivo, investigar y explorar el funcionamiento de los procesos cognitivos internos, y fundamentar sus descubrimientos a través de dicha analogía.

1.3. Orientaciones de la psicología del deporte y el ejercicio físico

Como ya he mencionado en el primer apartado, es destacado el importante desarrollo que la psicología del deporte está obteniendo, tanto en la configuración de su marco teórico, como en la inserción de la aplicación práctica consecuente, y como instrumento eficaz para la mejora del rendimiento deportivo y acercamiento al éxito competitivo. Dicha capacidad para ser medio efectivo, se configura en los postulados de diversos paradigmas teóricos que detentan la potestad de modelar el pensamiento y la conducta humana, que son los presentados en el apartado segundo. Se hace necesario en este momento, intentar enlazar la importancia de la psicología del deporte, con las características definitorias de los distintos postulados que alberga cada enfoque, y que están fundamentados, a su vez, desde diferentes paradigmas de la psicología, ya que, del mismo modo que los entrenadores o preparadores difieren en los modelos, métodos, perspectivas y en la manera de efectuar su intervención, los psicólogos del deporte también se posicionan en un determinado paradigma para llevar a efecto su propuesta. En los orígenes de la disciplina, la filosofía utilizada era aquella que se basaba en las teorías conductistas, quizás porque las primeras disciplinas que estudiaron el fenómeno deportivo (psicología, pedagogía,...) se fundamentaban en el conductismo (Seirul-lo, 1993:1). En la actualidad *“el estudio del área de los psicólogos del deporte contemporáneos, puede adoptar un enfoque conductual, cognitivo, psicofisiológico o cognitivo-conductual”* (Dosil, 2002:17). Posteriormente este mismo autor, aunque acepta la diversidad de teorías y modelos explicativos, concluye que, en la descripción de aquellos que tienen aplicación directa al ámbito de la actividad física y el deporte, se parte de dos grandes paradigmas que han dominado la historia de la psicología del aprendizaje: el conductismo y el cognitivismo (Dosil, 2004:264). A continuación se describen los modelos que adquieren fundamento desde estos dos paradigmas de la Psicología.

1.3.1. Orientación conductual

El conductismo concibe al hombre como un organismo que reacciona y se adapta a los estímulos del medio. Relacionado con el mundo del deporte, se centraría en el estudio de los estímulos que recibe un deportista en su práctica cotidiana. Desde esta perspectiva se han diseñado técnicas de modificación de la conducta tales como los programas de refuerzo, retroalimentación, establecimiento de metas, etc., que se utilizan en el aprendizaje y el entrenamiento deportivo. Los que tienen una orientación conductual consideran que los determinantes principales de la conducta de un deportista o practicante de ejercicio físico proceden del entorno. Se le da relativamente poca importancia a los pensamientos, la personalidad o las percepciones: en lugar de ello, el centro de atención está en la forma en que los factores del ambiente, especialmente el refuerzo y el castigo, influyen en la conducta (Dosil, 2002:17).

Por todo ello, el enfoque conductista concibe al hombre, en este caso al deportista, como un organismo completamente pasivo que se adapta a lo que el medio requiere de él, no construye ni transforma, solamente reproduce aquello que se debe transmitir. Desde este enfoque se diseñan técnicas de intervención cuyo objetivo fundamental es el logro de dicha adaptación. En sus orígenes, en la década de los 70, el estudio de la personalidad de los deportistas por parte de los psicólogos estadounidenses, les condujo a estimar que los mecanismos intrapsíquicos ejercían un control sobre el rendimiento deportivo, pero al no producir los resultados esperados los llevo a integrar a sus estudios el análisis del papel que juega el ambiente en el rendimiento deportivo, a través la metodología conductual. Concluyeron que el

principal responsable de los malos resultados y del déficit deportivo, era el producto de malos hábitos. Así con la supresión de las conductas disfuncionales, se permitiría explotar todo el potencial que posee la persona. De esta manera, el conductismo representó una aproximación radicalmente diferente, ya que el foco cambió desde el organismo (conciencia o inconsciente) al ambiente: *“El conductismo, nos evoca a un tipo de deporte que está altamente organizado y que hace que lo más difícil sea establecer el modelo. Hasta ahora el entrenamiento global de un deporte se ha venido entendiendo como entrenamiento físico, técnico, táctico y psicológico. Todo el problema de entrenamiento estaba atomizado en distintas áreas concretas (pluridisciplinarietà)”* (Seirul-lo, 1993:2). Este mismo autor define las características del modelo conductista en el ámbito deportivo, y las expone cómo sigue:

- Observa el comportamiento del deportista y se evalúa lo que es capaz de hacer en cada situación (conducta observada).
- Se crean situaciones bien definidas y concretas para realizar las observaciones (técnicas de observación que al cumplirlas tienen la fiabilidad científica).
- Se comprueba qué tipos de comportamiento son más útiles, los que logran mayor rendimiento (se define la eficiencia y según el estímulo de respuesta se sacan conclusiones).
- Se definen y desarrollan “técnicas” para ser más eficaces, para obtener el mejor resultado de esas situaciones estables (enseñanza por modelos).
- El sujeto se somete al proceso de aprender esas técnicas (se construye un modelo pedagógico para aprender más rápidamente y que permita una estabilidad en los resultados: progresiones, refuerzos positivos y adversos y transferencias).
- El hombre se adapta al “modelo” construido según las necesidades del deporte y su especialidad (adaptar las potencialidades).
- Conduce a modelos preestablecidos a los que hay que adaptarse:
 - o Es muy válido para los deportes donde el entorno es muy estable y los elementos que lo componen tienen poca interacción.
 - o Predominan en ellos las motivaciones extrínsecas: premios, dinero, reconocimiento social (debido a que al tener que imitar un modelo, se coarta la libertad motriz del individuo).
 - o Los modelos se van modificando de manera utópica; cuando un individuo rompe el modelo y elabora uno personal que posteriormente es justificado científicamente y constituido como otro modelo.

La ciencia del entrenamiento a lo largo de su historia en el siglo pasado ha estado fuertemente influida por una visión mecanicista del ser humano, basada en la ciencia clásica que defiende un modelo de causalidad lineal (inspirado en la física newtoniana y que se caracteriza por ser reduccionista, determinista y analítica). Desde estos fundamentos, no es de extrañar, que estos deportes planteen aun la dicotomía mente–cuerpo para explicar al ser humano. El aprendizaje está relacionado con la mente y el entrenamiento con el cuerpo, con lo físico, para de esta forma poder utilizar teorías científicas que justifican sus propuestas (Giráldez y Buceta, 2005:27). De tal forma el aprendizaje conductista consiste *“en pasar de la actitud al hábito motriz. La clave es la repetición estereotipada de movimientos, un estereotipo en que parámetros motrices-espaciales-temporales se repiten exactamente igual y de esa repetición homogénea e inmutable pasamos de una actitud motriz al hábito motriz”* (Seirul-lo, 1993:3). Desde estos precedentes se entiende que el fundamento para su enseñanza–aprendizaje, se justifique, al mirar hacia las teorías conductistas y los procesos de entrenamiento–rendimiento, en las teorías mecanicistas. Por ello la enseñanza de la técnica y de la táctica se ha realizado bajo las pautas conductistas, tanto en los deportes individuales como en los de equipo. Aunque, según se ha demostrado, de modo incorrecto, pues las condiciones de competición de los deportes colectivos son diametralmente distintas a las de otros deportes (Giráldez y Buceta, 2005).

1.3.2. Orientación cognitiva

El cognitivismo asevera que imágenes y pensamientos son determinantes en el comportamiento humano. La Psicología Cognitiva elabora técnicas de control del pensamiento, de visualización de imágenes, de relajación, de energización que sirven al deportista para mejorar su rendimiento. El cognitivismo es el paradigma dominante en la segunda mitad del siglo XX. Se basa en la concepción de que el sujeto es activo en la construcción del conocimiento, es decir, un sistema organizado en el que la mente actúa como ordenador procesando la información y actuando en consecuencia. En el cognitivismo los cambios en la conducta se producen de dentro hacia fuera, por lo que el sujeto es responsable de su propio aprendizaje (Dosil, 2004:273).

Dosil, destaca algunos de los elementos claves de este paradigma que tienen aplicación directa en el ámbito de la actividad física y el deporte:

- *Aprendizaje significativo*: refiriéndose a la posibilidad de establecer vínculos sustantivos y no arbitrarios entre lo que hay que aprender (el nuevo contenido) y lo que ya se sabe, lo que se encuentra en la estructura cognitiva del sujeto que aprende (sus conocimientos previos), atribuyéndole significado al material objeto de aprendizaje (Coll y Sole, citados por Dosil, 2004:273). Consideramos que este tipo de aprendizaje es importante en el ámbito deportivo, ya que el deportista necesita que las actividades que está aprendiendo tengan significado para él. La iniciación deportiva en cualquier especialidad o disciplina solicita del practicante un cierto nivel de maduración, a la vez, que el aprendizaje de determinados gestos o acciones básicas para poder iniciar la práctica. Es necesario que determinados patrones básicos de movimientos se hayan consolidado para poder dar paso al aprendizaje de otras de mayor complejidad. Por ello no se debe forzar el ritmo de aprendizaje, ya que esto puede acarrear un bloqueo de los aprendizajes posteriores. Las habilidades se van superponiendo unas a otras, y la consolidación de las mismas permite la adquisición de otras nuevas. En los aprendizajes de las habilidades, el deportista sigue una secuencia lógica y definida, de forma muy sencilla, que atraviesa los siguientes momentos:
 - a) Percepción selectiva de los estímulos que son relevantes para la realización;
 - b) Construcción o elaboración de esquemas de respuesta;
 - c) Desarrollo de las estrategias de decisión.

A partir de esta secuencia de aprendizaje se deben proponer al deportista tareas y habilidades que le permitan progresar hacia una mayor complejidad y especificidad de las mismas. Esta evolución es acorde con el propio desarrollo del jugador y con el progresivo paso de un nivel a otro. Actuando de esta manera, llegará un momento en el que el dominio de las habilidades básicas dé paso a formas más complejas de movimiento, entre ellas, las técnicas y acciones propias de los deportes o al conjunto de las habilidades específicas.

- *Aprendizaje por descubrimiento*: se refiere a la actividad mental de reordenar y transformar la información que se facilita, de forma que el sujeto tiene la posibilidad de ir más allá de lo simplemente dado en un principio (Dosil, 2004:274). Este método trata de aprovechar al máximo la capacidad de los jugadores para experimentar, buscar y encontrar la solución a los diferentes problemas motrices que le pueden ser planteados. Mediante la práctica el deportista debe descubrir la relación existente entre las diversas tareas de aprendizaje y los principios o conceptos que subyacen a la realización de una clase de movimientos. Esta teoría afecta en gran medida al comportamiento de la enseñanza y a los procesos del aprendizaje. El estado de consentimiento cognitivo deja de existir cuando se produce la disonancia; nacen nuevas dimensiones del proceso pensante. La disonancia "induce" en el jugador el proceso de investigación, que refleja la necesidad de buscar una respuesta y una solución. Investigar lleva a su vez al descubrimiento, el acto de descubrir ocurre como consecuencia de la disonancia cognitiva. Beltran, citado por Dosil, indica que las ventajas fundamentales de este tipo de aprendizaje son:
 - o lo que se aprende se puede transferir fácilmente a otras situaciones nuevas,
 - o es intrínsecamente motivador,
 - o favorece la maduración del deportista,
 - o provoca una participación más activa y una mayor atención en lo que se tiene que hacer,

- valora más la tarea,
- favorece la retención de contenidos, etc.

El descubrimiento destaca por dos características: las secuencias inductivas que suele realizar el entrenador (instrucciones de cómo realizar la tarea) y el aprendizaje por ensayo y error de los deportistas (intenta ejecutar la tarea estructurando las instrucciones que le han dado y creando sus propias instrucciones para realizarlo correctamente (Dosil, 2004:274).

- *Aprendizaje autorregulado*: Se refiere al proceso por el cual los deportistas regulan su propio aprendizaje, mediante pensamientos, sentimientos y acciones que son autogenerados y orientados hacia la consecución de metas propias. El modelo de aprendizaje se fundamenta en la motivación del sujeto para realizar el aprendizaje, así como en la planificación del mismo, por ello se puede afirmar que se fundamenta en los elementos que se describían en los dos anteriores. Las metas deben ser significativas, es decir, que susciten interés y que sean compatibles con lo que el sujeto percibe que puede realizar (Dosil, 2004:274).

A diferencia del conductismo y sus orígenes estadounidenses, el enfoque netamente cognitivo tiene su cuna en la antigua URSS, donde los estudios se centran en cómo las personas adquieren y representan el conocimiento, y en los postulados de modificación de estructuras mentales disfuncionales, como medio para que los deportistas adquieran una percepción real de sí mismos y del mundo que les permita actuar de manera eficaz. Siguiendo a Seirulo, las teorías cognitivas aparecen preocupadas por lo que sucede dentro del individuo, *“el individuo actúa dependiendo de lo que sucede en el entorno. A esto se añade el estructuralismo, que nos dice que la inteligencia humana es una estructura compuesta por una serie de factores, y la modificación de uno de ellos altera a los demás, haciendo que el efecto que esperábamos no sea tal efecto, sino otro. Por todo ello, para este autor, el aprendizaje cognitivo es superior al conductista en lo que se refiere al aprendizaje de los movimientos que componen la técnica en los deportes de equipo, por lo que es más válido para los mismos”* (Seirulo,1993:5). Veamos a continuación las características que propone para el modelo cognitivo en deporte:

- Se interesa por lo que sucede en el interior del deportista después de que este analiza las condiciones del entorno donde debe realizar la actividad competitiva (cómo procesa la información; qué observa del oponente, del espacio; motivaciones; cómo se relaciona con el objeto...).
- Modificando la organización de los acontecimientos y situaciones del entorno, se estimula al deportista a elaborar nuevos comportamientos producto de la interpretación personal de aquellos acontecimientos (no situaciones standard, ni comportamientos homogéneos).
- Lo que se intenta mejorar es la interpretación del sujeto, para que ello ocasione la modificación de la conducta externa (no se centra en el producto, sino en el proceso, para conseguir una mayor disponibilidad motriz).
- Se logran actitudes motrices que son “esquemas motrices” aplicables a situaciones variables, no adquiriendo modelos de conducta. Se crea así una motricidad más coherente con la situación interpretada.
- La evolución del aprendizaje está centrada en la capacidad que tenga el deportista para analizar las señales del entorno, saberlas interpretar y tomar variadas soluciones motrices cada vez más ajustadas a sus necesidades e intereses particulares.
- Se tienen en cuenta mucho más las necesidades del deportista, la persona es preferente a la actividad deportiva:
 - Es más válido para los deportes en los que las situaciones de competición no son estables y existe gran interacción.
 - Predominan en ellos las motivaciones intrínsecas: la satisfacción personal por la tarea bien hecha, el afán de investigar a ver qué pasa, la autoestima,... (estas motivaciones son más perdurables que las extrínsecas y producen otro tipo de fenómenos en la personalidad).
 - Las relaciones entrenador-jugador, permiten obtener de la persona que compete, no del modelo de competición.

- El deportista se va autoformando en esa determinada especialidad según sus propios intereses, no como lo entiende el entrenador.

Giráldez y Buceta (2005), describen que la característica principal de este modelo cognitivista propuesto por Seirullo, es que se interesa por lo que sucede en el interior del deportista, después de analizar las condiciones del entorno donde se desenvolverá. Lo que se intenta es mejorar la capacidad para interpretar del jugador, teniendo en cuenta sus necesidades. Por otra parte, a la hora de cuantificar las cargas de entrenamiento y ajustarlas a los parámetros establecidos para cada período competitivo, ésta se presenta en tres niveles de aproximación a las necesidades reales de competición: sistemas generales, dirigidos y especiales, que guardan más o menos relación con la estructura de la actividad real. La orientación de la carga está supeditada a la estructura condicional, coordinación (No está claro) y cognitiva del proceso de entrenamiento: se debe pretender mejorar condicionalmente teniendo presentes las capacidades coordinativas y cognitivas (toma de decisión) que siempre están presentes en cualquier ejecución deportiva de alternativas múltiples (Giraldes y Buceta, 2005:30).

1.3.3. Orientación cognitivo-conductual

Los psicólogos cognitivo-conductuales asumen que la conducta está determinada tanto por el entorno como por las cogniciones (pensamientos): por el modo en el que la persona interpreta el entorno. Hacen hincapié en las cogniciones del deportista, en la creencia de que el pensamiento es central en la determinación de la conducta. (Dasil, 2002:18).

Siguiendo las argumentaciones de Dasil (2004), es conveniente que exista una confluencia entre ambos paradigmas, ya que ambos son necesarios para el aprendizaje de actividades físico deportivas. En ámbitos concretos como en el de la educación física y el deporte, el valor de los dos enfoques es innegable, y su peso se puede considerar equitativo, sin distinción de si uno es más recomendable que otro, dependiendo su aplicación de cada situación. Se mantiene la importancia del ambiente en cualquier práctica de actividad físico-deportiva, desde el primer momento, y el papel fundamental del preparador o entrenador en todo el proceso. Las primeras impresiones del deportista en cuestión, entrarán en sintonía o discrepancia con la información previa de la que dispone, y junto a las nuevas vivencias y sensaciones que surgirán en el día a día de la nueva situación deportiva, dan paso al origen de nuevas ideas o mantenimiento y refuerzo de las ya existentes, como consecuencia de la acción de determinados procesos tanto internos como externos.

2. PSICOLOGÍA DEL DEPORTE APLICADA AL FÚTBOL.

Hasta el momento hemos planteado la importancia y necesidad de las aportaciones de la psicología del deporte para mejorar el rendimiento de los deportistas al hacer incidencia sobre los factores psicológicos que son determinantes en el ejercicio y la práctica deportiva, así como sobre los efectos psicológicos que se derivan de tal participación. Hemos perfilado una visión generalizada de los distintos paradigmas de la psicología general y su incidencia y repercusión sobre la psicología deportiva. Llegados a este punto, y teniendo en cuenta que este estudio centra su atención sobre un deporte concreto como es el fútbol, y en este caso unos atletas determinados, que son los futbolistas, pasemos a exponer las características definitorias del fútbol como disciplina deportiva, y de la psicología del deporte en fútbol, como especialidad específica.

2.1. Definición de fútbol

No es objeto de este escrito, profundizar en las distintas clasificaciones y denominaciones que a lo largo de la literatura específica, se han llegado a elaborar para delimitar las características propias de cada disciplina deportiva, pero sí extraer de ellas aquellos aspectos relevantes que nos permitan configurar una

precisa delimitación conceptual de lo que es el fútbol. En este momento, nos interesa conocer cuáles son los factores definitorios de la disciplina futbolística para, con ello, lograr alcanzar un mejor enfoque de este deporte y poder elaborar una definición lo suficientemente esclarecedora.

En primer lugar, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el fútbol es un deporte sociomotriz (Parlebas, 1981) de los denominados colectivos (Brouchard, citado por Pino, 1999) o de equipo (Durand, 1976), de cooperación-oposición (Hernández Moreno, 1994). *“Sin disminuir la importancia de las restantes características, son la relación de oposición entre los distintos elementos de los dos equipos en confrontación y la relación de cooperación entre los elementos del mismo equipo, los que ocurren en un contexto aleatorio, y traducen la esencia de los juegos deportivos colectivos de oposición. Esta permanente relación de señales contrarias, entre los equipos enfrentados, impone cambios alternativos de comportamientos y posturas, de acuerdo con el objetivo del juego (el gol), y con las finalidades de cada fase o situación (ataque o defensa). Compete a los jugadores de ambos equipos, individualmente, en pequeños grupos o colectivamente, asumir comportamientos que creen situaciones favorables que conduzcan a la consecución de los objetivos, dentro de las normas del juego”* (Garganta y Pinto, en Graça y Oliveira, (1998).

Espar (2005), recoge una serie de aspectos propuestos desde clasificaciones de diversos autores que pueden ayudar a concretar las características de este deporte para alcanzar la definición y estructura de las tareas en el fútbol. Seleccionando aquellas que nos sirven para delimitar la práctica futbolística, en función de su grado de participación perceptiva (Knapp, 1963), el fútbol se encuadra dentro de las denominadas *receptivas*, ya que las tareas requieren un grado alto de participación cognitiva, y los deportistas desconocen la secuencia de movimientos, hecho que ocurre en todos los juegos o deportes de oposición. En función del grado de participación corporal propuesto por Cratty (1982), al implicar la participación de todas las partes del cuerpo, se considera como una actividad de tipo *global*. Atendiendo al grado de control sobre la acción propuesto por Singer (1986), es una actividad de *regulación externa*, por ser un deporte colectivo donde las tareas son abiertas y perceptivas. Siguiendo a Poulton (1957), y en función del grado de control ambiental, el fútbol es una propuesta deportiva *abierta*, puesto que a pesar de practicarse en un ambiente conocido y estándar, las circunstancias del juego son cambiantes, lo que las convierte en tareas abiertas.

Por último, antes de presentar una posible definición de nuestro deporte en cuestión, pasemos a observar, algunas de las principales características del entrenamiento en fútbol propuestas por Domínguez (2001), y que recoge Arjol (2005), exponiéndolas como sigue:

- El fútbol requiere de la realización de una serie de movimientos, esfuerzos y acciones en secuencias variables e intermitentes para llevar el balón a una meta y/o evitarla y las posibilidades de éxito dependerá de un uso inteligente de la relación de oposición/cooperación.
- En el fútbol se produce una interacción motriz entre los jugadores como consecuencia de la presencia de compañeros y adversarios utilizando un espacio común y una participación simultánea mediante cooperación y oposición.
- La acción de juego obliga al jugador:
 - o a una continua percepción y anticipación compleja y diferencial de la situación de juego,
 - o a una toma de decisión continua y adecuada a la situación,
 - o a una continua solución motora dotada de la precisión requerida en el momento oportuno. (Seiru'lo, 1993, citado por Domínguez, 2001).
- El fútbol se caracteriza por la necesidad de resolver situaciones de juego cambiantes, en completa y estrecha relación con el compañero, oposición del adversario y por la inestabilidad del medio en que se desarrolla. (Domínguez, 1993, citado por Domínguez, 2001).
- El fútbol como juego se manifiesta globalmente sin poder dividir las partes que lo integran: componente coordinativo (elementos técnicos), componente cognitivo (elementos que conforman

la táctica de juego y la personalidad del jugador) y el componente condicional (capacidades físicas requeridas), (Domínguez, 1993, citado por Domínguez, 2001)

- El fútbol es una actividad motriz compleja, en el cual el jugador debe tomar decisiones antes de actuar, y después de haber analizado la situación" (Mombaerts, 1998, citado por Domínguez, 2001).

Teniendo en cuenta los datos aportados hasta el momento, en referencia a estudios anteriores de diferentes autores, podemos intentar alcanzar una definición de nuestro deporte, que en la medida de lo posible, englobe todas y cada una de las características que lo comportan. Son muchos los autores que han intentado elaborar una definición de este deporte en cuestión, desde muy diversas perspectivas: a nosotros nos interesan aquellas, que por su delimitación conceptual, se configuran y ajustan atendiendo a los factores y condicionantes que hasta el momento hemos esbozado:

Romero (2000), define el fútbol a partir de su estructura como: *"Un deporte colectivo donde se produce una interacción motriz entre los participantes, como consecuencia de la presencia de compañeros y adversarios, utilizándose un espacio común (estandarizado y sin incertidumbre) y con una participación simultánea mediante cooperación/oposición"*.

Martín Acero (2000), aporta una definición del fútbol que simplifica la complejidad de este deporte: *"Es el deporte de equipo una actividad lúdico-agonística donde se pretende la victoria, produciéndose un sistema de idealismos identificativos convergentes para mantener una realidad común de interacciones, de cooperación entre compañeros a través de comunicaciones motrices acertadas, y de oposición con los contrarios en conflictos de contracomunicación, determinados por la situación colectiva o individual de posesión o no del móvil, que provocan continuos ajustes socio y psico-motrices; con alternancia en el predominio de las vías energéticas y sus diferentes interconexiones; también con alternancia de ciclos de trabajo muscular (estiramiento/acortamiento) lentos y rápidos, pretendiendo la posibilidad individual de participar al necesario nivel de exigencia (de mínimo a máximo) en todas las conductas motrices decisivas"*.

Llegados a este punto podemos ofrecer una particular definición de fútbol, en los términos que a continuación presentamos:

El fútbol como deporte de equipo donde la interacción motriz de los participantes se concreta en las distintas fases del juego, en cooperación con los miembros del propio colectivo, y en oposición al rival, encuentra su objetivo en la correcta resolución de situaciones continuamente cambiantes en un espacio de juego estándar, donde el éxito se configura a través de la coordinada realización de movimientos, esfuerzos y acciones, individuales, grupales o colectivas, en secuencias variables e intermitentes para llevar el balón a una meta y/o evitarlo, y donde la victoria se dilucida en función de un uso inteligente de la relación de oposición/cooperación, con permiso de otros factores contextuales, personales o de azar, que adquieren gran importancia como consecuencia de enfrentar personalidades y motivaciones diferentes y ser evaluados por un juez externo o árbitro, encargado de decantar las acciones hacia un correcto uso del reglamento, y por tanto velar por la deportividad y dirimir el resultado.

2.2. Fútbol y rendimiento

En la actualidad, y como consecuencia del creciente auge del entorno económico que rodea al mundo del fútbol, y la creciente demanda producida por su enorme aceptación popular a nivel mundial, este se ha convertido en algo más que un espectáculo. La presencia de intereses económicos, donde se barajan cifras astronómicas, empuja a los clubes a buscar la victoria, sí o sí, como medio y condición para sobrevivir en lo que a priori parece ser una competición deportiva. Por todo ello, el resultado está en muchas ocasiones por encima del espectáculo. El resultadismo como única vía de supervivencia, en un deporte en el que la competición y la victoria se decantan, con esperanzadoras excepciones, a favor del

más adinerado. Además, como consecuencia de la simultaneidad de factores de incidencia, de muy diversa índole, es muy difícil, delimitar los factores de rendimiento, o alto rendimiento, que condicionan la práctica y desequilibran la balanza hacia el éxito. Sin embargo, en los deportes colectivos la dificultad para identificar qué factores de rendimiento tienen un mayor protagonismo en la explicación de la competencia o excelencia individual y colectiva en la competición, existe un alto grado de consenso entre los especialistas en destacar el factor táctico-estratégico como el más determinante, siendo la función principal de los demás factores la de cooperar para conseguir el acceso a objetivos tácticos cada vez más elevados (Teodorescu, 1984; Konzag, 1984; Gréhaigne, 1992; Castelo, 1994; Bayer, 1994; Garganta, 1995; Vales, 1998; Areces, 2000; citados por Vales, 2004).

Si nos atenemos únicamente a los factores que tienen incidencia en el rendimiento desde la perspectiva del fútbol como deporte, y que han sido esbozados en el punto precedente, podemos adscribirnos a las conclusiones que Vales argumenta al respecto, cuando afirma que *“a la hora de jerarquizar en términos de importancia los diferentes componentes de rendimiento en el fútbol, entendemos que los factores de naturaleza táctico-estratégica deberán ocupar un papel preferente en la pirámide de rendimiento competitivo, representando un elemento de primer orden para el rendimiento en el juego. Este posicionamiento conceptual se justifica si atendemos a los rasgos morfo-funcionales de los deportes de equipo en general y del fútbol en particular (situaciones de carácter abierto, amplio espacio de juego y número de jugadores, etc.), que reclaman permanentemente de los participantes una alta capacidad de adaptación (inteligencia táctica) y de organización (coordinación colectiva) para resolver favorablemente los distintos episodios de juego que se suceden durante los partidos (Vales, 2004:14).*

Desde el punto de vista de la planificación del entrenamiento, está claro que el fútbol comporta notables diferencias con el resto de deportes individuales (Giráldez y Buceta, 2005:27):

- Largo periodo de competiciones (9-10 meses)
- Elevada frecuencia de competición (entre 2 – 3 partidos a la semana en algunos casos).
- Desarrollo complejo de muchas capacidades al mismo tiempo (físicas, técnicas, tácticas, psicológicas y las derivadas de los deportes de regulación externa)
- Contar con numerosos puestos específicos dentro de juego (porteros, centrales, laterales, centrocampistas, delanteros,....., y variantes dependiendo del sistema de juego).
- No poseer periodos de descanso amplios entre los ciclos de competiciones.
- Existencia de necesidades económicas y publicitarias que exigen realizar competiciones en el periodo preparatorio, incluso en el periodo de transición.

Por lo tanto el rendimiento en fútbol está sujeto a la incidencia de innumerables factores de tipo personal (motivación, estado de ánimo, rol dentro del equipo,...), contextual (institución a la que pertenece, urgencias por ganar, presión externa,...) o ambiental (incertidumbre del resultado, arbitrajes, estado físico, condiciones del terreno de juego) y un largo etcétera que pueden influir en según qué sentido, dando al traste con nuestros intereses e intenciones. Para concretar, y ciñéndonos exclusivamente a los factores que tienen que ver con el jugador de fútbol como deportista, son interesantes los condicionantes que aporta Vales (2004:27), en referencia a lo que el futbolista, en la actualidad, necesita para responder adecuadamente a las nuevas exigencias del juego, especificando que este tendrá que ser capaz de actuar atendiendo a parámetros de *mayor universalidad y polivalencia funcional*, mostrando:

- Una alta capacidad para comportarse durante el juego con una *gran disciplina táctica* que sea respetuosa con las directrices marcadas en el plan de juego de su equipo.
- Grandes recursos para manifestar en sus acciones una *elevada eficacia operativa* que se traducirá, en último término, en la producción de acciones que le permitan sorprender al adversario a partir de la combinación equilibrada de una gran velocidad y precisión de actuación.
- Y, por último, una gran capacidad para *actuar de forma creativa*, mostrando habilidad para adaptarse eficazmente a las situaciones heterogéneas y cambiantes del juego.

Para concluir, y siguiendo las aportaciones de este autor, clasifica los siguientes, como **los factores constituyentes del modelo de rendimiento en el fútbol**, clasificados en tres categorías (Vales, 2004:41):

- Demandas de rendimiento colectivas de tipo interno (organización táctica, cohesión de equipo, complementariedad de jugadores...).
- Demandas de rendimiento individuales de tipo interno (disponibilidad físico-técnica-táctica-psicológica de los jugadores).
- Demandas de rendimiento de tipo externo (equipo adversario, fortuna, decisiones arbitrales...).

2.3. Psicología del Fútbol

Hasta el momento hemos destacado la importancia de la psicología del deporte como elemento fundamental para favorecer el rendimiento de deportistas. Una psicología deportiva sujeta a distintas orientaciones y paradigmas en función del contexto histórico y ubicación geográfica de los especialistas que comienzan a interesarse por esta disciplina como ciencia incipiente. Desde las distintas orientaciones, el deporte adquiere un corpus diferenciado que se configura fundamentalmente desde el conductismo o el cognitivismo. Si bien el conductismo ha imperado a lo largo de un período de tiempo espaciado y sigue contando con una considerable aceptación, en la actualidad el peso de la cognición en el deporte está aumentando considerablemente, al entender que el deportista es sujeto activo en el proceso que se encamina hacia la excelencia o éxito competitivo. Desde esta perspectiva, cabe preguntarse si el fútbol, como modalidad deportiva, presenta características específicas diferentes al resto de deportes, y del mismo modo, si el futbolista es un atleta con características intrínsecas y extrínsecas definitorias para la práctica de este juego. En esta línea, Weinberg y Gould (1996:101), plantean el interrogante de si existen características psicológicas diferenciales en fútbol, que sirvan como referente para el desarrollo de la práctica profesional del psicólogo dentro de esta especialidad deportiva. Para dar respuesta a esta cuestión, se suman a las conclusiones de Ruíz (1999), en lo relativo a establecer el marco de actuación del psicólogo del fútbol, que son las que siguen:

- Conocer cómo interactúan el conocimiento de base, las habilidades técnicas y las situaciones de juego.
- Analizar el tipo de conocimientos cognitivos en fútbol.
- Dilucidar las relaciones existentes entre “conocer” sobre el fútbol” y ser “competente” en fútbol.
- Encontrar las posibles aplicaciones psicopedagógicas.

Dichas competencias del psicólogo del deporte, delimitan el campo de acción de la psicología del deporte aplicada al fútbol, en tanto que se entiende que esta debe partir de un conocimiento pormenorizado del fútbol como deporte de competición, del futbolista como deportista, y del entorno como condicionante externo altamente coercitivo. Delimitar las características que definen la idiosincrasia jugador de fútbol puede ser un indicio para configurar un patrón de lo que debe ser un futbolista experto a diferencia de un novel o iniciado. Iglesias Gallego y Cols (2003) según las investigaciones realizadas bajo el paradigma experto-novel han podido determinar cuáles son las características de los jugadores expertos. Rink, French y Tjeerdsma (1996), citados por estos autores, señalan una relación de factores cognitivos característicos de estos últimos:

- Conocimiento declarativo y procedimental superior.
- Un conocimiento más organizado y estructurado.
- Procesos de búsqueda visual más eficientes.
- Toma de decisiones más rápida y acertada
- Anticipación superior a los movimientos y acciones del contrario.
- Conocimiento superior de las probabilidades situacionales.

De igual forma, estos autores recogen los siguientes factores de ejecución de destrezas como característicos de los jugadores expertos:

- Capacidad de producir mayor número de aciertos en los tests de destrezas técnicas.
- Mayores niveles de éxito en la ejecución de las destrezas técnicas durante el juego.
- Mayor consistencia y adaptabilidad en patrones de movimiento.

A continuación se presentan las conclusiones recopiladas en su obra por Weinberg y Gould (1996) de diversos estudios y autores, fundamentalmente de Williams y Reilly (2000), que explican las principales diferencias encontradas cuando se comparan futbolistas con talento frente a otros menos habilidosos:

- a) Son más rápidos y más precisos a la hora de reconocer y evocar patrones de juego (fundamentalmente tácticos).
- b) Son mejores en anticiparse (en relación con el tiempo de reacción) a las situaciones de sus oponentes basándose en pistas visuales avanzadas.
- c) Llevan a cabo mejores y más avanzadas tomas de decisiones deportivas, técnicas y tácticas (Williams y Franks, 1998) y son capaces de aprovechar mejor su entrenamiento en ese factor (Zhang, 2001).
- d) Se caracterizan por búsquedas visuales mucho más efectivas (tiempo/detección), lo que implica mejores procesos de concentración y atención de base.
- e) Son mucho más precisos en su predicción de cómo transcurrirá el juego (¿Qué va a pasar ahora?), dadas unas determinadas circunstancias.
- f) Poseen una mejor percepción de su propia competencia. Estos futbolistas más talentosos saben perfectamente para qué están capacitados, cuáles son sus limitaciones, mientras que los demás intentan realizar aquellas cosas que tienen menos probabilidades de ser realizadas con éxito (Ommundsen y Paglum, 1997).
- g) Poseen, a menudo una “inteligencia de juego” que les permite analizar las líneas más importantes del juego de sus oponentes (Singer y Janelle, 1999). Este aspecto aparece cada vez como más relevante a la hora de practicar con excelencia –en cada nivel de desempeño, no únicamente en la elite- el deporte del fútbol.
- h) Poseen más autoconfianza en sus acciones previamente al rendimiento (Williams y Franks, 1998).
- i) Poseen más ansiedad competitiva, pero también poseen mejores técnicas de afrontamiento y menor percepción de ella como nociva.

El fútbol como deporte colectivo, implica la participación colaboración de todos los miembros del equipo para alcanzar el éxito. En un partido solo pueden jugar once simultáneamente por equipo, pero pueden participar hasta tres más, ya que este es el número de cambios permitidos en la actualidad en el fútbol profesional. Pero no todos los jugadores realizan las mismas funciones dentro del campo, ya que existen especialistas que en función de la línea a la que pertenecen (portero, defensas, medios o delanteros), o la demarcación que ocupan (centrales, laterales, mediocentros, extremos,...), deben poseer unas características específicas que los diferencian con respecto a sus compañeros como consecuencia de realizar acciones distintas y, a veces, muy concretas. Por ello debemos plantearnos si existen características diferenciales entre los distintos lugares o demarcaciones de juego de los futbolistas. En este sentido Sewell y Edmondson (1996) hallaron datos muy interesantes al respecto, y potencialmente útiles para su aplicación (Weinberg y Gould, 1996:110). Son las siguientes:

- Los porteros muestran más ansiedad cognitiva que cualquier otro jugador, e incluso aparecen mucho más ansiosos y menos autoconfiados que los defensores (pensamos en su responsabilidad percibida en jugadas únicas, faltas, y en la soledad de respuesta ante el hecho de ser los únicos jugadores de campo que pueden y deben usar las manos).
- Respecto a los jugadores de campo, parecen existir diferencias entre los defensas, por un lado, y los centrocampistas y los delanteros por otro, respecto a la ansiedad somática, la cognitiva y la autoconfianza (parece como si la responsabilidad se percibiera de forma más acusada –en la misma línea de lo que ocurre con los porteros -en la situación de “evitar” el gol del contrario más que en la de “marcar” un gol al contrario).

- No existen diferencias entre futbolistas masculinos y femeninos, en ningún nivel de competición, respecto a las variables anteriormente citadas.

Por lo tanto, hablar de fútbol y futbolistas es algo que, a priori, no es tan sencillo como para poder definir de manera ajustada y sin error, las características diferenciales del deporte como disciplina, de los jugadores como deportistas, y de las distintas demarcaciones como competencia de dichos futbolistas, factores todos ellos determinantes para alcanzar el éxito y excelencia deportiva.

3. FÚTBOL Y COGNICIÓN

Por último, y llegados a este punto, nos interesa conocer cuáles son los aspectos que desde la orientación cognitiva pueden ser determinantes en el rendimiento en fútbol. Y es que además de poseer unas determinadas características desde el plano físico o condicional, el jugador de fútbol debe hacer uso de su mente para dar respuesta a las situaciones de juego continuamente cambiantes, acomodando sus respuestas a las necesidades de cada situación planteada e intentando ajustarla a una determinada intencionalidad táctica que conforma la estructura o tendencia de funcionamiento de cada equipo, y delimita un estilo y manera de entender el juego. *“Pero la capacidad condicional de un futbolista no está relacionada necesariamente con su rendimiento como jugador, en la medida que son múltiples los factores externos que inciden en el juego como sus compañeros, el rival, las tácticas, el momento del partido, la técnica individual y colectiva, la meteorología, el terreno de juego, el marcador, la actitud psicológica, los árbitros, etc”* (Giráldez y Buceta, 2005:7)

No debemos olvidar que cuando hablamos de fútbol, estamos hablando fundamentalmente de una modalidad deportiva. Como en muchos otros aspectos, el fútbol actual está comenzando a beneficiarse de las ventajas y ayudas que proporciona la psicología del deporte. Son muchos los equipos y profesionales que hoy día desarrollan su labor y siguen investigando en el marco del llamado deporte rey, pero debemos ser conscientes de que aún queda un mundo para poder considerar la psicología del deporte consolidada dentro del fútbol. Todo esto viene como consecuencia de que como deporte es lógico pensar que la mayoría de profesionales, dígame entrenadores y preparadores físicos, todavía dan preferencia al plano físico o condicional en la preparación deportiva y en la selección de jugadores. *“Todo técnico desea jugadores poderosos en el plano físico, con grandes cualidades condicionales, pero antes que capaces condicionalmente, necesitamos que sepan hacer uso de esas cualidades dentro del contexto perceptivo y decisional que requiere este deporte”* (Giráldez y Buceta, 2005:51).

Si bien entendemos que la preparación física es un soporte necesario para el desarrollo de la práctica del fútbol, también comprendemos que la mente del jugador juega un papel muy destacado en el rendimiento y excelencia deportiva. Son muchos los ejemplos de jugadores muy dotados condicionalmente, que no consiguen mantenerse en la media-alta competición. Como se suele afirmar, lo difícil en este deporte no es llegar, sino mantenerse. Alcanzada la elite, es necesario que el deportista sepa adaptarse constantemente a las nuevas situaciones y condiciones, para lograr mantener el alto nivel competitivo, por encima del paso de los años, superación de lesiones, o adversidades de cualquier tipo que puedan mermar su rendimiento. Evidentemente, esto no se consigue solamente con una excelente preparación física, se necesita algo más. Es aquí donde encuentra su fundamento la psicología deportiva aplicada al fútbol, desde el momento en que se entiende que el deportista como persona, y el fútbol como deporte, presentan unas necesidades en el plano psicológico, al menos tan importantes como las del plano físico. *“En muchas ocasiones el jugador muy capacitado condicionalmente se equivoca antes, se desplaza más rápido hacia el lugar erróneo, por lo tanto se aleja del lugar dónde debería situarse. De qué sirve que el jugador dedique tiempo en entrenar para ganar en su velocidad de desplazamiento si constantemente comete errores en la elección del camino correcto. Parece que nosotros le queremos aumentar exclusivamente su capacidad para moverse, para que se equivoque más”* (Giráldez y Buceta, 2005:46).

Por lo tanto el objetivo de la preparación del futbolista, teniendo en cuenta las características mencionadas acerca de este deporte en apartados anteriores, no debe ceñirse exclusivamente a la preparación atlética o técnico-táctica, sino dar cabida a la preparación mental, determinante en la consecución de los resultados deportivos. Ahora bien, la preparación psicológica necesita de la participación activa de los sujetos. No se trata de aplicar técnicas psicológicas indiscriminadamente, presuponiendo que con ello es suficiente para entrenar mentalmente al deportista. Al jugador hay que enseñarle a enfrentarse al entrenamiento y competición utilizando los medios que al servicio del entrenador propone el psicólogo, pero nunca al margen del jugador. Es importante tener en cuenta dos aspectos fundamentales. El primero, que el entrenamiento o aplicación de recursos de tipo psicológico, debe partir de la individualización y demanda que plantea cada jugador, del conocimiento de la personalidad y necesidad de cada futbolista, y no aplicar un “recetario” de soluciones, justificando la intervención o el trabajo con la mera aplicación de las mismas. En segundo término, el fútbol como deporte, implica que los jugadores deben ajustar sus decisiones a un determinado plan de juego que marca la tendencia de funcionamiento seleccionada para el equipo por el entrenador, además de ajustar sus movimientos y decisiones a las situaciones continuamente cambiantes y hacerlo con un objetivo colectivo prefijado, lo cual no es fácil, si al jugador no se le permite desarrollarse intelectualmente en los entresijos que plantea la práctica de este juego. *Al jugador hay que dotarle de una cultura y de una inteligencia táctica que, muchas veces, no posee; muchos jugadores no son capaces de explicar nada respecto al juego. Que sólo sea el entrenador el que piense no es lo más adecuado, el entrenador tiene que pensar, pero lo fundamental es que enseñe a pensar a los jugadores. Si no está creando jugadores discapacitados tácticamente* (Giráldez y Buceta, 2005:51). Teniendo en cuenta que el fútbol es un deporte que obliga a los jugadores a pensar constantemente; a indagar e intentar dar solución a las situaciones que continuamente se plantean, con tiempos de respuesta que en la mayoría de los casos son excesivamente cortos; que además se deben realizar todas estas operaciones mentales en movimiento, y con la dificultad añadida de ajustar sus desplazamientos a lo que cada situación requiere, al tiempo que se coordina con compañeros en el desempeño de las acciones; que es necesario realizar todas las acciones de juego a alta velocidad, lo que supone la ejecución de acciones precisas y anticipadas, obligando al jugador a tener premeditada la acción antes incluso de recibir el balón, y por lo tanto ser consciente de todo lo que le rodea entreviendo las posibles acciones consecuentes para actuar prontamente. Por todo ello, el fútbol es algo más que un deporte de despliegue físico. Por lo tanto, no es de extrañar, que sean muchos los autores que aboguen por desarrollar esta capacidad intelectual relativa al fútbol, durante las sesiones de entrenamiento, y a lo largo de toda la carrera deportiva. *Además este deporte se maneja más desde la inteligencia que desde el esfuerzo. Se sustenta sobre un componente cognitivo, de entendimiento de lo que sucede en cada momento mientras que otros deportes se asientan en componentes básicamente físicos. En el fútbol la capacidad del jugador depende de su facultad para tomar decisiones adecuadas ante las diferentes situaciones que se dan en un partido y no de su potencial condicional, por lo tanto la preparación física se debe poner al servicio de la técnica y de la táctica* (Giráldez y Buceta, 2005:62).

En la línea de Brüggeman, D. Y Albrecht D. (1993), la mayoría de las sucesiones motrices de movimiento en el fútbol, son provocadas y dirigidas por actividades cognitivas (valorar, planificar, decidir). Generalmente, las capacidades cognitivas como la valoración y la elección de las soluciones situativas de un problema se considera que forman parte de la inteligencia. Teniendo en cuenta que las situaciones del entorno cambian incesantemente (comportamiento de compañeros y adversarios), es necesario utilizar estas capacidades cognitivas continuamente durante todo el partido y en gran medida, tanto por parte del jugador atacante (construcción del juego, visión de juego, previsión, participación) como por la del jugador defensor (previsión del posible comportamiento del adversario al igual que la planificación y decisión de un comportamiento correspondiente para recuperar el balón). Por ello en la práctica se habla de la llamada “inteligencia de juego” de un jugador. Cuanto más inteligente sea el comportamiento de juego, más alto será el rendimiento del jugador en el ámbito táctico. *Como factor de rendimiento la inteligencia táctica es más importante que ser muy capaz, que desarrollar potencia, que recorrer grandes distancias, que poder repetir muchos esfuerzos, etc. (...) es aconsejable fomentar la autonomía del jugador ofreciéndole la información necesaria y liberándolo para que él decida muchas*

cosas. Esa libertad irá en relación con su capacidad individual para incorporar lo transmitido. A los jugadores más capaces se le ofrecerán mayor número de iniciativas y habrá que marcarles más el camino a los que tiene menos entendimiento (Giráldez y Buceta, 2005:54 y 61).

Son muchas las referencias hasta el momento a la inteligencia del jugador de fútbol. Dicha inteligencia, se relaciona casi siempre con su competencia a nivel táctico, llegando a adquirir numerosas acepciones, que en definitiva intentan delimitar el mismo concepto. Cultura táctica, inteligencia de táctica, inteligencia de juego, bagaje táctico o memoria táctica, son conceptos que han aparecido hasta el momento, y que destacan la importancia de la mente y la capacidad intelectual de los jugadores dentro de este deporte, como elemento fundamental para desenvolverse con éxito. Sabemos por tanto que *“el jugador inteligente tácticamente parte siempre con ventaja ya que suele estar mejor situado y comprende con anterioridad lo que va a pasar, de manera que parte de una posición privilegiada y se mueve antes que los demás. Además para tener éxito no se trata siempre de ejecutar la acción lo más rápido posible, se trata de realizarla: a la velocidad que sea necesaria”* (Giráldez y Buceta, 2005:46). Para Bangsbo (2000), el potencial táctico de un jugador de fútbol se basa en el saber táctico, el poder táctico y las capacidades tácticas. Para este autor, el saber táctico engloba conocimientos sobre sistemas de juego, reglas tácticas fundamentales, reglas de juego, etc. El poder táctico se refiere a acciones concretas que gracias al entrenamiento se realizan automáticamente cuando surgen determinadas señales (estímulos). Si no es suficiente con la respuesta programada en una situación, entonces el poder táctico del jugador se hace eficaz a la hora de analizar la situación y llegar a una decisión que lleva a la acción. Fradua (1997), en la misma línea apuntada por Bangsbo, añade, en referencia a la capacidad táctica, que esta, como capacidad que tiene el jugador para adquirir nociones y habilidades, difiere en cada individuo y resulta como un factor interactuante en el resultado final de la asimilación táctica por parte del futbolista. Personalmente, y basándome en estos autores, considero que la *memoria táctica* (lo que sabe) hace referencia al conjunto de conocimientos que el deportista posee acerca del deporte en cuestión, y el *bagaje táctico* (cómo ejecuta), a la solución que el deportista efectúa influido por dicha memoria táctica, como consecuencia de su experiencia e historia de aprendizaje.

Con el modelo propuesto se apuesta por un jugador que asume responsabilidad y autonomía, capaz de tomar iniciativas respondiendo a los estímulos que se le plantean (Tenorio, 2004). Dichas decisiones parten de la propia capacidad del deportista, de su inteligencia deportiva, de su memoria táctica. En palabras de Lillo (2000), *al jugador hay que darle “cultura táctica” y la cultura táctica se crea sin mediatizar las respuestas*. Las experiencias que a lo largo de su carrera ha ido acumulando el deportista, permite desarrollar respuestas cada vez más ajustadas y certeras, al tiempo, que posibilitan un mayor ajuste a la tendencia de funcionamiento del equipo en el que se encuentra, ya que irá encaminando sus acciones a las exigencias y pretensiones de su entrenador. Obviamente esta tarea será más fácil si el jugador posee un bagaje táctico amplio y significativo. Ese bagaje táctico permite establecer la concordancia entre lo que el deportista sabe hacer y lo que el entrenador pretende que haga, con lo que el deportista puede conocer y desplegar sus acciones en función de unos medios tácticos individuales (que le determinan sus funciones en relación a la demarcación que ocupa dentro del sistema de juego), unos medios grupales (en relación a los compañeros colindantes y acciones preferentes) y unos medios colectivos (que determinan la tendencia de funcionamiento). *Es necesario dejar de lado la estructura conductista y emplear el método cognoscitivo en el entrenamiento, la metodología básica del entrenamiento ha de consistir en provocar situaciones en las que el jugador deba pensar constantemente* (Lillo, 2000).

Resumiendo, es cierto que como actividad deportiva, el fútbol, debe dedicar especial atención a una preparación física adecuada, atendiendo a las necesidades específicas del jugador (etapa evolutiva, nivel de rendimiento, momento de la temporada) así como a los distintos condicionantes propios de esta actividad. A diferencia de otras disciplinas deportivas, el fútbol es un juego en el que el deportista además de tener que desplegar unas dotes físicas, demuestra en cada una de las acciones de juego una inteligencia, necesaria en todo caso para el éxito en la consecución de los objetivos, que a grandes rasgos

es el de marcar o evitar GOL. Para esto el jugador debe percibir numerosas variables (en relación a la posición de los contrarios y compañeros, demarcación que ocupa dentro del terreno de juego, posición del balón, tareas que desempeñar en cada una de las fases del juego ya sea ofensiva o defensiva,...) y del análisis que en décimas de segundo sea capaz de realizar en relación a estos condicionantes, ejecutar una decisión previamente discriminada atendiendo a sus características técnicas, para dar solución al problema antes incluso de que el balón llegue a estar en su posesión. Por todo esto, *“Durante todo el proceso de preparación se tiene que tender a perseguir la autonomía del jugador, ofreciéndole las máximas posibilidades y soltándolo para que elija y decida por sí mismo”* (Giráldez y Buceta, 2005:61). En definitiva, el desarrollo de la inteligencia del jugador de fútbol es uno de los medios con los que cuenta cada entrenador para formar jugadores cada vez más autónomos y resolutivos, al ser capaz de tomar sus propias decisiones, desde el raciocinio y comprensión del juego, y no limitarse a ejecutar las “órdenes” o secuencias de movimientos que desde fuera se le exigen.

3.1. La Calidad Física de Resistencia desde la perspectiva de la psicología del fútbol

Finalmente, después de haber analizado los factores principales de rendimiento en fútbol, y aceptar la importancia de la preparación física como soporte del plano condicional, y de la psicología, en su vertiente cognitiva, del plano perceptivo-decisional, me gustaría detenerme un momento en el análisis de una de las cualidades físicas más importantes por su incidencia y relevancia en el fútbol, pero desde la perspectiva de la psicología del deporte: esta es la resistencia.

Como cualidad física básica, y siendo el fútbol un deporte en el que la resistencia posee un peso específico, es lógico pensar que la incidencia de la misma en el rendimiento de los jugadores es elevado. El fútbol se caracteriza por una serie de esfuerzos de carácter discontinuo, con fases de reposo y de intensidad variables, que aparecen de forma aleatoria durante el juego, dependiendo de numerosos factores relacionados con la demarcación, el estilo de juego, la dinámica del partido, entre otros. La cantidad y calidad de esos esfuerzos está claramente influida por la capacidad física de cada individuo, e incluso podríamos añadir por la del resto de componentes del equipo y del adversario, dadas la estrecha relación que existe durante el juego entre los esfuerzos de unos y de otros. Este aspecto ha quedado claramente demostrado en diferentes estudios que han relacionado la capacidad condicional de resistencia del sujeto con su rendimiento en competición (Arjol, 2005:114).

Como deporte de equipo, en el que los jugadores deben realizar esfuerzos a distintas intensidades a lo largo de un largo período de tiempo, que en ocasiones puede prolongarse hasta los 120' (cuando es necesario jugar prórroga), los jugadores deben tener una buena base de resistencia para soportar todos los esfuerzos de mayor intensidad, durante el mayor tiempo posible. Pero, ¿qué es la resistencia en fútbol?, veamos a continuación algunas definiciones de este concepto:

Weineck (1994:23), define el concepto de resistencia en fútbol como: *“la capacidad psicofísica de resistir el cansancio durante esfuerzos prolongados y la capacidad de recuperación después del esfuerzo. La resistencia física incluye también la capacidad del jugador para poder resistir el mayor tiempo posible un estímulo que provoca la discriminación de la intensidad o interrumpir el esfuerzo. Representa así mismo, la capacidad de resistencia total del organismo, o de determinadas partes del cuerpo, frente al cansancio”*.

Masafret (1993), citado por Arjol (2005:115), aunque esboza una definición de resistencia desde el ámbito del baloncesto, es suficiente clara y concreta como para extrapolarla al fútbol: *“la capacidad condicional que nos permite soportar física y psíquicamente una carga específica de trabajo (partido, competición), a una intensidad variable, durante un período de tiempo determinado, manteniendo el nivel óptimo de rendimiento, tanto en la ejecución del gesto técnico (tareas coordinativas), como en la toma de decisiones (tareas cognitivas); permitiéndonos a su vez, la recuperación durante los períodos de pausa del juego”*.

El propio Arjol nos ofrece su propia definición afirmando que la resistencia es “*la capacidad condicional que permite al futbolista soportar física y psíquicamente los esfuerzos derivados de las exigencias variables que requiere la dinámica del juego, manteniendo el nivel de rendimiento adecuado, en cada momento del partido y a lo largo de todo el período competitivo*” (Arjol, 2005:116).

En todas estas definiciones, los autores mencionan la importancia de la resistencia como capacidad psicofísica para resistir el cansancio, para soportar y mantener el nivel óptimo en la toma de decisiones, en definitiva para soportar física y psíquicamente los esfuerzos. Por lo tanto es relevante destacar, que en el entrenamiento de la resistencia, el futbolista no solo se prepara a nivel físico para soportar mejor los esfuerzos físicos, sino que también se entrena para ser más resistente a nivel mental. Por lo tanto no es de extrañar, que en el entrenamiento en fútbol se tengan en cuenta factores de tipo psicológico como parte fundamental e indivisible para la mejora física o condicional. En esta línea y siguiendo a Arjol (2005), cuando este autor nos define los objetivos de entrenamiento de resistencia en fútbol de alto nivel, destaca entre los mismos, los de carácter psicológico como determinantes para la consecución y resolución exitosa de determinadas situaciones o acciones de juego. A continuación se presentan los que hacen referencia a dichos factores psicológicos, basados en la propuesta de Weineck (1994:31):

- Aumentar la resistencia psíquica. Al tolerar mejor los esfuerzos, mantiene mayor estabilidad psíquica ante la competición sin problemas de motivación o de cambios negativos de actitud o carácter depresivo.
- Reducción de errores ocasionados por el cansancio, ya que al cansarse menos, puede mantener la disciplina táctica en mayor medida, realizando menor número de faltas innecesarias, menos protestas y manteniendo el equilibrio en sus intervenciones.
- Reducción de errores técnicos, ya que mantiene su concentración durante más tiempo así como su atención y rapidez en todas las acciones técnicas defensivas y ofensivas, manteniendo bajo el nivel de errores.
- Velocidad de reacción constantemente alta. Al soportar mejor la fatiga y recuperarse más rápidamente, su sistema nervioso se ve menos afectado, manteniendo por más tiempo su capacidad de anticipación, decisión y reacción óptimas.

Al hacer referencia a las capacidades perceptivas y de procesamiento de la información, estos autores mencionan los estudios de Newsholme (1987) y Keul et al. (1988), en los que se relacionan los contenidos de glucógeno con la posibilidad de rendir durante todo el partido a un nivel alto, sin pérdidas de atención y concentración. Con lo cual, los efectos del entrenamiento de la resistencia en futbolistas, tendrán una incidencia en el aumento de los depósitos de glucógeno, hecho sobradamente demostrado en los estudios y bibliografía elaborados al respecto (Arjol, 2005:119). En la misma línea, al investigar los efectos de la carencia de hidratos de carbono, estos afectan directamente al sistema nervioso central, con lo que se produce un empeoramiento en la capacidad de reacción, de anticipación y de realización, así como de la velocidad de reacción, el control motor y finalmente de la motivación (Diebschlag, 1988, citado por Arjol, 2005). El nivel de errores de contenido táctico, y el condicionamiento de este tipo de acciones como consecuencia de la preparación física en la cualidad de resistencia, ha sido ampliamente demostrado, concluyendo que cuando la resistencia es deficiente se produce un incremento en el número de errores, que repercute en un descenso en el rendimiento táctico (Vogelaere, Belagve y Martínez, 1985; Zeed, 1989; Liesen, 1989; Liesen, 1983; Gerish, Rutmöler y Weber, 1988; citados por Weineck (1994).

En definitiva, el objetivo del entrenamiento de la resistencia del futbolista es el de alcanzar un nivel de desarrollo óptimo de esta capacidad (Arjol, 2005):

- Desde el punto de vista condicional, poder mantener a lo largo de todo el partido el ritmo de juego alto (lo que engloba el rendimiento individual y colectivo), mejorando para ello tanto la capacidad de repetir las acciones de alta intensidad, como la recuperación rápida entre estas.
- Desde el punto de vista técnico-táctico, ser capaz de mantener el nivel de eficiencia en el juego a lo largo de todo el partido, mediante el mantenimiento de la capacidad perceptiva y de

procesamiento de la información, con la consiguiente reducción del número de errores relacionados con la fatiga.

- Desde el punto de vista psicológico, aumentar o mantener el equilibrio y resistencia psicológicos necesarios en competición.

Pino et al (2001), citado por Arjol (2005), define la estructura cognitiva como *“formación asimilada por el jugador que le permite interpretar correctamente las situaciones de juego en las cuales se encuentre, mediante la información que reciba y que procese de forma interna”*. De acuerdo con Lorenzo y Prieto (2002), citados por Arjol (2005), *“el verdadero dominio de la técnica y la táctica del juego se manifiesta por la adaptación a los cambios psíquicos, a la fatiga (la cual influye negativamente en la capacidad perceptiva), a los cambios de las condiciones externas y a la variación de las situaciones entre compañeros y adversarios”*. Por todo esto, la importancia de incluir elementos técnico-tácticos dentro de las sesiones o situaciones de entrenamiento de resistencia, encuentra su justificación en la necesidad de adaptar dichos aprendizajes a condiciones o niveles de fatiga/esfuerzo semejantes a los de competición, para que se produzca una transferencia significativa y acorde a las demandas y necesidades psicofisiológicas. Como indica el propio Arjol (2005:112), *“si aceptamos, de acuerdo con el enfoque actual de entrenamiento en los deportes de equipo, que los mecanismos perceptivo y decisional son igual o más importantes que el de ejecución y por tanto, la técnica sólo tiene sentido cuando resuelve el problema planteado en cada situación de juego, (...) se justificaría la inclusión de elementos técnico-tácticos propios del juego dentro del entrenamiento de resistencia del futbolista”*.

4. TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

Conocida la importancia de la preparación psicológica del futbolista y su influencia en el rendimiento deportivo, cabe ahora preguntarnos, qué características posee la inteligencia del deportista, y qué factores son determinantes para el desempeño deportivo eficaz. Hemos comentado en apartados anteriores el protagonismo que la inteligencia adquiere en la actividad físico-deportiva, pero hasta el momento solo aparecen en la literatura específica (Arjol, 2005; Bangsbo, 2002 y 2003; Brüggeman y Albrecht, 1993; Castelo, 1999; Dosil, 2002; Fradua, 1997), acercamientos, más o menos concisos, que hagan referencia a este término. Al hablar de la inteligencia referida a los deportes, observamos que el término se encuentra asociado o en compañía de otros, expresándose como “inteligencia de juego”, “inteligencia táctica”, “inteligencia motriz” e incluso “inteligencia deportiva” “. También encontramos terminología afín al concepto de inteligencia, y esta es entendida como “expresión personal de madurez y creatividad”, o descripciones según las cuales *“los jugadores tienen “sentido de la jugada”, “olfato de gol”, “capacidad de anticipación”, un conjunto de dones misteriosos que no son otra cosa que eficaces modos de manejar grandes bloques de información compilada. De ellos se sirve para evaluar la situación, cuando no hay tiempo de hacerlo de forma explícita y compilada”*. (Marina, 1993:92). En definitiva, todos estos intentos de delimitación conceptual coinciden en que los jugadores se valen de la inteligencia para dar solución a los problemas planteados. Valorando que, en efecto, estamos ante un tipo concreto de inteligencia o una manifestación específica de la misma, aceptamos que la inteligencia no es un constructo unitario, sino que está compuesta de “algo más”.

Con estos precedentes, y de acuerdo con esta última afirmación, diseñamos esta investigación bajo los pilares que ofrece la perspectiva Cognitiva Social Afectiva. Dicha perspectiva, como ya ha quedado argumentado, se posiciona contra el concepto estático de inteligencia y contra el determinismo genético e innatista. La importancia e influencia del ambiente, cultura, posibilidades socioeconómicas, etc, constituyen la base de diversas teorías explicativas, entre las que se encuentra La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner, desde la que fundamentamos esta propuesta. No se trata de estudiar la influencia de los distintos procesos cognitivos, como la atención, la percepción o la memoria, y su papel e influencia en el rendimiento en fútbol. Pretendo esclarecer si existen características afines entre deportistas y más en concreto entre futbolistas, tomando una medida psíquica global como es la

inteligencia, que implica la interacción de todos estos procesos cognitivos. Pero antes de continuar con este propósito, conozcamos un poco mejor al autor y cuáles son los preceptos de La Teoría de las Inteligencias Múltiples.

4.1. Howard Gardner

Neuropsicólogo, nacido en los Estados Unidos en 1943, Gardner es precursor de la denominada Teoría de las inteligencias múltiples. Desde una profunda reflexión de la realidad de las prácticas educativas actuales, formula las bases de una novedosa visión multifactorial de la inteligencia, que a su vez es fundamento para el desarrollo de un nuevo proceder pedagógico, en un intento por superar las limitaciones del actual sistema educativo. Una de sus mayores aportaciones consiste, tras la publicación de su obra *Frame of Mind (Estructuras de la mente)*, en 1983, en conseguir que un importante sector de la comunidad educativa de todo el mundo, muestre interés por su teoría y la acepte como marco teórico fundamental para el replanteamiento del proceso educativo reflejado en el currículo. Como el mismo Gardner nos anticipa:

“Mi convencimiento de la importancia de una educación centrada en el individuo, proviene de dos proposiciones distintas pero entrelazadas. En primer lugar, ha quedado notablemente establecido que las mentes de los individuos presentan notables diferencias. El sistema educativo debería estar diseñado para que fuera sensible a estas diferencias, deberíamos intentar asegurarnos de que todo el mundo reciba una educación que maximice su propio potencial intelectual. La segunda, ahora, ningún individuo puede dominar ni siquiera una única área de conocimiento de forma completa. El período del Hombre mujer del Renacimiento pasó hace tiempo” (Gardner, 1995:84).

Sus postulados parten de la profunda creencia de que las capacidades de las personas no son unitarias o restringidas en función de un Factor G, con lo que las propuestas educativas y las bases que sustentan los pilares del desarrollo curricular deberían aceptar la multiplicidad de posibilidades o intereses de los alumnos, en lugar de ofrecer un proceso educativo común y estandarizado, y sin cabida para las distinciones o desarrollo de motivaciones personales. Es importante decir que las actuales reformas educativas van más en la línea del desarrollo de las capacidades intelectuales y habilidades personales y profesionales de los alumnos, que en las de formación unitaria. Y esta necesidad de diversificación curricular también es barajada por Gardner. Pero el autor va un poco más allá, e insiste en reconocer no solo la existencia de diversidad en el desarrollo profesional de los alumnos, sino que también existen diferencias en el procesamiento y asimilación de la información, y sugiere la necesidad de adaptar el procedimiento pedagógico las cualidades intrínsecas a cada alumno, cuando argumenta lo que sigue:

“... no todo el mundo tiene los mismos intereses y capacidades; no todos aprendemos de la misma manera. (...) en nuestros días nadie puede llegar a aprender todo lo que hay que aprender. Una escuela centrada en el individuo tendría que ser rica en la evaluación de las capacidades y de las tendencias individuales. Intentaría asociar individuos no sólo con áreas curriculares, sino también con formas particulares de impartir esas materias” (Gardner, 1995:27).

Y desde estas premisas, es desde donde toma fuerza su teoría de las Inteligencias Múltiples. En su obra original y en posteriores trabajos, asegura que cada persona posee, al menos, ocho habilidades cognitivas claramente diferenciadas. Ocho inteligencias que vertebran su propuesta de **inteligencias múltiples**, la cual ha propiciado un profundo cambio en el **concepto de inteligencia**, en el planteamiento de los aspectos influyentes en el aprendizaje y en las **estrategias del proceso** educativo. Dichas inteligencias son: la Inteligencia Musical, Corporal-cinestésica, Lingüística, Lógico-matemática, Espacial, Interpersonal, Intrapersonal y Naturalista.

En 1983 presentó su teoría en el libro *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Empieza a redefinir el concepto de inteligencia y a consolidar su creencia de que “*la inteligencia es la capacidad para resolver problemas, o para elaborar productos que son de un gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural*” (Gardner, 1995:25). Esta precisión de la inteligencia como una capacidad, permite entenderla como una destreza, que por consiguiente, se puede desarrollar. No desprecia el componente genético de la inteligencia en la formulación de su teoría ya que acepta y comparte el hecho de que todo ser humano nace con un determinado potencial, que irá desarrollando a lo largo de su existencia. La influencia e incidencia del ambiente, educación, experiencias, así como el contexto familiar y cultural, serán baluartes importantes en dicha historia de aprendizaje, y definitorias en el desarrollo intelectual de cada individuo. Con la inestimable ayuda de su grupo de colaboradores, supera los tradicionales postulados que hasta la fecha de publicación de su obra *Frame of Mind*, habían sido poco o nada cuestionados. Dichos postulados tradicionales encuentran fundamento en la afirmación de que la inteligencia humana es unitaria, única, y por lo tanto es posible definirla, y que a su vez, es cuantificable.

Es autor de abundante bibliografía acerca del tema de las inteligencias múltiples. A la publicación de *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*, le siguen otras obras donde destaca su gran obra *Las inteligencia múltiples: la teoría en la práctica*, de 1993. Le siguen muchas otras donde el autor expone y argumenta los fundamentos de su teoría, incluso utilizando figuras relevantes del siglo pasado, como ejemplos concluyentes de personas que destacan sobremanera en alguna de las inteligencias que defiende en su obra *Mentes Creativas* (Sigmund Freud, personal y lingüístico; Albert Einstein, lógico-matemático y espacial; Pablo Picasso, espacial, personal y corporal; Igor Stravinsky, musical; T. S. Eliot, lingüístico; Martha Graham, corporal y lingüístico; y Mahatma Gandhi, personal y lingüístico). Otras obras relevantes de Gardner son *Mentes extraordinarias* (1997). *La mente no escolarizada; Educación artística y desarrollo humano* y *La nueva ciencia de la Mente*, e innumerables aportaciones en artículos.

En la actualidad, Gardner, compagina su función como codirector del *Proyecto Zero* en la Escuela Superior de Educación de Harvard, donde además desempeña funciones como docente de educación y de *psicología*, con las de profesor de Neurología en la Facultad de *Medicina* de la Universidad de Boston. En 1990 fue galardonado con el Premio de Educación GRAWMEYER de la Universidad de Louisville.

4.2. Las teorías de la inteligencia

Aunque el concepto de múltiple inteligencia, venía siendo habitual en el pensamiento de Gardner, con anterioridad a 1983, no es hasta esta fecha, con la publicación de su libro *Frames of Mind (Estructuras de la mente)* el momento que se considera origen de la teoría de las inteligencias múltiples. En dicha obra, el autor nos expone una visión novedosa para entender la inteligencia humana. Inteligencia como capacidad, diversificada en habilidades cognitivas, interrelacionadas, pero a su vez independientes. La teoría respeta y justifica las diferencias entre sujetos como consecuencia de mostrar una mayor competencia en una determinada inteligencia, con lo que destaca la importancia de otros tipos de “saber”, hasta el momento no valorados o a la sombra de la tradicional perspectiva lógico-lingüística. En su obra, recalca la perspectiva multicultural de la cognición humana. Cada una de las diferentes inteligencias serán medios con los que cuenta el ser humano para conocer, interpretar e interactuar con su medio y los demás. Son lenguajes compartidos, que funcionan con un nivel de competencia que difiere según la persona. Son susceptibles al ambiente, al contexto, a la cultura, y representan, sobretodo, un instrumento al servicio del ser humano para su aprendizaje, su capacidad para resolver problemas, y lo que es más importante, para desarrollar la capacidad innovadora, es decir, para crear.

La nueva concepción de la inteligencia como compendio de capacidades, toma como punto de partida la crítica que Gardner hace del tradicional concepto de inteligencia. Hasta el momento la inteligencia ha recibido una concepción y definición, *reduccionista y uniforme*. La inteligencia se nos muestra como un constructo unitario, como un Factor G. Los primeros intentos por definir el concepto y establecer un marco teórico, presentan capítulos importantes en la historia de la psicología. En los

orígenes encontramos las primeras pruebas de inteligencia, la figura de importantes investigadores del momento, como Alfred Binet y sus test para medir la inteligencia, que fueron elaborados como instrumento para detectar los alumnos de riesgo en escuelas de primaria a principios del siglo pasado. Binet se negó a calificar de inteligencia innata al CI: tampoco lo consideró un recurso general para clasificar jerárquicamente a los alumnos de acuerdo con sus valores intelectuales. Elaboró su escala sólo para atender a un propósito limitado: el encargo, que le había hecho el Ministerio de Educación, de idear una guía práctica para detectar a aquellos niños cuyos pobres resultados escolares indicaban su necesidad de recibir una educación especial; en la actualidad, hablaríamos de niños con dificultades para el aprendizaje, o ligeramente atrasados. En palabras del propio Gardner:

“(...) el uso de los test de inteligencia se acompañó de la creencia en que las capacidades intelectuales eran, en su mayor parte, heredadas y que el CI se refería a una característica del individuo casi tan inviolable como la altura relativa o el color del cabello. En consecuencia hubo pocos intentos de cambiar la inteligencia psicométrica o de asumir la misión original de Bidet de utilizar los datos procedentes de la medición de la inteligencia como medio para ayudar a los estudiantes” (Gardner, 1995:228).

Desde sus orígenes, las pruebas de inteligencia van adquiriendo un mayor y progresivo protagonismo, convirtiéndose en una medida “objetiva” de coeficiente intelectual, con diferentes puntajes según el nivel de competencia del intelecto individual. Y a esta creciente importancia o sobrevaloración de los test, Gardner responde como sigue:

“Mi principal objeción hacia la visión uniforme proviene de la convicción que tengo de que dicha visión está basada en una perspectiva defectuosa de la cognición humana, lo que yo llamo el “pensamiento estilo CI”. Como es bien sabido los primeros test se diseñaron para hacer casi un siglo, con el razonable objetivo de predecir qué estudiantes iban a encontrar dificultades con los programas escolares normales. En los últimos ochenta años, (...), nos encontramos con cientos de test estandarizados que se utilizan con numerosos fines. (...) No resulta exagerado afirmar que hemos dejado que el perro examinador paseara al amo curricular. Tampoco es una exageración decir que el test de CI ha conducido inexorablemente a la actual intoxicación respecto a la escuela uniforme” (Gardner, 1995:82).

En la actualidad, son muchas y variadas las disciplinas y profesionales al cargo, que han intentado definir, en unos casos, y medir en otros, la inteligencia. La medicina, antropología, psicología o las ciencias de la educación, han elaborado definiciones que varían de las más científicas, a las menos formales como “que la inteligencia es lo que miden los test de inteligencia”. Obviamente, y a tenor, de lo expuesto hasta el momento, la inteligencia para Gardner es mucho más que un valor o coeficiente. Una definición que nos ofrece en su obra *Inteligencias Múltiples*: la teoría en la práctica, vislumbra con precisión su concepción de inteligencia: *“Podemos definir la inteligencia, fundamentalmente, como la manifestación de un compromiso entre dos componentes: a) los individuos, que son capaces de utilizar su vector de competencias en varios campos del conocimiento; y b) las sociedades, que alimentan el desarrollo individual a través de las oportunidades que promueven” (Gardner, 1995:248).*

Otra de las consideraciones tradicionales que Gardner critica es el hecho de concebir la inteligencia como algo cuantificable a través de herramientas o medios estandarizados. La propuesta del autor va más allá, no sólo afirma que no existe una sola inteligencia, sino que además en su propuesta teórica ofrece criterios para su observación, e incluso para su desarrollo, pero no para encorsetarla en parámetros numéricos de medida. En la actualidad esta teoría de las inteligencias múltiples está siendo frecuentemente revisada, pero el postulado fundamental, define la inteligencia humana como la medida de la totalidad de las inteligencias conforme al grado de competencia del sujeto en cada una de ellas, valorando que la mayor afinidad a un tipo u otro de las ocho diferenciadas depende del individuo y de las

distintas posibilidades que presenta cada una de las inteligencias, en su historia de aprendizaje. Como el mismo autor explica:

“A diferencia de otros teóricos de la inteligencia, no intentamos reducir el concepto de inteligencia a una forma menos compleja con la intención de fabricar un test que “la” mida. En lugar de eso, queremos explicar las diversas manifestaciones de la inteligencia dentro de cada cultura y a través de ellas” (Gardner, 1995:243).

Gardner sugiere que la inteligencia entronca más con la capacidad para resolver problemas y crear productos en un contexto rico y de actividad natural. Implementa estudios de forma descontextualizada y abstracta, superando factores situacionales y culturales. Define la inteligencia como *“la capacidad de resolver problemas, o de crear productos, que sean valiosos en uno o más ambientes culturales”*(1995:10). Encuentra el fundamento a su teoría en las bases neurológicas, evolucionista y transculturales, matizando que su postura es la de ofrecer un acercamiento, nunca un instrumento de medida; *“En vez de construir test que no midan la inteligencia, sino que clasifiquen a los individuos y potencialmente limiten su crecimiento, preferimos diseñar vehículos que simultáneamente ayuden a descubrir y estimular la competencia de los individuos”* (Gardner, 1995:256).

Otro aspecto destacable de la propuesta teórica de Gardner, reside en no considerar la inteligencia como un sustento de estricta competencia individual, ubicada en cada persona, e independiente del entorno, sino en reconocer el peso e importancia del contexto, la interacción con otras personas, así como la manipulación de objetos o mecanismos y la acumulación de conocimientos en el desarrollo intelectual. *“(…) Los seres humanos son criaturas biológicas, pero también son criaturas culturales,... no hay duda de que la vida después del nacimiento está inextricablemente ligada a las prácticas y creencias de la cultura”* (Gardner, 1995:232).

En definitiva, reconocer la existencia de ocho inteligencias diferentes e independientes, que pueden interactuar y potenciarse recíprocamente. En su teoría de las IM, el autor no desprecia el componente genético de la inteligencia. Como ya se ha dicho, define la inteligencia como una capacidad, y como tal, se convierte en destreza que consecuentemente se puede desarrollar. Según esto, nuestra genética nos marca unas determinadas potencialidades, para cada una de las diferentes inteligencias. Dichos potenciales se desarrollan en cada individuo, dependiendo de factores como las experiencias, el medio ambiente o la educación recibida. *“Todos los seres humanos poseen estos potenciales, pero por diversos motivos, tanto ambientales como genéticos, los individuos difieren notablemente en los perfiles concretos de inteligencia que muestran en algún momento de sus vidas”* (Gardner, 1995:84). Para Gardner todos poseemos capacidades similares pero siempre mostramos mayor habilidad para unas determinadas competencias o situaciones que para otras.

En resumen, y a colación de todo lo expuesto hasta el momento, podemos destacar como los puntos clave en la teoría de las Inteligencias Múltiples, los siguientes:

- Cada persona pose las ocho inteligencias.
- Las personas pueden desarrollar cada inteligencia hasta un nivel adecuado de competencia.
- Las inteligencias operan juntas de manera compleja
- Hay muchas maneras de ser inteligentes dentro de cada categoría

4.3. Las inteligencias múltiples: descripción de las ocho inteligencias

La visión que nos muestra la teoría de las IM nos ofrece una perspectiva más amplia del concepto de inteligencia y de su repercusión e influencia en la vida de cada persona. Nos expone una propuesta donde se describe una amplia variedad de habilidades cognitivas, inherentes al ser humano, clasificadas en ocho categorías o “inteligencias”. Son las que a continuación se detallan:

Inteligencia Lógico-matemática, es la habilidad cognitiva que utilizamos para resolver problemas de lógica y matemáticas, lo que implica razonar adecuadamente y el talento para usar los números con eficacia. Incluye la capacidad para resolver problemas de lógica y comprender conceptos abstractos, solución de problemas utilizando el razonamiento y comprensión de relaciones. Como característica fundamental de este tipo de inteligencia, cabe destacar, la receptividad hacia las relaciones lógicas, los esquemas, las funciones y las abstracciones. Es la inteligencia que se atribuye a los científicos, que se corresponde con el modo de pensamiento del hemisferio lógico, muy relacionado con lo que tradicionalmente, bajo el prisma de nuestra cultura, se ha considerado como la única inteligencia. El cálculo y la inferencia y demostración de hipótesis, las categorizaciones, las clasificaciones, son ejemplos de procesos al servicio de esta inteligencia. En su obra *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica* (1993), personaliza la inteligencia lógico-matemática en la Premio Nobel Bárbara McClintock, destacando su criterio de deducción y **observación**.

Inteligencia Lingüística, se describe como la habilidad cognitiva para dar uso correcto y eficaz a las palabras en modalidad oral o escrita. Es la capacidad de pensar en palabras y de utilizar el lenguaje para comprender, expresar y apreciar significados complejos. Adscritos a este tipo de inteligencia se encuentra la competencia en el uso de la sintaxis, conocimiento de la versatilidad de términos y su correcto uso en la práctica para explicarse, interactuar con los demás o recordar, mención aparte a la función metalingüística, que permite usar el lenguaje para hablar del lenguaje. Esta es la inteligencia que se presupone a los escritores, poetas, redactores. Es una inteligencia que se localiza en ambos hemisferios. El lenguaje, en cualquiera de sus modalidades, ha sido y es, uno de las principales vías para la transmisión de la cultura, expresión de pensamientos y sentimientos, y el medio principal de interacción entre personas. La importancia de este tipo de inteligencia, radica en que el lenguaje y la competencia lingüística se erigen como un medio indispensable para el aprendizaje y para la convivencia social. La adquisición del lenguaje condiciona el proceso cognitivo en los niños pasando de la acción a la mediación. A través del lenguaje, y de la interiorización de la palabra, el hombre desarrolla el pensamiento, lo que permite realizar otro tipo de actividades cognitivas cada vez de mayor complejidad y que tienen relación con la resolución de problemas, el recuerdo, el análisis, la anticipación, y la creación. Los principales componentes de esta inteligencia son el habla, la lectura, la escritura y la capacidad de escucha para el aprendizaje. En cuanto a la *inteligencia lingüística*, que nos trae el ejemplo del poeta Thomas Stearns Eliot.

Inteligencia Espacial, es la habilidad que se concreta en la capacidad para percibir de forma exacta el entorno viso-espacial. No solo permite formarse un modelo mental del mundo en las tres dimensiones, sino que además posibilita ejecutar modificaciones discriminando las posibilidades que se derivan de esas percepciones. Comprende habilidades para la creación de imágenes mentales y el manejo y reproducción de las mismas, el razonamiento acerca del entorno, espacio y sus relaciones, o la discriminación visual de los rasgos específicos que presentan los objetos. Esta habilidad cognitiva es sensible a las formas y colores, a las líneas y al espacio, y sobretodo, a las relaciones existentes entre estos elementos. Es la inteligencia que se atribuye a artistas, marineros, ingenieros, inventores, cirujanos, arquitectos, jugadores de ajedrez, escultores o decoradores. La representación del mundo a través de imágenes visuales constituye un medio de aprendizaje que sin duda precede a la palabra, y favorece la habituación y sensibilización con el entorno, ya que la realidad está configurada y organizada a través de imágenes, formas, colores y contextos espaciales. Con la representación gráfica de la información, podemos mejorar la calidad del proceso educativo ya que los materiales visuales ayudan a clarificar los conceptos enriqueciendo así, la enseñanza. Este tipo de inteligencia está presente en toda actividad humana. Gardner en su obra *Mentes Creativas*, utiliza la figura de Albert Einstein como ejemplo de destreza en el uso de este tipo de inteligencia, ya que la teoría de la relatividad forjó su origen en la visualización que tuvo el científico de él mismo viajando en un rayo de luz. Otro ejemplo lo encontramos en la obra del genial Pablo Picasso.

Inteligencia Musical. Esta habilidad cognitiva está íntimamente relacionada con las capacidades para percibir y discriminar los sonidos y las distintas posibilidades compositivas. Es la habilidad para expresarse a través del sonido, mediante la manipulación de notas musicales e instrumentos. Esta inteligencia incluye la sensibilidad al ritmo, a la melodía, al tono, es decir, a los elementos formales que definen las piezas musicales en un estilo u otro. Esta es la inteligencia de los músicos, cantantes y cantautores, compositores y bailarines, etc. La inteligencia musical se rige por sus propias estructuras de pensamiento, ya que como lenguaje auditivo, el ritmo, el tono y el timbre y la diversidad de combinaciones posibles entre los mismos, configuran cada pieza musical y la catalogan en un estilo u otro. Gardner afirma que las aptitudes musicales se desarrollan desde muy pequeños, antes que las propias del resto de inteligencias, ya que se puede cultivar desde que el niño se encuentra en el vientre de la madre. La música y el ritmo ayuda a mejorar la coordinación y aprender a ajustarse a distintas velocidades, con lo que en compañía de determinados ejercicios aeróbicos y gimnásticos, se presenta como un excelente instrumento para la adquisición del movimiento armónico. En la extraordinaria habilidad de Yehudi Menuhin, o Stravinsky, el autor de las inteligencias múltiples, nos muestra dos ejemplos de excelsos maestros en el uso de la música que pueden idear y ejecutar bellísimas y complicadas interpretaciones.

Inteligencia Corporal - kinestésica, es la capacidad de utilizar el propio cuerpo para realizar actividades o resolver problemas, y para expresar ideas y sentimientos. Es la inteligencia de los deportistas y bailarines, los artesanos, los cirujanos, y en definitiva de cualquier profesional que utilice su cuerpo para realizar actividades o labores que implican precisión, coordinación y habilidad. También se la relaciona con la capacidad para manufacturar, para transformar las cosas. En el plano físico-corporal incluye habilidades físicas como la **fuerza**, la flexibilidad y la **velocidad**, destacando también la **coordinación**, el **equilibrio**, la destreza, al tiempo que las capacidades perceptivas y las táctiles. La conjunción del cuerpo y la mente para lograr la excelencia en el desempeño físico, comienza en el control de los movimientos, voluntarios o automáticos, hasta el manejo preciso y competente de determinadas habilidades o destrezas. A través de la experiencia corporal y la manipulación, se puede ampliar la experiencia y enriquecer la interiorización de la información. El dominio del cuerpo parte del dominio de la mente, y de ajustar convenientemente y de manera eficaz, las órdenes que desde el cerebro llegan a los músculos, para la ejecución de cualquier tarea motriz. La incidencia de este tipo de inteligencia se refleja en el manejo y desempeño eficaz de movimientos corporales de alta especialización, como por ejemplo, actividades atléticas que requieren la coordinación de amplios y variados grupos musculares, o quirúrgicas que requieren la habilidad cinestésica para dominar movimientos pequeños de alta precisión. Este aprendizaje implica una primera toma de contacto o manipulación, hasta la interiorización, con lo que el proceso será desde el exterior al interior. Sin embargo el que se posea una determinada destreza o habilidad en un campo, no significa necesariamente que se posea en todos. Las personas competentes cinestésicamente poseen la capacidad para ajustar y perfeccionar su rendimiento físico mediante la inteligencia de la mente y el cuerpo. El cultivo de esta inteligencia a través de la actividad física y deportiva, aunque no se tengan habilidades específicas, fomenta la oportunidad para todos de recreación, autoexpresión y comunicación.

Inteligencia intrapersonal, implica el conocimiento y entendimiento de uno mismo y permite adaptar el comportamiento y la manera de proceder en consecuencia con ese autoconocimiento. Un buen ejemplo de lo que engloba esta inteligencia lo encontramos en la propia definición que realiza el autor:

“La inteligencia intrapersonal (...) supone un buen conocimiento de uno mismo: quién es, cuáles son sus virtudes y defectos, cuáles son sus objetivos y las mejores maneras de alcanzarlos y cómo aprender de las propias reacciones a los acontecimientos, sea cual sea el resultado. En resumen supone tener una imagen mental bastante precisa de uno mismo como ser humano (sólo o en compañía de otros) y la capacidad de contemplar esta imagen mental para modificarla si es necesario” (Gardner, 2004:205).

Comprende poseer una imagen ajustada de uno mismo, de las propias virtudes y limitaciones, así como mostrar control sobre el propio estado de ánimo y de reconocer la autoestima como impulso de las propias motivaciones y deseos. Dentro de cada persona se encuentran los recursos para experimentar una vida productiva, que se configuran a través de la motivación, la capacidad de decisión, la integridad, la ética personal, etc. Inherente a esta inteligencia es la capacidad para comprendernos a nosotros mismos y a los demás, para manejar nuestras emociones y dar cabida a la empatía. El desarrollo del complejo entramado que engloba nuestra inteligencia emocional, parte de la interacción entre herencia/ambiente y experiencias personales, configurando un modelo eficaz de sí mismo. La relación entre el mundo exterior y los sentimientos o pensamientos internos, permiten al sujeto planificar y ajustar sus pretensiones para conseguir experiencias eficaces. Desde el conocimiento de nuestra propia naturaleza, del entendimiento de las habilidades y defectos que nos definen, las personas podemos alcanzar un buen nivel de autocomprensión. La toma de conciencia de nuestro comportamiento es el principio para adquirir la conciencia ajustada de nuestra persona, ya que “(...) *la inteligencia intrapersonal o la capacidad de reconocer qué habilidades son precisas, y de capitalizar las propias ventajas y compensar las propias limitaciones- puede resultar especialmente importante*” (Gardner, 1995:133), para el desarrollo de una vida plena. Para Gardner inteligencia intrapersonal e interpersonal, se encuentran indisolublemente vinculadas, ya que el buen conocimiento del propio yo solo es posible a través de la relación con los demás.

Inteligencia interpersonal, permite entender a los demás, y consiste en la capacidad para percibir y distinguir las intenciones o motivaciones de los otros, así como los posibles estados de ánimo que influyen los sentimientos de otras personas. Incluye las señales que se producen en cualquier interacción, y la capacidad para discriminar y responder ante diferentes gestos, tonalidades de voz o expresiones faciales. Es la inteligencia que asociamos a políticos, profesores, vendedores. A través de este tipo de inteligencia, las personas alcanzan la comprensión de los demás, modulando y ajustando su conducta para establecer y mantener relaciones sociales, así como la compostura o rol que cada situación requiere. Es la inteligencia encargada de posibilitar las interacciones personales, y sensibilización hacia los otros, apreciando y valorando la existencia de opiniones y realidades distintas a las propias. La inteligencia intrapersonal y la interpersonal conforman la *Inteligencia emocional* y juntas determinan nuestra capacidad de dirigir nuestra propia vida de manera satisfactoria. Solo desde la comprensión de las diferentes situaciones sociales se pueden adaptar los actos y comportamientos, y anticipar las consecuencias de nuestras elecciones. Aprender a elegir entre el amplio elenco de posibilidades, desde el sentido común, y con un buen manejo de las habilidades sociales, y mantener aptitudes responsables y dialogantes, posibilitan construir una sociedad más plural, y abierta para el pleno desarrollo de cualquier persona, independientemente de su cultura, creencia o condición social.

Inteligencia Naturalista, la que utilizamos cuando observamos y estudiamos la naturaleza. Es la que demuestran los biólogos o los herbolarios. Esta inteligencia se asienta sobre la competencia para percibir las distintas relaciones existentes en cualquier entorno natural, y que afectan a determinados grupos o especies, configurando un entorno que se define en función de la interdependencia de todo ellos. En 1995 el autor agregó la Inteligencia Naturalista, ya que originalmente, la teoría de las inteligencias múltiples sólo describía las siete anteriores. Aunque comparte las capacidades de otro tipo de inteligencia como la lógico-matemática o la inteligencia viso espacial, la especificidad en la aplicación de las mismas al conocimiento e interpretación del medio natural, decantó al autor a reconocerla como inteligencia independiente de las anteriores. En realidad todos los seres humanos somos naturistas que captamos las posibilidades del entorno a través de nuestros sentidos, lo que nos permite hacer inferencias o establecer relaciones. Tener conciencia o un cierto desarrollo de este tipo de inteligencia, posibilita una mejor adecuación de los humanos al medio, evitando el impacto agresivo que en la actualidad se produce por no respetar el entorno ecológico en pro de intereses económicos y comerciales.

4.4. Inteligencias múltiples y rendimiento en fútbol

En la actualidad, y en consonancia con las afirmaciones de Gardner, sabemos que no es posible dar una medida única de inteligencia, ya que estas son múltiples. Aceptando que todos los seres humanos poseemos las ocho inteligencias en mayor o menor medida, podemos hacer el mismo balance al referirnos a los estilos de aprendizaje. No podemos delimitar tipos puros, y si los hubiera sería imposible mantener un nivel útil de competencia, ya que las inteligencias son interdependientes en mayor o menor grado. Cada cual puede tener un tipo de IM o habilidad más o menos desarrollada, pero sólo con la ayuda e interrelación entre todas y cada una de las inteligencias, las personas nos mostramos competentes, y lo que es más importante, nos identificamos como personalidades. En definitiva cada uno presentamos un perfil propio de IM y aprendemos y adquirimos conocimientos según nuestro particular estilo de aprendizaje.

En consecuencia, trasladándolo al ámbito que nos compete, cada deportista es único, con unas características psicológicas, personales, antropométricas, familiares y culturales que le hacen diferente, a la vez que inimitable. La competencia en fútbol supone dar cobertura psico-físico-técnico-táctica a una gran gama de situaciones, altamente cambiantes, que en ninguna ocasión aparecen o se producen en presencia de los mismos antecedentes, y mucho menos, propician las mismas consecuencias, además de la necesidad de realizarlo de manera eficaz. Para enfrentarse a la competición *“el jugador salta a la pista con su adquirida dotación de hábitos, es decir, de habilidades. Cada una de ellas se desarrolla en un proceso, por lo que parece que consisten en saberes secuenciales, pero no es así. Funcionan como tales, desplegando un acto tras otro, pero en su origen son un bloque de información integrado, un conocimiento tácito, que el jugador percibe, antes de pasar a la acción, como un conjunto de posibilidades. No tiene un conocimiento explícito de las jugadas que puede hacer, pero cuenta con ellas como todos contamos con el conjunto de nuestra memoria”* (Marina, 1993:91). Según esta idea de Marina los deportistas poseen una inteligencia de juego, que les permite dar respuesta a las situaciones en función de un almacenamiento de información en una memoria deportiva, que es lo que configura lo que en apartados anteriores, otros autores denominaban bagaje táctico. El ejemplo más claro de lo que pretendo plantear lo encontramos en las acciones a balón parado. En un penalty o en un corner, el lugar del saque es lo único que no varía; pero la forma de golpeo (aunque siempre la efectúe el mismo jugador especialista); el momento de partido; ir ganando o perdiendo; el cansancio y la influencia a nivel psicológico que conllevan todos estos factores, hacen que cada saque siempre sea diferente. Con lo cual los jugadores planifican soluciones almacenadas en la memoria para situaciones que se asemejan, pero nunca se repiten.

Por lo tanto, la inteligencia deportiva implica el conocimiento y control del mayor número de condicionantes que determinan el éxito en el rendimiento eficaz en fútbol. Y el jugador se hace competente tras la adquisición y desarrollo del mayor número de factores implicados, adquiridos a largo de su historia de aprendizaje, que van configurando su particular patrón motriz e inteligencia deportiva. La maduración deportiva, se erige sobre el aprendizaje de gestos o acciones básicas que posibilitan iniciar la práctica. Es necesario que determinados patrones básicos de movimientos se hayan consolidado para poder dar paso al aprendizaje de otras de mayor complejidad. Es por esto por lo que no se debe forzar el ritmo de aprendizaje, ya que esto puede acarrear un bloqueo de los aprendizajes posteriores. Las habilidades se van superponiendo unas a otras, y la consolidación de las mismas permite la adquisición de otras nuevas. *“El entrenamiento permanece en la memoria. Es imposible que el jugador recuerde cada uno de los ejercicios realizados en sus largos años de entrenamiento, pero sus músculos los recuerdan”*. (Marina, 1993:90). Actuando de esta manera, llegará un momento en el que el dominio de las habilidades básicas dé paso a formas más complejas de movimiento, entre ellas, las técnicas y acciones propias de los deportes o al conjunto de las habilidades específicas. Posteriormente vendrá la especialización por demarcaciones y el desarrollo de habilidades propias e inherentes a cada deportista, donde el talento y creatividad ejercen su influencia. Estas son las características que mejor definen este tipo de inteligencia deportiva, que en la concepción de Gardner, dan cobertura a lo que él entiende por inteligencia corporal o kinestésica.

Se presupone pues que todos los deportistas tendrán un alto desarrollo de esta inteligencia. En la teoría de las inteligencias múltiples, la inteligencia Kinestésica comprende dos componentes relacionados: la maestría de nuestro propio cuerpo y la habilidad para la manipulación de objetos. Utilizamos esta inteligencia para pensar mediante el movimiento y los gestos. Traslado al fútbol,

comprendería el buen dominio o manejo del cuerpo para jugar al fútbol, y la habilidad para manipular el objeto, el balón, dominándolo y no al contrario. Estas serían las dos características que mejor definen al buen jugador de fútbol desde el modelo de inteligencia kinestésica: el ajuste corporal y la habilidad. Las cualidades físicas, es decir, velocidad, fuerza, flexibilidad, agilidad, coordinación y resistencia son los medios para desarrollar la inteligencia Kinestésica. Todo esto que estamos exponiendo, permite un amplio despliegue de posibilidades para el entrenamiento en fútbol, y para la mejora de la competencia y excelencia deportiva. Para que los jugadores quieran seguir aprendiendo, es importante que le encuentren el gusto a lo que están haciendo, independientemente del nivel o período evolutivo en que nos encontremos. *“Al hombre no le basta con saber hacer. Hay que tener ánimos para hacer”* (Marina 1993:92). Por ello la propuesta debe ser más amplia, y superar los postulados que hasta el momento han limitado el entrenamiento deportivo a modelos que engloban a todos los usuarios dentro de unas presupuestos características afines. Esta propuesta, que incluye la selección de talentos, los métodos de entrenamiento, las características específicas de los modelos de competición, no atienden a las individuales y características personales diferenciales de los deportistas. Se presenta el mismo modelo para todos. La teoría de las Inteligencias Múltiples, del Dr. Howard Gardner ofrece una explicación científica bien documentada del porqué las personas tenemos diferentes estilos de aprendizaje y de por qué algunos sujetos presentan dificultades (sobre todo en el contexto escolar), a la vez que plantea propuestas y opciones para paliar dichas deficiencias curriculares.

Si el aprendizaje en fútbol supone adquirir conocimientos y ampliar el bagaje de experiencias a través del entrenamiento y competición, quizás fuera más fructífero conocer las características intrínsecas comunes a la inteligencia de este tipo de deportistas, para incidir directamente sobre ellas, en el intento por incrementar la competencia y el rendimiento deportivo. Por esta razón, a través del presente estudio, vamos a intentar delimitar el perfil de rendimiento deportivo para futbolistas bajo los postulados que ofrece la teoría de las Inteligencias Múltiples, y analizar si existe incidencia de cada tipo de inteligencia con los factores de eficacia asociados a la competencia deportiva de los futbolistas.

**INFLUENCIA
DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES
EN EL RENDIMIENTO DEPORTIVO EN FÚTBOL**

SEGUNDA PARTE

EXPERIMENTAL

INFLUENCIA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES EN EL RENDIMIENTO DEPORTIVO EN FÚTBOL

José M^a del Pino Medina

5. HIPÓTESIS

Una vez establecido el marco teórico sobre el que sustentar esta investigación, debemos establecer cuales son las hipótesis de partida para determinar, si efectivamente existe una relación entre la teoría de las inteligencias múltiples y el rendimiento en fútbol.

Hipótesis primera: ¿Existe un perfil de inteligencia múltiple en el jugador de fútbol?

Utilizando como fundamento la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, pretendemos averiguar si existe un perfil típico para deportistas, y si a su vez se pueden identificar subperfiles en función de la modalidad deportiva practicada. Nuestra intención es identificar la existencia de un perfil estándar de IM para deportistas y comprobar si efectivamente existe uno generalizable al futbolista. Si la respuesta es afirmativa, y existe una relación entre las IM y el rendimiento en el jugador de fútbol. Si esto es así, se podría de manera efectiva, detectar los talentos deportivos, identificando el perfil de IM que se ajuste al modelo de rendimiento que se desprende de la anterior valoración. Del mismo modo sería posible mejorar la valía como deportista a nivel mental, haciendo incidencia en aquellos tipos de inteligencia que se demuestran como más necesarios o determinantes en el buen hacer del jugador de fútbol.

Hipótesis segunda: ¿Es determinante ese perfil de IM para el rendimiento deportivo en futbolistas?

Si efectivamente existe un perfil de IM para deportistas y para futbolistas, nos interesa conocer el peso específico de cada una de las inteligencias múltiples en relación al rendimiento deportivo. Un rendimiento que se entiende desde la perspectiva individual, esto es, la capacidad física o condicional del futbolista y su valía como jugador. Nos interesa averiguar si existen diferencias en el perfil de IM en función de la demarcación o rol que desempeña el jugador dentro del equipo y en el terreno de juego. Por otra parte sería interesante averiguar, si las inteligencias kinestésica, como fundamental para los deportistas, y las interpersonal e intrapersonal, atendiendo a las cualidades personales y la cohesión de equipo, por mencionar algunas, ocupan un lugar destacado en la inteligencia del futbolista. Pero también nos interesa comprobar, si el resto de inteligencias se pueden identificar con algunas de las cualidades o capacidades que se le atribuyen al futbolista, como por ejemplo, la visión del juego y su posible relación con la inteligencia espacial, la inteligencia matemática en concordancia con la capacidad táctica de interpretación del juego, etc.

6. METODO

6.1. MUESTRA

Contamos con la colaboración de dos equipos de fútbol Senior. El Gabia C.F. y el C.F. Sierra Nevada-Cenes, ambos clubes de la provincia de Granada, que militan en la categoría de Primera Andaluza Grupo IV, correspondiente a Granada-Almería, en la temporada 2005/2006. La plantilla del Gabia C.F. está compuesta por 22 jugadores, de los cuales dos son porteros. La plantilla del C.F. Sierra Nevada-Cenes está compuesta por 21 jugadores, de los cuales dos son porteros. La edad de los jugadores oscila entre los 20 años del jugador más joven a los 34 del más veterano. Todos son jugadores nacidos y formados en la provincia de Granada. El nivel de los jugadores es en principio dispar, ya que si bien en el

C.F. Sierra Nevada Cenes, la nota dominante son jugadores jóvenes formados en el club; el Gabia C.f. combina la experiencia de algunos jugadores veteranos con dilatada experiencia profesional en categorías superiores, que están terminando sus últimos años de fútbol en categorías de orden menor, con jugadores jóvenes, canteranos o fichajes, todos de la provincia, y con ilusión por hacerse un hueco y progresar en este deporte. Podemos considerar que el nivel de ambos equipos con respecto a la competición en la que milita y los adversarios contra los que se enfrenta es medio/bajo. Las pretensiones u objetivos para la presente campaña son mantener la categoría.

6.2. PROCEDIMIENTO

6.2.1. INTERACTIVE MÚLTIPLE INTELLIGENCE TEST (IMIT)

Para la evaluación de las inteligencias múltiples se ha utilizado el Interactive Múltiple Intelligence test (IMIT), en su versión en español, al que se puede acceder desde la dirección <http://www.ldpride.net/learningstyles.MI.htm>. El IMIT es un test elaborado por la Learning Disabilities Resource Community (LDRC), organización que se ha desarrollado como plataforma virtual para el conocimiento y comunicación entre individuos o grupos de personas involucradas en la educación de personas que presentan dificultades de aprendizaje, como medio para apoyar investigaciones, y favorecer el desarrollo en los campos asociados. La LDRC se organiza a través de un equipo multidisciplinar, que desarrolla su trabajo en los ámbitos de investigación, educación y desarrollo de nuevas tecnologías, cuyo principal objetivo es la creación de un amplio archivo o banco de datos en Toronto (Canada) que sirva como herramienta para todos los profesionales y personas sensibles o afectadas por los problemas de aprendizaje o dificultades asociadas, así como la formación continua e investigación de sus miembros para paliar y ofrecer alternativas viables para los sujetos afectados. La mayoría de los miembros de esta comunidad son *miembros de The University of Toronto's Adaptive Technology Resource Centre (ATRC)*, aunque cuentan con la colaboración de otras organizaciones e instituciones afines como la *The Learning Disabilities Association of Canada (LDAC)*, *The Learning Disabilities Association of Ontario (LDAO)*, *The Ontario Institute for Studies in Education (OISE)*, *The Hospital for Sick Children's Learning Disabilities Research Program (LDRP)*, *The Office of Learning Technology - Community Learning Networks Initiative(OLT/HRDC)*.

El IMIT es un inventario que se adapta del trabajo de Howard Gardner en relación a las IM, y que ha sido modificado por Gary Harms, para incluir la naturalista como octava inteligencia. Se basa en los trabajos originales de Gardner de los años ochenta. El inventario consta de 80 ítems a los que el usuario debe contestar ajustándose a cinco opciones de respuesta numérica: 1 = no me gusta; 2 = me gusta poco; 3 = me gusta algo; 4 = me gusta; 5 = me gusta mucho. Una vez finalizado el test, se le asigna un número de identificación al usuario y aparece una tabla de valores numéricos para cada uno de las inteligencias múltiples, como a continuación se presenta:

Hello Rubén Tejada (C4) . Your User ID number is 357069. (Write it down so you can retrieve your results later.)	
Profile for user 357069:	
Linguistic	23
Mathematics	39
Visual/Spatial	38
Body/Kinesthetic	35
Naturalistic	33
Music	24
Interpersonal	35
Intrapersonal	21

El Cuestionario es cumplimentado por 19 de los 21 jugadores que conforman la plantilla del C.F. Sierra Nevada-Cenes, y por 18 de los 22 jugadores del Gabia C.F., como consecuencia de que algunos de los jugadores causan baja, están lesionados, o se encuentran fuera de la provincia en el momento de la investigación. Previo a cumplimentar el cuestionario, se les explica a los jugadores que mide dicho cuestionario y la necesidad de que respondan con sinceridad, a cada uno de los ítems que aparecen.

6.2.2. MEDIDA DEL RENDIMIENTO DEPORTIVO EN FÚTBOL

Como medidas de valoración del rendimiento deportivo de los sujetos futbolistas objeto de la presente investigación, se utilizan distintos procedimientos de registro diferenciados en medidas objetivas y medidas subjetivas de valoración.

6.2.2.1. MEDIDAS DE VALORACIÓN OBJETIVA

A) Medida de la cualidad física de resistencia con el Test de Course_Navette

No podemos reducir el rendimiento deportivo del jugador de fútbol a los valores obtenidos en una prueba de medida estandarizada o test. El test físico que se expondrá a continuación tiene por finalidad general posibilitar la evaluación del nivel de desarrollo de la cualidad física básica y específica de resistencia del futbolista en situación concreta y estandarizada. En función del nivel de concreción buscado podremos establecer que la variante de evaluación planteada para este trabajo será la evaluación del nivel de desarrollo de una cualidad determinada, en este caso la reasistencia, siguiendo la clasificación de Zatsiorski, citado por Masach (2005). No se obtienen valores de medida para el resto de cualidades implicadas en el rendimiento del futbolista. Utilizamos la medida de la cualidad de resistencia como único referente de medida de la capacidad condicional de este grupo de deportistas. Weineck (1994) define la resistencia del futbolista como la capacidad del jugador para poder soportar el mayor tiempo posible un estímulo que provoca la disminución de la intensidad.

Como instrumento de medida del Rendimiento en el plano puramente físico o condicional, utilizamos el test de evaluación de la cualidad de resistencia *de Course Navette*, también denominado Test de Leger-Lambert. El Objetivo principal de dicho test es valorar la potencia aeróbica máxima y determinar el VO_2 máximo. La realización del Test para ambos equipos, se efectúa tras las vacaciones de Navidad. Existe medida previa del test, ya que en pretemporada, antes del período de competición, ambos equipos utilizaron esta prueba de valoración. Los futbolistas volvían tras una semana de descanso. Se realizó un calentamiento previo a la realización del test. Para la estimación del VO_2 máx. utilizamos la tabla propuesta por Leger y Gadoury (1989) para mayores de 18 años con «paliers» de 1 minuto, basada en la VMA (velocidad máxima aeróbica) o velocidad del último estadio en el que se retira el atleta: $VO_2 \text{ máx. (ml} \cdot \text{Kg}^{-1} \cdot \text{min}^{-1}) = -27.4 + (6.0 \times \text{VMA})$. Podemos valorar la prueba según la edad del sujeto y los «paliers» realizados (cuadro A), o viendo la equivalencia entre estos «paliers» o minutos resistidos y el consumo máximo de oxígeno en ml/kg/min. (cuadro B)

B) Datos estadísticos de competición

Como segunda medida de valoración objetiva, nos atenemos a los datos estadísticos que se desprenden de la competición. Una vez finalizada la liga, y conociendo la participación de todos y cada uno de los jugadores en los distintos partidos, obtenemos un gran número de datos de los que extraemos los siguientes, para nuestra valoración:

- Partidos jugados
- Partidos jugados como titular
- Tarjetas amarillas
- Tarjetas rojas
- Goles

- Minutos jugados
- También se especifica la edad y demarcación de cada uno de los jugadores.

Tablas de equivalencias del test de Course Navette, tomadas de Orellana y Orellana (1997)

CHICOS							CHICAS							
EIDADES							EIDADES							
	12	13	14	15	16	17*		12	13	14	15	16	17+	
10	11.0	12.5	11.5	12.0	13.5	13-0	10	9.0	9.0	10.0	10.0	9.5	9.5	10
9.5	10.0	11.5	11.0	11.5	11.5	12-0	9.5	7.5	8.0	8.5	8.5	8.5	8.5	9.5
9	9.5	10.5	11.0	11.0	11.5	11.0	9	7.5	7.5	7.5	8.0	7.5	7.5	9
8.5	9.0	10.0	10.5	11.0	11.0	11.0	8.5	7.0	7.5	7.0	7.5	7.0	7.5	8.5
8	8.5	9.5	10.0	10.5	10.5	10.5	8	6.5	7.0	7.0	7.0	7.0	7.0	8
7.5	8.0	9.5	10.0	10.0	10.5	10.5	7.5	6.5	7.0	6.5	6.5	6.5	6.5	7.5
7	8.0	9.5	9.5	9.5	10.0	10.0	7	6.0	6.5	6.0	6.5	6.5	6.0	7
6.5	7.5	9.0	9.5	9.5	10.0	10.0	6.5	6.0	6.0	5.5	6.0	6.0	6.0	6.3
6	7.5	9.5	9.0	9.5	9.5	9.5	6	5.5	6.0	5.5	6.0	5.5	6.0	6
5.5	7.0	8.5	9.0	9.0	9.5	9.5	5.5	5.5	6.0	5.0	5.5	5.5	5.5	5.5
5	7.0	8.0	8.5	8.5	9.5	9.0	5	5.0	5.5	5.0	5.5	5.0	5.5	5
4.5	7.0	7.5	8.5	8.5	9.0	9.0	4.5	5.0	5.5	5.0	5.0	5.0	5.0	4.5
4	6.5	7.5	8.0	8.0	8.5	9.5	4	5.0	5.0	4.5	5.0	4.5	5.0	4
3.5	6.5	7.5	8.0	8.0	8.5	8.5	3.5	5.0	5.0	4.5	5.0	4.5	4.5	3.5
3	6.0	7.0	7.5	7.5	8.0	8.0	3	4.5	4.5	4.5	5.0	4.5	4.5	3
2.5	6.0	7.0	7.5	7.5	8.0	8.0	2.5	4.5	4.5	4.0	4.5	4.0	4.0	2.5
2	5.5	6.5	7.0	7.0	7.5	7.5	2	4.0	4.5	4.0	4.0	4.0	4.0	2
1.5	5.0	6.0	6.5	6.5	7.0	7.5	1.5	4.0	4.0	3.5	4.0	3.5	3.5	1.5
1	4.5	5.5	6.0	6.0	6.5	7.0	1	3.5	4.0	3.0	3.5	3.0	3.5	1
0.5	4.0	4.5	4.5	5.0	6.0	6.0	0.5	3.0	3.5	2.5	3.0	2.5	3.0	0.5
0	3.5	4.0	4.0	4.5	5.5	5.5	0	2.5	3.0	2.0	2.5	3.0	2.5	0

Test de Léger-Lambert: Cuadro A

Paliers/Min	Km./h.	VO,M	Paliers/Min	Km.	VO
1	8	16,2	11	13,5	10
2	9	29,2	12	14	11
3	9,5	32,1	13	14,5	12
4	10	35	14	15	13
5	10,5	37,9	15	15,5	14
6	11	40,8	16	16	15
7	11,5	43,7	17	16,5	16
8	12	46,6	18	17	17
9	12,5	49,6	19	17,5	18
10	13	52,5	20	18	19

Tést de Léger-Lambert: Cuadro - B.

DEPORTE	VO,MÁX	
	HOMBRES ml/Kg/min	MUJERES mil/Kg/min
Fútbol	50-57	-
Balonmano	55-60	48-52
Hockey sobre hielo	55^0	-
Voleibol	55-60	48-52
Baloncesto	50-55	40-45
Tenis	48-52	40-45
Tenis mesa	40-45	38-42

Tabla de Valores hallados de VO^ máx. en distintos deportes (Neumann, Schüler, 1989).

C) Valoración de jueces externos

Como tercera medida de valoración se solicita la ayuda de tres jueces externos para que realicen una valoración objetiva de los jugadores de cada una de las plantillas. Debemos tener presente, que intentamos con la evaluación que efectúen este grupo de expertos, determinar una valoración para los jugadores que por ser independiente a la realizada por los técnicos de ambos equipos, se presupone libre de prejuicios y sensibilidades de cualquier tipo. Es cierto que la hemos denominado medida objetiva de rendimiento, y por ser una estimación personal, y por tanto subjetiva, no se puede considerar certeramente como medida objetiva, pero es el medio que aceptamos para obtener una puntuación ajustada para cada jugador. Conociendo esta limitación, asumimos las puntuaciones de dichos jueces externos, como medida relevante independiente y no condicionada, necesaria como mediada de rendimiento para el desarrollo de esta propuesta. Contamos con la colaboración de tres técnicos deportivos superiores de Nivel III, que pueden ejercer sus funciones en cualquier equipo y categoría, al disponer de la máxima titulación habilitada para esta disciplina, esto es, entrenador nacional. Como Jueces, consideramos que su valoración debe ajustarse a las siguientes funciones básicas siguiendo las indicaciones de Pino y Gimeno (2005):

- Evaluar la ejecución/rendimiento del deportista, es decir **cómo** ejecuta.
- Transformar lo observado, **el qué y el cómo**, en un **dato numérico**, a través de la herramienta de valoración diseñada a tal efecto. Responden un cuestionario de valoración atendiendo a los criterios de competencia deportiva que a continuación se exponen:
 - o Jugador en competición
 - Nivel técnico (alto 3 puntos/ medio 2 puntos/ bajo 1 puntos).

- Nivel Táctico (alto 3 puntos/ medio 2 puntos/ bajo 1 puntos).
- Nivel psicológico (¿sabe competir? Si=1 punto; No= 0 puntos)
- Trayectoria deportiva o proyección deportiva.
 - Profesional que milita en equipos de superior o igual categoría, juicio del rendimiento: alto (alto3 puntos)/medio (2 puntos)/bajo (1 puntos).
 - Amateur o joven promesa con proyección: (3 punto)/medio (2 puntos)/bajo (1 puntos).

Atendiendo a estos criterios se pide que cumplimente un breve cuestionario de valoración, donde se obtiene un valor numérico para cada jugador que oscila de 1 a 10 puntos. Una vez obtenida la valoración de cada uno de los jueces externos, se efectúa una media aritmética, que será el valor objetivo que utilizaremos como medida de rendimiento.

6.2.2.2. MEDIDAS DE VALORACIÓN SUBJETIVA

Para determinar la valía deportiva de cada uno de los componentes de los equipos, elaboramos un cuestionario de valoración subjetiva, que se limita a plasmar en una escala de uno a diez, las impresiones o valoraciones personales que cada uno de los implicados hace en referencia a los jugadores. Se consideran medidas de valoración subjetiva, ya que para ambos casos, jugadores y entrenadores o cuerpo técnico, son juez y parte de los sujetos y valores objetos de estudio.

A) Cuestionario de valoración subjetiva para jugadores

Se confecciona un cuestionario de valoración para cada uno de los equipos (Ver Anexos). En el se incluyen los nombres de los miembros de la plantilla en cuestión. Una vez elaborado, se solicita al Club, la posibilidad de acudir a un entrenamiento, y poder explicar a los jugadores en que consiste el trabajo de investigación. Previamente, y una vez aceptado por los Clubes participar en nuestro estudio, se indica al entrenador y cuerpo técnico, cuales son los principales objetivos para esta investigación, y se le ruega anticipe nuestra visita a los jugadores. Una vez con los jugadores, en el vestuario, y tras la presentación del entrenador, se especifica el motivo de la visita. Se les agradece de antemano su colaboración, y se les aclara que el objeto de estudio es con fines científicos, que para nada tendrá repercusión en su situación o condición dentro del equipo. Se les explica que es necesario que respondan a las cuestiones con sinceridad, reflexionando, e intentando eliminar, en la medida de lo posible, las valoraciones de tipo personal que pudieran condicionar las respuestas. Se les solicita que valoren exclusivamente la competencia deportiva, es decir, si sus compañeros son buenos o malos futbolistas, y que lo hagan a través de una escala de uno a diez, siendo el uno la peor puntuación y el diez la mejor. Además se les proporciona un gráfico del sistema de juego del equipo, en el cual deberán reflejar su alineación ideal ateniéndose a ese sistema de juego y sin incluirse ellos en dicho once inicial.

Los valores de medida que obtenemos de este cuestionario son los siguientes:

- Puntuación media para cada jugador en función de las valoraciones de sus compañeros.
- Número de elecciones en el once inicial por parte de los compañeros de equipo.

B) Cuestionario de valoración subjetiva para Entrenador y cuerpo técnico

Cada uno de los equipos estudiados dispone de un cuerpo técnico, con personal encargado de distintas competencias. El Gambia C.F. cuenta con la figura de 1er entrenador, 2º entrenador, entrenador asistente y fisioterapeuta. El C.F. Sierra Nevada- Cenes dispone de 1er entrenador, 2º entrenador, entrenador asistente y preparador físico. Se hace la diferenciación entre primer entrenador y cuerpo técnico, ya que en el análisis de datos posterior se dará valoración diferenciada a la media del cuerpo técnico (incluyendo al primer entrenador), de la que hace el primer entrenador solo como máximo responsable. El cuestionario para Cuerpo técnico y primer entrenador, es el mismo que para los jugadores.

Las indicaciones son las mismas que he mencionado en el apartado anterior. Los valores de medida que se desprenden de estos cuestionarios son los siguientes:

- Puntuación media para cada jugador en función de las valoraciones de cada uno de los miembros del cuerpo técnico.
- Número de elecciones en el once inicial por parte de los miembros del cuerpo técnico.
- Valoración para cada uno de los jugadores por parte del primer entrenador.
- Once ideal del primer entrenador.

7. ANÁLISIS DE DATOS

A continuación se exponen los resultados obtenidos en la investigación realizada. La lógica de expositiva es la siguiente:

1. Perfil de IM y correlaciones entre los distintos tipos de inteligencia.
2. Perfil de IM para cada equipo de fútbol.
3. Perfil de IM en relación a las demarcaciones de los jugadores.
4. Perfil de IM en otras modalidades deportivas.
5. Perfil de IM en mujeres deportistas us hombres deportistas.
6. Comparación del perfil de IM en fútbol con el perfil de IM en otros deportes.
7. Comparación del perfil de IM en deportistas frente al perfil de IM en no deportistas.
8. Patrón general de IM rendimiento objetivo interno y externo.
9. Patrón específico de IM y rendimiento objetivo interno y externo.

7.1. PERFIL DE INTELIGENCIAS MULTIPLES Y CORRELACIONES ENTRE LOS DISTINTOS TIPOS DE INTELIGENCIA.

Tras el análisis de los datos de todos los jugadores en cuestión, sin hacer diferenciaciones en función de si pertenecen a uno u otro equipo, podemos apreciar que existe un perfil de IM para futbolistas bastante definido y que presenta las siguientes características. Los jugadores de fútbol obtienen una alta puntuación en la inteligencia Kinestésica e Interpersonal; una puntuación intermedia en inteligencia matemática, visual, naturalista e intrapersonal; y una baja puntuación en inteligencia lingüística y musical.

**PERFIL DE INTELIGENCIAS MULTIPLES EN
FUTBOLISTAS**

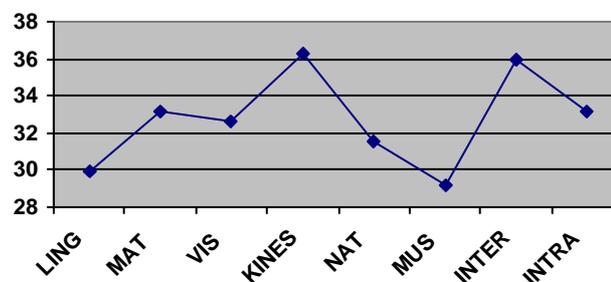


Gráfico 1. Perfil de IM en futbol

Al realizar un análisis de correlaciones entre las distintas inteligencias múltiples, obtenemos los siguientes resultados (tabla 1), y de los que se extraen las siguientes conclusiones. A continuación se

presenta una breve exposición de las correlaciones existentes entre cada una de las inteligencias con las demás.

VARIABLE	IL	IM	IV	IK	IN	IMu	INTE	INTR
Lingüística (IL)	1,00	,47*	,46*	,29	,26	,32	,36*	,48*
Matemática (IM)	,47*	1,00	,65*	,45*	,47*	,21	,30	,35*
Visual (IV)	,46*	,65*	1,00	,55*	,60*	,39*	,34*	,48*
Kinestésica (IK)	,29	,45*	,55*	1,00	,63*	,40*	,36*	,53*
Naturalista (IN)	,26	,47*	,60*	,63*	1,00	,47	,39*	,60*
Musical (IM)	,32	,21	,39*	,40*	,47*	1,00	,48*	,38*
Interpersonal (INTE)	,36*	,30	,34*	,36*	,39*	,48*	1,00	,37*
Intrapersonal (INTR)	,48*	,35*	,48*	,53*	,60*	,38*	,37*	1,00

Tabla 1. Correlaciones entre los distintos subtipos de IM.

La *inteligencia lingüística* es el subtipo de inteligencia que presenta el menor número de correlaciones con respecto a las otras. Solo correlaciona al alza con la inteligencia intrapersonal, matemática, visual e interpersonal, sin embargo no presenta correlaciones significativas con la inteligencia kinestésica, natural, ni con la inteligencia Musical.

La *inteligencia matemática* destaca con una alta correlación con respecto a la inteligencia visual, siendo las demás correlaciones importantes con la inteligencia lingüística, kinestésica, natural e intrapersonal. No ofrece valores relevantes en referencia a los restantes subtipos de IM.

La *inteligencia visual* admite valores destacados con todas y cada una de las IM. Con respecto a la inteligencia matemática, natural y kinestésica, es donde se aprecian los puntajes más elevados.

La *inteligencia kinestésica* admite correlaciones positivas con respecto a casi todos los subtipos de IM, quedando al margen únicamente la inteligencia de tipo lingüístico.

La *inteligencia naturalista*, a excepción de la inteligencia lingüística y musical, también vislumbra una correlación alta con sus homónimas.

La *inteligencia musical* es junto a la inteligencia interpersonal las que menos correlaciones significativas ofrecen con respecto a los subtipos restantes. Destaca positivamente la correlación en referencia a las inteligencias musical, naturalista, kinestésica, visual e intrapersonal, como se puede apreciar en la tabla precedente.

La *inteligencia interpersonal*, como ya se ha mencionado, a excepción con las inteligencias lingüística y matemática, presenta correlaciones elevadas con las demás.

La *inteligencia intrapersonal* es junto a la inteligencia kinestésica la que mayor número de correlaciones elevadas presenta con respecto a sus homónimas, además de acontecer también entre ellas. Difiere con respecto a la inteligencia kinestésica en que manifiesta correlaciones superiores con todas y cada una de las demás IM.

De todo esto se desprende, que certeramente, y en consonancia con las afirmaciones que propone Gardner, cada uno de los subtipos de IM mide e identifica factores diferentes. La presencia de correlaciones no significativas apoya esta aseveración y corrobora que sean factores independientes. Cuando aparecen valores significativos, siempre son moderados, con un máximo de 0,63, valor observado entre la inteligencia natural y kinética, por ejemplo, lo que expresado en porcentaje el índice de varianza común significa $0,63 \times 0,63 = 40\%$.

Centrándonos un momento en los puntajes obtenidos referidos a la inteligencia kinestésica (Tabla 2), por su relevancia para este estudio, observamos que los porcentajes de varianza común no son altos, siendo el más elevado el ya mencionado 40% en relación a la inteligencia naturalista. Dichos valores al ser

poco significativos confirman la existencia de la inteligencia corporal como subtipo de inteligencia independiente.

VARIABLE	IL	IM	IV	IK	IN	IMu	INTE	INTR
Kinestésica (IK)	,29	,45*	,55*	1,00	,63*	,40*	,36*	,53*
Varianza común	8%	20%	30%	1	40%	16%	13%	28%

Tabla 2. Porcentajes de Varianza Común entre IK y el resto de IM.

7.2. PERFIL DE INTELIGENCIA MULTIPLES PARA CADA EQUIPO DE FUTBOL

Lo más destacado que podemos decir con respecto al perfil de inteligencias múltiples para cada equipo (gráfico 2), es que no existen diferencias significativas, $F(7,245)=1.47$, $p<0.17$. Además con respecto al perfil de inteligencias múltiples para jugadores de fútbol, que hemos analizado en el apartado anterior, podemos observar que coincide bastante con el presentado para cada uno de los clubes. Como ya se dijo se aprecia una importante influencia de la inteligencia kinestésica e interpersonal, donde no existen diferencias entre equipos, ya que los valores se solapan. Un peso intermedio se observa en la relativa a las inteligencias matemática, visual, naturalista e intrapersonal, donde si bien los puntajes son bastante cercanos, podemos ver que al comparar los obtenidos para cada equipo en inteligencia matemática e intrapersonal, las medias se alejan considerablemente en un equipo con respecto al otro. Por último, la inteligencia lingüística y la musical son las que poseen menor protagonismo en el perfil del futbolista, presentando valores coincidentes para la inteligencia musical, y muy bajos y distantes para la lingüística, apreciándose que el equipo 1 presenta puntajes superiores al 2.

PERFILES DE IM EQUIPOS DE FUTBOL

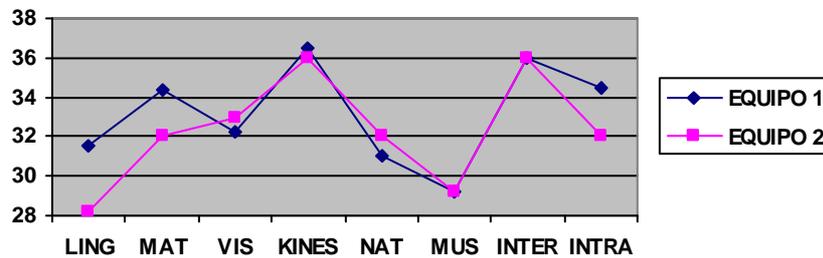


Gráfico 2. Comparativa del Perfil de IM entre los dos equipos de fútbol

7.3. PERFIL DE INTELIGENCIAS MULTIPLES EN RELACION A LAS DEMARCACIONES DE LOS JUGADORES.

A continuación, vamos a realizar un análisis e interpretación de los datos, tomando como referencia, la demarcación que ocupa cada futbolista, clasificándolos en relación a cuatro categorías (porteros, defensas, medios y delanteros), para comprobar si existen diferencias destacables y comprobar si existe un perfil de inteligencia múltiple específico atendiendo a esta variable (gráfico 3). Del estadístico comprobamos que la interacción del perfil de IM por la posición es significativa, $F(12,21)=1.64$, $p<0.04$.

Los *porteros* presentan un índice superior para las puntuaciones obtenidas en inteligencia visual $F(1,33)=5.54$, $p<0.02$, kinestésica $F(1,33)=13.86$, $p<0.0$ y natural $F(1,33)=p<0.1$, con respecto al resto de demarcaciones. Las inteligencias matemática, interpersonal e intrapersonal, presentan valores altos, inferiores a los de las anteriormente comentadas, pero también con cierta importancia si las comparamos con las puntuaciones que obtienen el resto de jugadores en esas mismas inteligencias. Por último, la inteligencia musical y la lingüística parecen no albergar demasiada importancia.

Los *defensas*, ostentan un considerable valor en inteligencia corporal e interpersonal, en la primera de ellas con valores altos pero inferiores a los que observamos en porteros, e idénticos en la segunda, a los que caracterizan a los guardametas y, en este caso también, a los mediocampistas. El perfil de IM de los defensas no difiere mucho del sus compañeros medios y delanteros, solo decir, que son los jugadores que peor puntúan en inteligencia lingüística e intrapersonal. Para el resto de inteligencias, el perfil es típico, salvo la excepción mencionada de los porteros.

En los *medios* el perfil de IM, como ya se advirtió, es afín al de defensas y delanteros. Sigue apreciándose una alta inteligencia corporal e interpersonal, e incluso intrapersonal, siendo las medias de las demás inteligencias muy similares entre sí, oscilando en muy poco, por encima o por debajo, con respecto a los valores obtenidos por defensas y delanteros, como venimos advirtiendo.

Por último, el perfil de los *delanteros*, es donde los datos arrojan mayores diferencias. La inteligencia corporal no es en estos jugadores la que aparece en primer lugar, sino que este lugar de privilegio lo ocupan la inteligencia interpersonal e intrapersonal, seguidas de la corporal que en este caso viene de la mano de la inteligencia visual, al ofrecer valores coincidentes. La inteligencia lingüística e intrapersonal correlaciona altamente con los partidos totales disputados.

PERFIL DE IM POR DEMARCACIONES EN FUTBOL

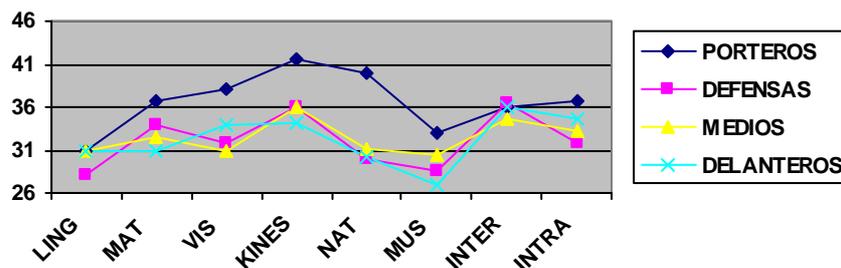


Gráfico 3. Comparativa entre los Perfiles de IM por demarcaciones en futbolistas.

7.4. PERFIL DE IM EN OTRAS MODALIDADES DEPORTIVAS.

Hasta el momento hemos observado que en fútbol, parece existir un perfil de IM, bastante claro, además de ser generalizable al colectivo de jugadores atendiendo a su demarcación o rol dentro del grupo, que presentan ciertas peculiaridades, ya descritas, en función de dicha diferenciación. Si bien, este perfil es resultado del análisis efectuado sobre un total de cuarenta y tres deportistas, no podemos afirmar con rotundidad que sea el perfil típico para los futbolistas, pero sí el que los datos arrojan para esta muestra en cuestión. Cabe ahora preguntarnos si este perfil difiere del que presentan otros colectivos de atletas y deportistas, o si bien comprende características coincidentes con los demás jugadores o competidores. A continuación presentamos los perfiles de IM para baloncestistas, nadadores y atletas.

Las medidas obtenidas para un grupo de diez nadadores de élite, cuyas edades se oscilan entre los 15-22 años y de ambos sexos, configuran el perfil de IM que observamos en el gráfico adjunto. El grupo de nadadores pertenecen al Centro de Alto Rendimiento (CAR), ubicado en el complejo deportivo de Cádiz. Son miembros de la FAN (Federación Andaluza de Natación)¹, y su ámbito de competición engloba pruebas a nivel andaluz, nacional y europeo. Como podemos apreciar en este grupo de deportistas (gráfico 4), los mayores puntajes se encuentran en la inteligencia kinestésica e intrapersonal. Las inteligencias matemática, visual, musical e interpersonal, ofrecen valores intermedios, mientras que

¹ Los datos se obtienen con la colaboración de alumnos de la FFCC de Psicología de Granada.

las inteligencias lingüística y natural parecen tener poca incidencia en el perfil de inteligencia de los nadadores.

PERFIL DE IM EN NADADORES

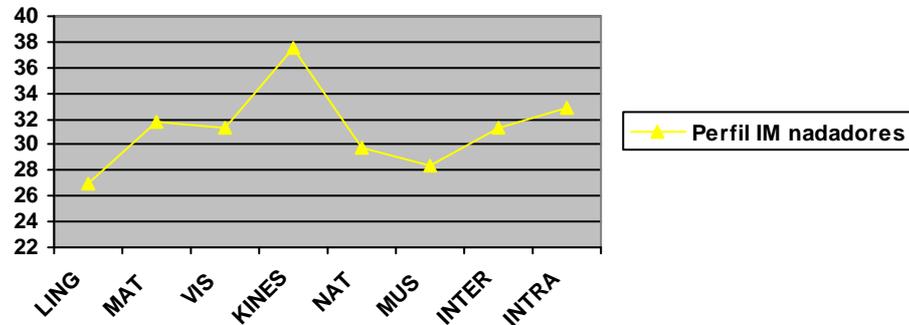


Gráfico 4. Perfil de IM en natación.

El siguiente grupo de deportistas elegido es un grupo de siete jugadoras de baloncesto de edades comprendidas entre los 18 y 30 años (gráfico 5). Si bien la muestra es muy pequeña, podemos utilizarla para orientarnos en lo que a priori sería perfil de IM en jugadoras de baloncesto. No tenemos datos para jugadores varones, por lo que a continuación presentamos el gráfico que recoge el perfil para dichas deportistas.

PERFIL DE IM EN JUGADORAS DE BALONCESTO

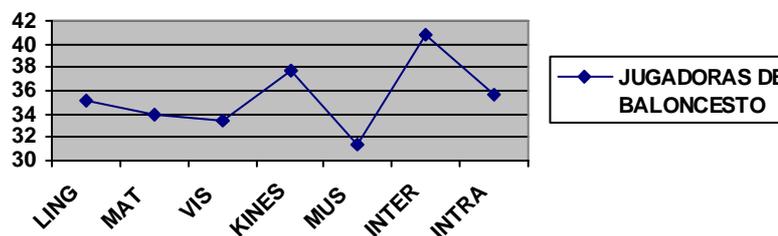


Gráfico 5. Perfil de IM en baloncesto femenino.

Muestran una mayor puntuación en la inteligencia corporal siendo lo más destacado en esta ocasión que la inteligencia interpersonal es la que se erige como la más importante para esta muestra de jugadoras. También observamos un papel importante en la inteligencia intrapersonal, que es la más destacada por detrás de las dos citadas. Las inteligencias de tipo lingüístico, matemático y visual, desprenden valores intermedios y muy cercanos entre sí, mientras que la inteligencia musical, en este caso, es la que aparece en último lugar y sin ofrecer la menor relevancia. Notará el lector, que este trabajo, no aparecen valores para la inteligencia natural, ya que el instrumento de recogida de datos para la evaluación de las IM, es una versión basada en Flores (1999), que no contempla este tipo de inteligencia.

Por último, presentamos los datos en relación a un grupo de atletas, velocistas y vallistas de ambos sexos pertenecientes a la selección junior, jóvenes promesas y algunos deportistas amateur. Los datos se recopilan de un total de 23 atletas, de los cuales 6 son mujeres². Si realizamos la gráfica de perfil de IM diferenciando entre los que son especialistas en carreras de velocidad o en salto de vallas, vemos que el perfil es prácticamente idéntico, destacando, como era de esperar, los altos valores obtenidos en inteligencia corporal, siendo muy cercanos y coincidentes los puntajes para las inteligencias natural,

² Estos datos también se obtienen con la colaboración de alumnos de la FFCC de Psicología de Granada

intrapersonal e interpersonal, y solo apreciando diferencias poco significativas en inteligencia matemática, visual y musical, superior en vallistas, y lingüística, más elevada en velocistas.

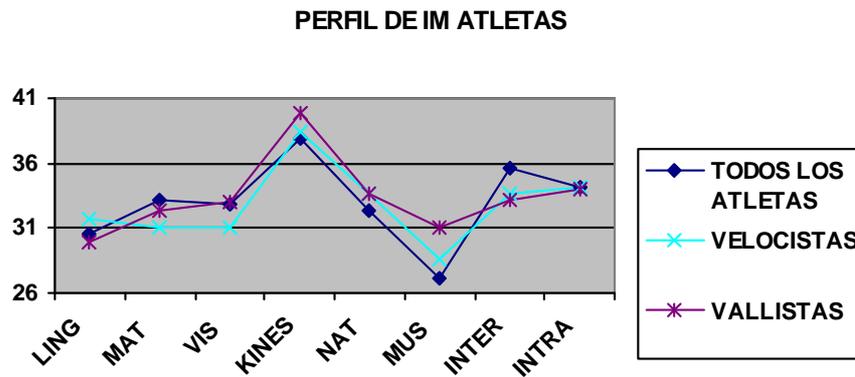


Gráfico 6. Perfil de IM en atletas: Vallistas y velocistas.

Al entresacar el perfil de IM para el total de deportistas dedicados al atletismo (gráfico 6), comprendemos que no dista mucho de las características esbozadas en relación a los deportistas de cada una de las especialidades en pista estudiadas, y que de nuevo, son la inteligencia corporal, seguida de la interpersonal e intrapersonal las que despuntan.

De todo esto podemos concluir que existe un perfil de IM claramente definido para personas deportistas que alberga las siguientes características. Las personas que practican deporte (en nuestro caso todos los deportistas participan en ligas u competiciones oficiales y con cierto nivel), presentan un perfil e IM con las siguientes características:

- Muestran una alta competencia en inteligencia corporal, destacada por encima de cualquier otro tipo de inteligencia.
- Presentan valores elevados en inteligencia interpersonal e intrapersonal.
- Las demás inteligencias representan un papel secundario en el perfil de IM típico para personas de ambos géneros de deportistas,
- La inteligencia lingüística y musical las que obtienen menor relevancia.

7.5. PERFIL DE IM EN MUJERES DEPORTISTAS US HOMBRES DEPORTISTAS.

Llegados a este punto, nos interesa identificar en el perfil de IM para deportistas, si aparecen diferencias al efectuar el análisis desde la perspectiva de género. El análisis del total de deportistas desde esta perspectiva nos permite vislumbrar si en realidad existen diferencias significativas utilizando esta variable como eje de interpretación. Contamos con una muestra de 43, futbolistas, 17 atletas y 5 nadadores, que hacen un total de 65 hombres deportistas y; 7 jugadoras de baloncesto, 6 atletas y 5 nadadoras, que forman un grupo de 18 mujeres deportistas. Si bien la muestra de chicas es considerablemente inferior, realizaremos el análisis igualmente, teniendo en cuenta esta limitación. Al establecer el perfil de IM para todo el grueso de deportistas (Gráfico 7), y estamos hablando de 83 hombres y mujeres que practican deporte, con edades que oscilan entre los 15 a los 33 años, obtenemos el siguiente gráfico, donde además se contrasta con los perfiles obtenidos para chicos versus chicas. Del análisis estadístico, se desprende que el perfil de IM es diferente en deportistas si los diferenciamos por sexos, $F(7,12)=3.15, p<0.002$.

PERFIL DE IM DEPORTISTAS

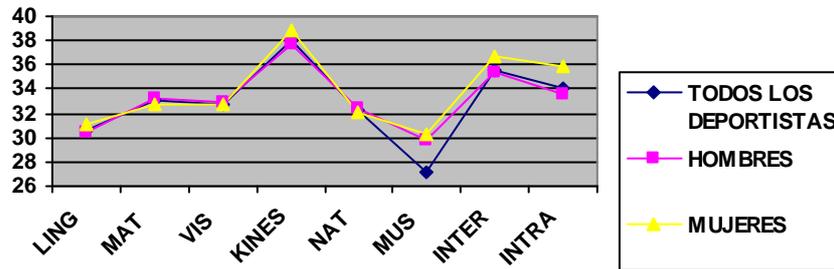


Gráfico 7: Perfil de IM deportistas y comparativa entre sexos.

Al contrastar los datos entre sexos de deportistas de una misma especialidad y teniendo en cuenta que este análisis solo es posible realizarlo entre atletas y nadadores, dado que los futbolistas son todos varones y las baloncestistas son todo chicas, sólo aparecen diferencias significativas entre nadadores (gráfico 8). En este grupo los valores obtenidos en inteligencia interpersonal, $F(1,8)=22.01$, $p<0.001$, como demuestran los datos estadísticos, son sensiblemente diferentes entre chicos y chicas. Debemos tener presente, que no contamos con una muestra elevada de nadadores, son un grupo de diez deportistas la mitad de cada sexo. Por lo tanto, los resultados en este caso deben ser tomados como referente meramente orientativo. Utilizando este mismo procedimiento con el grupo de atletas, observamos que las diferencias, en este caso no son significativas.

PERFIL DE IM EN NADADORES

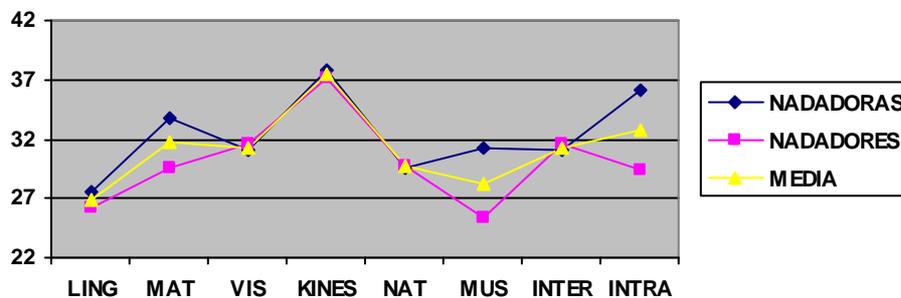


Gráfico 8. Medias del Perfil de IM en natación y perfil de IM nadadoras/es.

En la modalidad atletismo (gráfico 9), ya que la muestra nos permite establecer un perfil de IM para ambos sexos, comprobamos que no se observan disparidades excesivamente relevantes. El perfil típico para mujeres es coincidente con el establecido para el común de atletas. Si cabe mencionar que es superior en inteligencia kinestésica, interpersonal/intrapersonal y natural, con respecto a los hombres, pero inferior en lingüística y matemática.

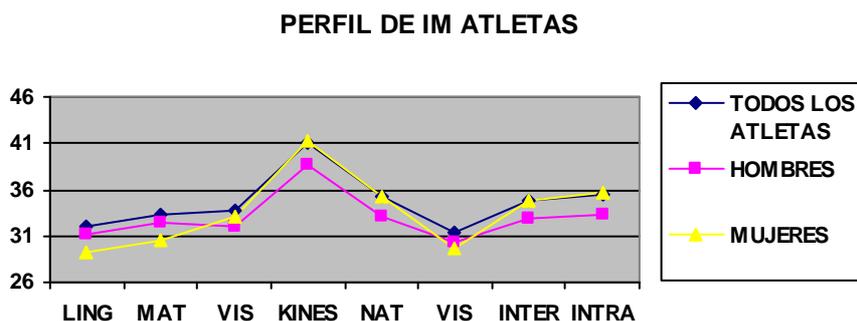


Gráfico 9. Perfil de IM en atletismo modalidad salto de vallas y carreras de velocidad y comparativa de Perfil IM entre sexos.

7.6. COMPARACIÓN DEL PERFIL DE IM EN FUTBOL CON EL PERFIL DE IM EN OTROS DEPORTES.

Al efectuar el análisis atendiendo a la modalidad deportiva, reconocer que si bien contamos con una muestra significativa de atletas y jugadores de fútbol, no ocurre lo mismo con nadadores y baloncestistas. Teniendo en cuenta esta limitación, el análisis estadístico muestra que el perfil de IM es diferente entre deportes, $F(12, 21) = 15.10$, $p < 0.00$. Vamos a tomar como referencia a los futbolistas y señalar en qué subtipo de inteligencia se diferencia estadísticamente de las otras modalidades deportivas. La comparación principal es entre futbolistas y atletas (las dos especialidades deportivas donde disponemos de muestras amplias de jugadores de nivel). En inteligencia kinética, los atletas muestran una puntuación superior a los futbolistas, $F(1,73) = 7.03$, $p < 0.00$. Sin embargo, los futbolistas muestran una mayor inteligencia interpersonal frente a los atletas, $F(1,67) = 4.83$, $p < 0.03$. Esto puede ser debido a las características inherentes a cada deporte que los hacen diferentes. Mientras que en el atletismo las tareas son cerradas, en fútbol son abiertas y muy cambiantes, con lo que en principio se puede presuponer que pueden dar cabida a un mayor número de deportistas con diferentes índices en inteligencia corporal. En contraste, el atletismo presenta fenotipos típicos para cada una de las pruebas atléticas, y por tanto la tipología entre deportistas tiende a ser más similar. En general, los resultados muestran que los futbolistas también presentan una inteligencia interpersonal mayor que nadadores. Esto se puede entender si tenemos presente que el fútbol es un deporte de equipo, donde las relaciones y el trabajo cooperativo tienen un peso específico, frente a los nadadores, que disputan sus pruebas de manera individual.

Si bien la nota dominante, como ya se viene comprobando a lo largo de todo este escrito, es la dominancia de la inteligencia corporal, parece que son los atletas los que muestran una mayor competencia en esta inteligencia por encima del resto de deportistas. Como norma el perfil de atleta es superior al del resto en casi todos los tipos de inteligencia, solamente las jugadoras de baloncesto muestran una mayor puntuación en inteligencia interpersonal, bastante destacada, y lingüística superior a los atletas. Apreciamos que los valores son coincidentes para todos los deportes en inteligencias matemática, visual e intrapersonal, y para el resto de inteligencias los valores, si bien coinciden, es cierto que exceptuando la inteligencia lingüística e interpersonal, no son muy dispares. Por último hacer referencia al perfil para nadadores, que dentro de lo típico, es el más atípico, ofreciendo puntajes muy bajos en inteligencia interpersonal, quizás por ser deporte de rendimiento individual, y lingüística, con valores muy alejados del perfil general y con respecto al resto de deportes, debido a la poca importancia de la comunicación oral y lenguaje en este deporte. Por lo tanto se comprueba que existe un perfil de IM para deportistas, que difiere en cierta medida si tenemos en cuenta la modalidad deportiva practicada (gráfico 10).

PERFIL DE IM DEPORTISTAS

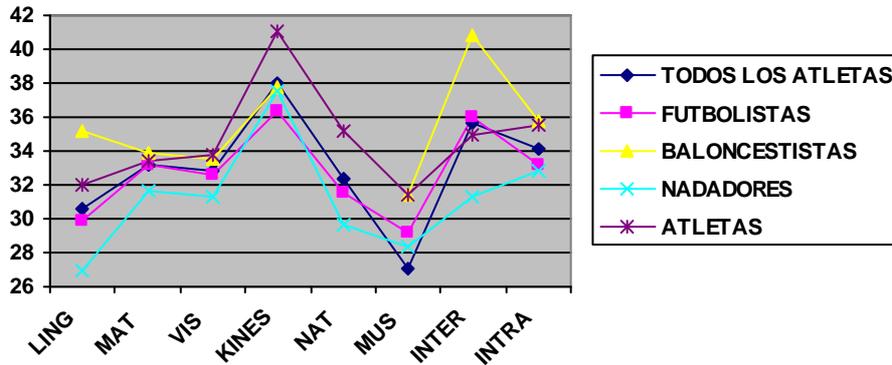


Gráfico 10. Perfil de IM deportistas y comparativa entre modalidades deportivas.

Centrándonos en el fútbol como objeto de análisis estadístico frente al resto de especialidades deportivas, obtenemos los siguientes resultados. En comparación con el baloncesto, los valores obtenidos demuestran que los futbolistas presentan diferencias considerables en inteligencia lingüística frente a estos, $F(1,73)=3.31, p<0,07$, aunque tenemos presente que en este caso la p es marginalmente significativa $<0,05$. También es superior en este tipo de inteligencia a la que presentan los nadadores, y en este caso los datos estadísticos si son más concluyentes ofreciendo los siguientes valores: $F(1,73)=11.19, p<0,00$. Como ya venimos argumentando, los atletas vislumbran mejores índices en inteligencia corporal, hecho que se corrobora estadísticamente al contrastarlos con futbolistas adquiriendo los siguientes estadísticos $F(1,73)=7.03, p<0,00$. En contraste con este mismo grupo de deportistas, pero atendiendo a la inteligencia interpersonal, los futbolistas tienen un mayor índice para este subtipo de IM, $F(1,67)=4.83, p<0,03$. En este mismo subtipo de inteligencia existen diferencias entre futbolistas y baloncestistas, $F(1,67)=5.42, p<=0,02$, siendo superior en los primeros. Los puntajes en relación al grupo de nadadores son los siguientes, $F(1,42)=8.33, p<0,00$, donde de nuevo en los futbolistas es superior. En inteligencia musical, también encontramos distanciamiento entre estos dos últimos grupos de deportistas, $F(1,42)=128.89, p<0,00$. En definitiva y como dato más concluyente en general los futbolistas, son distintos en perfil de IM con respecto a los atletas, si nos atenemos a los valores obtenidos entre estos dos grupos y que son los siguientes: $F(12,7)=2.52, p<0,01$.

PERFIL DE IM
DEPORTES COLECTIVOS US DEPORTES INDIVIDUALES

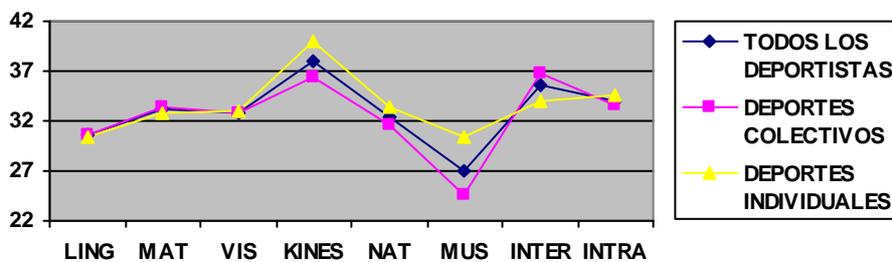


Gráfico 11. Perfil de IM para deportistas y comparativa deportes individuales us deportes colectivos

Para finalizar este apartado, vamos a ofrecer una comparativa desde la perspectiva de ser un deporte colectivo, donde el rendimiento se obtienen desde la competencia de todos los miembros que

forman el equipo, o bien individual, sujeto al rendimiento de cada deportista como individuo (gráfico 11). La conclusión es que no se aprecian diferencias, pero si se ratifica, que en deportes colectivos la inteligencia interpersonal tiene más peso que en los individuales, donde es más destacada la inteligencia intrapersonal. Solamente presentan valores distantes en inteligencia musical, irrelevante para el perfil de IM en deportistas, por aparecer siempre en último lugar.

7.7. COMPARACIÓN DEL PERFIL DE IM EN DEPORTISTAS FRENTE AL PERFIL DE IM EN NO DEPORTISTAS.

Hasta el momento hemos analizado los perfiles de IM obtenidos entre distintos grupos de deportistas, y parece que podemos definir un perfil típico para esta población con algunas diferencias en función de la modalidad deportiva. Pero para comprobar si verdaderamente, existe un perfil de IM en deportistas, comparamos nuestra muestra, con otra de personas que para nada practican actividad física o deportiva. El grupo son 20 personas, diez hombres y diez mujeres, de edades comprendidas entre los 16 y 33 años, misma franja de edad que los atletas, de muy diversos grupos profesionales. Obtenemos el siguiente perfil de IM para esta población (gráfico 12):

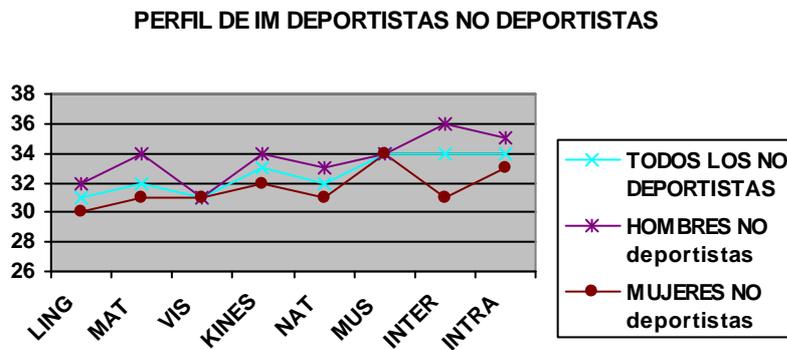


Gráfico 12. Perfil de IM en personas sedentarias.

La comparación y consecuente análisis estadístico entre a la población de deportistas y no deportistas arroja las siguientes conclusiones (gráfico 13).

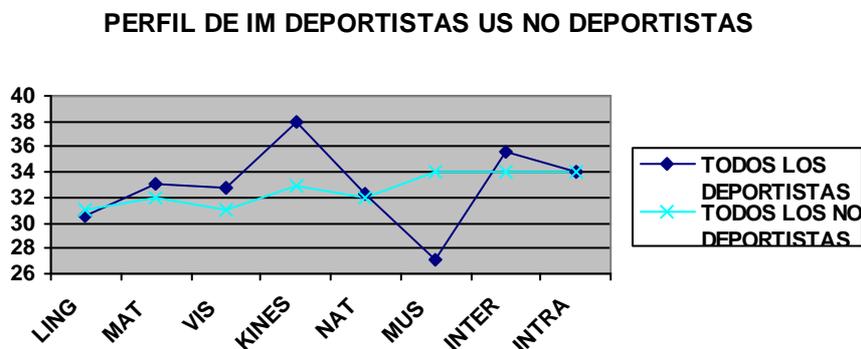
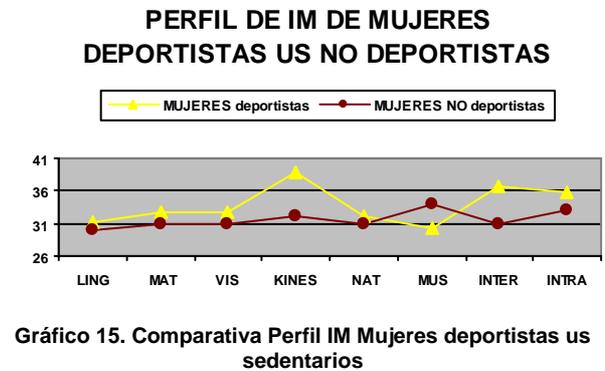
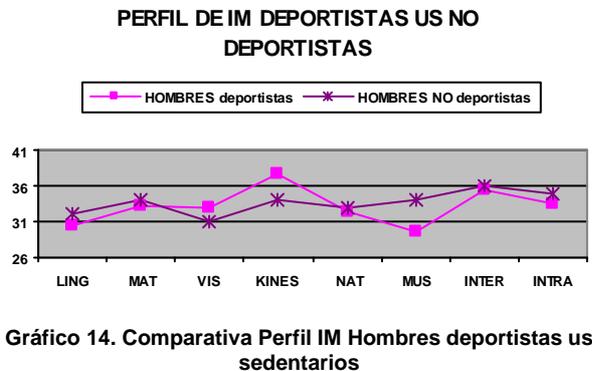


Gráfico 13. Comparativa entre Perfil de IM en deportistas us personas sedentarias.

Al contrastar el grupo de atletas con las personas no deportistas la diferencia es significativa $F(7,13)=4.18$, $p<0.0002$, en concreto la diferencia esta solo en inteligencia kinética, $F(1,39)=19.46$, $p<0.0007$, con lo que se corrobora en principio la importancia de este subtipo de inteligencia en deportistas. Al establecer la comparación con el grupo de futbolistas, también aparece un perfil de IM

significativa, $F(7,12)=4.64$, $p<0.00005$. Las diferencias están en inteligencia kinética, $F(1,55)=6.29$, $p<0.015$, musical, $F(1,55)=5.45$, $p<0.02$ e interpersonal, $F(1,55)=5.14$, $p<0.027$. Confirmando de esta manera el papel destacado que venimos observando de la inteligencia corporal e interpersonal en el perfil típico de deportistas, y más en concreto en futbolistas. No existen diferencias entre personas no deportistas cuando atendemos al variable sexo (Gráficos 14 y 15).



7.8. PATRON GENERAL DE INTELIGENCIAS MULTIPLES Y RENDIMIENTO OBJETIVO INTERNO Y EXTERNO.

En este momento vamos a efectuar la interpretación de los resultados que se desprenden de los distintos análisis estadísticos, para comprobar la incidencia de las inteligencias múltiples en el rendimiento en fútbol, utilizando como medidas de valoración de rendimiento, la cuantía de datos obtenidos de las medidas de rendimiento objetivo y subjetivo planteados en la fundamentación teórica.

VAR	IL	IM	IV	IK	IN	IMu	INTE	INTR	VAR9	VAPALIER
VAPALIER	,38*	-,17	-,11	,02	-,15	,15	,09	,03	-,26	1,00
NEWVAR11	,20	,09	-,01	,22	-,02	-,04	-,06	,10	-,28	,32
PARTIDOJ	,26	-,13	-,06	,16	-,36*	-,07	-,11	-,13	-,38*	,69*
PARTIDOT	,31	,10	,04	,35*	-,07	,11	,04	,06	-,40*	,60*
NEWVAR14	,25	,13	-,04	,07	-,16	,11	,09	,22	-,07	,38*
NEWVAR15	-,33	-,27	-,22	-,03	-,13	-,05	,00	-,31	-,11	,10
NEWVAR16	,17	-,15	,07	,09	-,07	-,00	-,10	-,03	-,14	,55*
MINUTOSJ	,12	-,04	-,00	,28	-,07	,01	,03	-,03	-,41*	,69*
VALJUG	,14	-,13	-,15	,13	-,04	,11	,05	-,03	-,17	,48*
VALTEC	,19	-,00	-,12	,13	-,09	,02	,03	,03	-,22	,46*
VALENTRE	,15	-,06	-,19	,09	-,22	,06	-,04	-,13	-,23	,53*
IDEALJ	,16	,33	,29	,17	,46*	,15	,31	,17	-,28	-,10
IDEALTEC	,04	,08	-,10	,08	-,05	-,08	-,02	-,05	-,22	,40*
IDEALENT	,03	,04	-,11	-,02	-,07	-,24	-,07	-,11	-,28	,42*
EQUIPO	-,27	-,07	,18	,12	,37*	,09	,04	-,00	-,01	-,34*

VAR9 (edad); VAPALIER (Test Course Navette); NEWVAR11 (Edad); PARTIDOJ (Partidos jugados); PARTIDOT (Partidos jugados como titular); NEWVAR14 (tarjetas amarillas); NEWVAR15 (Tarjetas rojas); NEWVAR16 (Goles marcados por jugador); MINUTOSJ (Minutos jugados); VALJUG (Valoración jugadores); VALTEC (Valoración Cuerpo Técnico); VALENTRE (Valoración Primer Entrenador); IDEALJ (Elecciones equipo ideal/titular compañeros); IDEALTEC (Elecciones equipo ideal/titular Cuerpo Técnico); IDEALENT (Elecciones equipo ideal/titular Primer Entrenador); EQUIPO

Tabla 3. Correlaciones entre IM y medidas de rendimiento en fútbol.

En primer lugar, debemos advertir que las elecciones que realiza el entrenador, para considerar a los futbolistas como mejores deportistas, las realiza fundamentalmente teniendo en cuenta los índices de rendimiento objetivo que hacen referencia a la preparación física y que a su vez repercute directamente en sus decisiones para incluirlos en las alineaciones. Como podemos apreciar en la tabla 3, las correlaciones son altas y significativas cuando atendemos a la capacidad física de los jugadores, que fue obtenida mediante el test de Course Navette, y cuantificada en función del palier o estadio que el jugador alcanzaba. Observamos pues que es en esta variable donde se produce una mayor correlación de datos con

las variables que influyen directamente en el rendimiento o valoraciones de rendimiento de los entrenadores, cuerpo técnico, jugadores, para definir a los deportistas como valiosos e incluirlos en los equipos ideales (titulares). No existe correlación entre las variables de rendimiento y las IM, con lo que a priori, y atendiendo a las conclusiones que arrojan estos estadísticos, las IM están en un segundo plano, siendo la preparación física la que copa la mayor relevancia y sobre la que centran sus valoraciones el colectivo de personas que conforman el colectivo Fútbol.

Podemos ver, que al ser juez y parte en la valoración de los futbolistas, y en la decisión de alinearlos en sus respectivos equipos, los entrenadores tienden a autoafirmarse en sus decisiones, con lo cual, las medidas de rendimiento objetivo y subjetivo en este punto se solapan, y pueden ofrecer una interpretación errónea de la realidad. Para subsanar este defecto, se solicita la ayuda de tres jueces externos, como en su momento se argumentó, para ver si sus valoraciones coinciden o no con las presentadas por los distintos entrenadores y cuerpo técnico. Los datos obtenidos, nos llevan a concluir que no existen diferencias significativas entre las valoraciones de los jueces externos y los entrenadores, con lo que su actuación se encuentra en la misma línea que las ya observadas.

En conclusión podemos afirmar que no se aprecia una correlación entre las IM y el rendimiento, salvedad en inteligencia kinestésica donde se aprecia moderadamente, por su relación con el número de partidos jugados.

7.9. PATRON ESPECÍFICO DE INTELIGENCIAS MULTIPLES Y RENDIMIENTO OBJETIVO INTERNO Y EXTERNO.

Como ya pudimos comprobar en apartados anteriores, la importancia de la inteligencia corporal e interpersonal es elevada en el perfil típico para futbolistas. Si realizamos el análisis estadístico utilizando los valores obtenidos para deportistas que se ajustan a este perfil de IM, los resultados ofrecen las siguientes características. Se aprecia una relación negativa entre las IM y el rendimiento, ya que los indicadores elevados en las distintas inteligencias múltiples, correlacionan negativamente con la participación en los encuentros. Según esto, a mayor muestra inteligencia en los diferentes tipos de IM, se observa una menor posibilidad de ser valorado o elegido como jugador ideal. Sin embargo, el exhibir un elevado porcentaje en inteligencia kinestésica, si presenta sus ventajas, ya que las valoraciones son siempre positivas y la probabilidad de disponer de una mayor número de oportunidades de disputar en encuentros es mayor. El resto de inteligencias múltiples no son tan valoradas y no son influyentes para jugar más o menos partidos. Solo la inteligencia natural ofrece una mayor correlación con el rendimiento en fútbol, al ser esta inteligencia muy valorada por entrenador y cuerpo técnico.

Si como venimos argumentando, las inteligencias corporal e interpersonal son las que presentan un papel más destacado en el Perfil de IM en futbolistas, podemos realizar el análisis tomando como referente a aquellos jugadores que se ajusten a este perfil, es decir, que presenten índices elevados de inteligencia corporal y kinestésica, para comprobar si en algo varían los resultados. Para ello seleccionamos a todos los futbolistas que presentan índices >35 en estos subtipos de inteligencia.

Realizando el análisis focalizando el análisis utilizando a los jugadores que presentan valores en inteligencia interpersonal >35 obtenemos correlaciones altas y positivas entre este subtipo de inteligencia y las medidas de rendimiento objetivo. Como se aprecia interpersonal (tabla 4), aparecen correlaciones positivas altísimas en inteligencia kinestésica. Adquiere gran importancia dicha modalidad de inteligencia múltiple, y se erige como un buen medio para predecir el rendimiento, a tenor de los resultados que se desprenden del análisis de datos, en detrimento de aquellos que no gozan de una evaluación tan positiva. La inteligencia naturalista tiene influencia en las elecciones del cuerpo técnico como jugador ideal, mientras que la inteligencia musical incide en las elecciones por parte de los compañeros y en las que efectúa el primer entrenador.

VAR	IL	IM	IV	IK	IN	IMu	INTE	INTR
VAR9	-,21	-,08	,44	-,80*	,06	,03	-,51	-,34
VAPALIER	,54	,48	,10	,92*	,55	,53	,87*	,46
NEWVAR11	,36	,70	,36	,71*	,38	,08	,34	,80*
PARTIDOJ	,19	,10	-,27	,81*	,16	,14	,63	,38
PARTIDOT	,25	,32	,12	,82*	,38	,37	,74*	,53
NEWVAR14	,29	,47	,03	,76*	,22	,15	,30	,71*
NEWVAR15	-,25	-,51	-,26	-,14	-,26	,46	,15	-,78*
NEWVAR16	-,26	,02	,19	,54	,18	,17	,52	,21
MINUTOSJ	,29	,34	,11	,82*	,40	,34	,76*	,51
VALJUG	,31	,18	,29	,50	,54	,86*	,87*	-,06
VALTEC	,53	,61	,46	,80*	,74*	,55	,89*	,58
VALENTRE	,53	,52	,42	,71*	,67	,73*	,91*	,29
IDEALJ	,19	,28	,60	,08	,52	,42	,45	,28
IDEALTEC	,30	,48	,48	,65	,56	,50	,69	,61
IDEALENT	,17	,10	,12	,45	,02	,06	,20	,61
VAR9 (edad); VAPALIER (Test Course Navette); NEWVAR11 (Edad); PARTIDOJ (Partidos jugados); PARTIDOT (Partidos jugados como titular); NEWVAR14 (tarjetas amarillas); NEWVAR15 (Tarjetas rojas); NEWVAR16 (Goles marcados por jugador); MINUTOSJ (Minutos jugados); VALJUG (Valoración jugadores); VALTEC (Valoración Cuerpo Técnico); VALENTRE (Valoración Primer Entrenador); IDEALJ (Elecciones equipo ideal/titular compañeros); IDEALTEC (Elecciones equipo ideal/titular Cuerpo Técnico); IDEALENT (Elecciones equipo ideal/titular Primer Entrenador); EQUIPO								
Tabla 4. Correlaciones entre las IM y las medidas de rendimiento objetivo en fútbol para deportistas que se ajustan al perfil típico de rendimiento y tener una inteligencia interpersonal >35 (tamaño de la muestra, N=8 sujetos)								

Efectuando el mismo análisis pero centrados en la inteligencia kinestésica, es decir, jugadores que presentan un índice de >35 en inteligencia kinestésica, los datos son los que podemos aparecer en la tabla 5. En los jugadores que son considerados como kinestésicamente menos dotados, desaparecen todas las correlaciones entre capacidad física o condicional e IM. Los jugadores que son apreciados por su alta inteligencia kinestésica, se observa una influencia en rendimiento de otros tres tipos de inteligencia, como son la natural, la musical y la matemática.

VAR	IL	IM	IV	IK	IN	IMu	INTE	INTR
VAR9	,13	,03	-,31	,12	,03	-,42	,13	,45
VAPALIER	,23	,44	-,40	-,46	-,36	-,03	,47	-,37
NEWVAR11	,61*	-,17	,12	-,22	-,13	,03	,18	-,18
PARTIDOJ	,40	-,34	-,18	-,32	-,77*	-,15	-,01	-,47
PARTIDOT	,39	-,29	-,33	-,39	-,72*	-,32	,09	-,42
NEWVAR14	,18	-,51	-,65*	-,46	-,48	-,30	,42	-,36
NEWVAR15	-,73*	,29	-,23	,07	-,19	-,17	-,61*	-,32
NEWVAR16	,29	-,25	,24	,04	-,14	,21	-,16	01,
MINUTOSJ	,00	-,35	-,39	-,17	-,37	-,32	-,08	-,46
VALJUG	,01	-,42	-,16	-,05	-,09	,02	-,10	-,26
VALTEC	,13	-,62*	-,38	-,21	-,26	-,04	,05	-,38
VALENTRE	,14	-,45	-,31	-,26	-,52	-,15	-,05	-,61*
IDEALJ	,24	,67*	,37	-,17	,45	,05	,38	,10
IDEALTEC	,11	,52	-,05	-,17	-,13	-,65*	,06	-,27
IDEALENT	,32	,33	-,08	-,25	-,07	-,58*	,21	-,30
VAR9 (edad); VAPALIER (Test Course Navette); NEWVAR11 (Edad); PARTIDOJ (Partidos jugados); PARTIDOT (Partidos jugados como titular); NEWVAR14 (tarjetas amarillas); NEWVAR15 (Tarjetas rojas); NEWVAR16 (Goles marcados por jugador); MINUTOSJ (Minutos jugados); VALJUG (Valoración jugadores); VALTEC (Valoración Cuerpo Técnico); VALENTRE (Valoración Primer Entrenador); IDEALJ (Elecciones equipo ideal/titular compañeros); IDEALTEC (Elecciones equipo ideal/titular Cuerpo Técnico); IDEALENT (Elecciones equipo ideal/titular Primer Entrenador); EQUIPO								
Tabla 5. Correlaciones entre las IM y las medidas de rendimiento objetivo en fútbol para deportistas que se ajustan al perfil típico de rendimiento y tener una inteligencia kinestésica >35 (tamaño de la muestra, N=12 sujetos)								

De estos últimos análisis podemos resaltar las siguientes conclusiones. Atendiendo al perfil por demarcaciones y desde el análisis desde el prisma que ofrecen estos dos subtipos de inteligencia, parece que existen dos tipologías claras de jugadores:

- a) De un lado un tipo de jugador donde la inteligencia kinestésica es muy elevada, como ya dijimos >35 (muestra de 12 jugadores). Estamos ante un tipo de jugador dinámico, activo, un deportista del tipo “*todo acción*”. La mayoría de los futbolistas de la muestra, que se ajustan a este perfil son mediocampistas. Son jugadores autómatas, a los que las otras inteligencias les entorpecen, es decir, les perjudican las puntuaciones altas en otros subtipos de inteligencia.
- b) De otro lado, los jugadores con elevados puntajes de inteligencia interpersonal, siempre >35 (en una muestra de 8 futbolistas), al contrario que los anteriores se benefician de las puntuaciones de IM. Son jugadores estratégicos o de equipo, y en este grupo encontramos mayoría de delanteros.

Las apreciaciones de los entrenadores cuando establecen las diferencias entre los buenos y malos jugadores, vemos que la edad no es un factor determinante, con lo que en principio no se pueden establecer diferencias entre jugadores veteranos y jóvenes. Pero si hallamos una relación directa entre poseer un elevado porcentaje en inteligencia kinestésica y jugar más partidos. Realizado este mismo análisis desde las apreciaciones del cuerpo técnico, los mayores índices en IM, afecta negativamente a su participación en los encuentros. Parece que cuanto más inteligente es el futbolista, en cualquier variante de IM, menos juega. En esta línea, cualquier tipo de inteligencia, que no sea la kinestésica, es considerada como negativa, esta “castigada”.

Desde la visión de los futbolistas, cuando realizan sus valoraciones al resto de compañeros, los valores son coincidentes con los entrenadores y cuerpos técnicos, estos también conceden una especial relevancia a la inteligencia corporal o kinestésica. Si comparamos las razones de elección como jugador ideal entre entrenadores y cuerpo técnico, frente a las que conceden los jugadores, se aprecia que solo son coincidentes con respecto a la inteligencia corporal, que como venimos diciendo es la mejor considerada, por cualquier colectivo de los consultados. Para los jugadores las inteligencias natural y musical, adquieren valores elevados, mientras que para el cuerpo técnico la visual, matemática e intrapersonal son las mejor puntuadas y además por ese orden de preferencia.

Seguidamente y tras la realización de la regresión múltiple y tomando como variable de partida el total de partidos disputados, observamos que lo más importante para jugar de titular es ser altamente competente en inteligencia corporal, estar bien preparado físicamente y ser considerado como jugador ideal por el técnico.

Al efectuar un estudio de estadística descriptivo sobre los datos aportados, se corroboran los resultados que hasta ahora hemos ido esbozando. La psicología, en este caso el peso de las inteligencias múltiples, protagoniza un papel secundario en rendimiento en fútbol. Y solo si efectuamos el análisis atendiendo únicamente a los jugadores que se ajustan al perfil de IM obtenido para deportista de rendimiento, las IM y más en concreto la inteligencia corporal e interpersonal, se erigen como buenas predictoras de rendimiento.

8. CONCLUSIONES

1. **Existe un perfil de IM para futbolistas** bastante definido y que presenta las siguientes características: los jugadores de fútbol obtienen una alta puntuación en la inteligencia Kinestésica e Interpersonal; una puntuación intermedia en inteligencia matemática, visual, naturalista e intrapersonal; y una baja puntuación en inteligencia lingüística y musical.
2. Del análisis de correlaciones se desprende que existe una correlación positiva, ya que el índice de varianza común siempre es mayor de cero, por lo que podemos afirmar que miden distintos factores referentes a la inteligencia, lo cual ratifica que **la inteligencia es múltiple y no unitaria**. Esta afirmación viene a corroborar la propuesta de Gardner de las IM y como cada uno de los subtipos mide factores diferentes.

3. Centrándonos en los puntajes de la inteligencia kinestésica, observamos que los porcentajes de varianza común no son altos confirmado la **existencia de la inteligencia corporal** como subtipo de inteligencia independiente.
4. No existen diferencias significativas con respecto al perfil de inteligencias múltiples para cada equipo.
5. El perfil de inteligencias múltiples por demarcaciones, sin tener en cuenta a los porteros, es similar para el resto de posiciones. Del estadístico comprobamos que la interacción del perfil de IM por la posición es significativa.
6. Los porteros presentan un índice superior en inteligencia visual, kinestésica y natural con respecto a sus compañeros, además de ofrecer un perfil de IM superior al resto de demarcaciones.
7. **Existe un perfil de IM general para personas que practican deporte.**
8. En inteligencia kinética, los atletas muestran una puntuación superior a los futbolistas. Los futbolistas muestran una mayor inteligencia interpersonal frente a los atletas. Los atletas presentan una mayor competencia en inteligencia corporal por encima del resto de deportistas. El perfil de atleta es superior al del resto en casi todos los tipos de inteligencia, solamente las jugadoras de baloncesto ofrecen una mayor puntuación en inteligencia interpersonal y lingüística superior a los atletas.
9. Los futbolistas presentan diferencias considerables en inteligencia lingüística frente a baloncestistas. Los futbolistas tienen un mayor de inteligencia interpersonal que los atletas, nadadores y baloncestistas. Los futbolistas también presentan una inteligencia interpersonal mayor que nadadores.
10. **Existe un perfil de IM para deportistas, que difiere en cierta medida si tenemos en cuenta la modalidad practicada.**
11. La **inteligencia corporal es la más destacada en el perfil de IM en personas que practican deporte**, seguida de la interpersonal (más valorada en deportes colectivos) y la intrapersonal (con mayor peso específico en deportes individuales).
12. El perfil de IM para personas deportistas presenta las siguientes características:
 - a. Muestran una alta competencia en inteligencia corporal, destacada por encima de cualquier otro tipo de inteligencia.
 - b. Presentan valores elevados en inteligencia interpersonal e intrapersonal.
 - c. Las demás inteligencias representan un papel secundario en el perfil de IM típico para personas de ambos géneros de deportistas,
 - d. La inteligencia lingüística y musical las que obtienen menor relevancia.
13. Al contrastar el grupo de **deportistas con personas sedentarias la diferencia es significativa**, sobretudo en inteligencia kinética, destacando el papel de la inteligencia corporal e interpersonal en el perfil típico de deportistas, y más en concreto en futbolistas.
14. Los **entrenadores utilizan fundamentalmente las medidas de rendimiento objetivo relacionadas con la capacidad física** para argumentar sus valoraciones acerca de la valía deportiva de sus futbolistas.
15. Los jueces externos utilizan la misma argumentación de los entrenadores, no existiendo diferencias entre las valoraciones de los unos con respecto a las de los otros.
16. Se aprecian diferencias significativas en perfil de IM entre hombres y mujeres, pero no diferenciando si son deportes de rendimiento colectivo o individual.
17. Se ratifica, que en deportes colectivos la inteligencia interpersonal tiene más peso que en los individuales.
18. En el estudio con **futbolistas, el peso de la preparación física es mayor**, y en algunos casos las IM correlacionan de manera negativa con el rendimiento, por ejemplo, con el número de partidos disputados.
19. Poseer una alta inteligencia kinestésica esta muy bien valorado por todos los integrantes del equipo de fútbol, tanto jugadores como cuerpo técnico.

20. Desde la perspectiva de la inteligencia interpersonal, los jugadores que presentan una alta valoración, vislumbran positivos altísimos con la IM kinestésica, y se erige como una buen medio de predicción del rendimiento.
21. Centrándonos en las apreciaciones de los entrenadores cuando establecen la diferencia entre los buenos y malos jugadores, hallamos una relación directa entre poseer un elevado porcentaje en inteligencia kinestésica y jugar más partidos.
22. Cuando realizamos este mismo análisis desde las apreciaciones del cuerpo técnico, los mayores índices en IM, afecta negativamente a su participación en los encuentros.
23. Desde la visión de los futbolistas los valores son coincidentes con los entrenadores y cuerpos técnicos, concediendo un papel estelar a la inteligencia corporal.
24. Entrenadores-cuerpo técnico y jugadores solo coinciden en la valoración de la inteligencia corporal como razón para la elección como jugador ideal.
25. Lo más importante para **jugar de titular es ser altamente competente en inteligencia corporal, estar bien preparado físicamente y ser considerado como jugador ideal por el técnico.**
26. Según perfil por demarcaciones y desde el análisis desde el prisma que ofrecen los subtipos de inteligencia kinética e interpersonal, aparecen **dos tipos de jugadores:**
 - a. De un lado un tipo de jugador donde la inteligencia kinestésica es muy elevada (fundamentalmente mediocampistas). A los cuales les perjudican las puntuaciones altas en otros subtipos de inteligencia.
 - b. De otro lado, los jugadores con elevados puntajes de inteligencia interpersonal que se benefician de las puntuaciones de IM (la mayoría de delanteros).
27. **El peso de las Inteligencias Múltiples es secundario para el rendimiento en fútbol. Solo en los jugadores que se ajustan al perfil de IM obtenido para deportista de rendimiento, las IM y más en concreto la inteligencia corporal e interpersonal se erigen como buenas predoctoras de rendimiento.**

9. DISCUSIÓN

El fútbol como deporte se asienta sobre una importante, necesaria e imprescindible base condicional. No debemos olvidar que se trata de una actividad física, y como tal, implica la presencia de una buena condición física por parte de los practicantes, para poder desenvolverse de manera eficaz. Pero como deporte colectivo y por su idiosincrasia característica, también concede una parte relevante de acción a la psicología, al pensamiento, y en definitiva, al dominio de habilidades intelectivas inherentes a este juego. No se trata de un deporte en el que las decisiones están anticipadas o estereotipadas. El juego del fútbol supone una constante interpretación de situaciones y consecuente toma de decisiones. La dificultad radica, en que esas decisiones deben ajustarse a un plan estratégico diseñado para todo el colectivo, además de actuar en adecuada coordinación con el resto de componentes del mismo. Tomar decisiones e interactuar en un espacio abierto, y en un deporte donde siempre hay algo más que un resultado en juego, además de saber manejar las situaciones tanto internas como externas, condicionan sobremanera la correcta participación de los jugadores.

Es cierto que no existe una tipología definida de futbolista. No existe un patrón o modelo específico que defina lo que a nivel fisiológico debe ser un buen jugador de fútbol. Este deporte da cabida a multitud de sujetos con muy diferentes características físicas. Está comprobado que se asienta sobre una base condicional, donde la fuerza destaca como sustento del resto de cualidades físicas. Es un deporte de rendimiento, donde la duración de los encuentros supone un notable despliegue de resistencia. Pero a la vez implica velocidad, celeridad, capacidad de anticipación, es decir, no hay tiempo para intervenir, sino solo para ejecutar. Y actuar de esta manera, presupone algo más que una buena condición física.

La importancia del pensamiento y el equilibrio a nivel psicológico, cada vez es más reconocido y advierte mayor protagonismo. Pero es difícil determinar cuales deben ser las cualidades de un buen deportista si nos ajustamos al plano intelectual. Determinar y clasificar cuales deben ser las características

intrínsecas para destacar como buen jugador parece ser una empresa hartamente difícil y desde mi modesta opinión, innecesaria. Me parece mucho más interesante potenciar las cualidades personales de los deportistas y esgrimir argumentos que incidan cada vez más en el desarrollo de la diversidad, más que en el entrenamiento de la igualdad. Quiero decir, que respetar las características y capacidades de los jugadores es de vital importancia en un deporte donde prima la creatividad, desde las posibilidades que brinda el pensamiento divergente, más que el entrenamiento del automatismo y la respuesta cerrada.

El motivo principal de este estudio, versa justamente sobre esta última reflexión. Es posible delimitar unas características psicológicas específicas para deportistas, y más en concreto para futbolistas. Parece que a tenor de los resultados obtenidos existe un perfil de inteligencia para deportistas. Este perfil se esgrime desde los postulados que se desprenden de la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner, propuesta que en definitiva, viene a ratificar la diversidad intelectual del ser humano. Estoy de acuerdo con Gardner en conceder a la inteligencia una composición múltiple, y muy de acuerdo en reconocer que somos afines o presentamos características comunes en relación a las funciones que hacemos y donde las desempeñamos. Existen características comunes para personas que se dedican a la misma actividad o profesión, pero ello no implica que como personalidades sean idénticas. No tienen porqué coincidir en opiniones, gustos, sentimientos, ni siquiera en la interpretación de situaciones o acontecimientos. Solo demuestran competencia a través de un mismo sustento que según Gardner sería cada uno de los subtipos de inteligencia.

Por tanto, y centrándonos en el tema que nos ocupa, reconocer e identificar un perfil para deportistas, nos puede ayudar a incidir sobre aquellos factores inherentes al deporte en el aspecto mental. Al igual que conocer los sustentos de base condicional en fútbol, nos permiten entrenar y mejorar, realizando un trabajo consecuente sobre las cualidades físicas básicas. Por tanto, desde los datos que arroja esta investigación, el deportista es algo más que un sujeto bien dotado a nivel condicional. La incidencia de algunos subtipos de inteligencia, delimitan un perfil típico para deportistas. Dicho perfil presenta peculiaridades si realizamos un análisis atendiendo a distintas modalidades deportivas, pero en definitiva concede un valor importante, como era de esperar, al subtipo de inteligencia kinestésica, y a otros de notable protagonismo como son la interpersonal e intrapersonal.

Pero los datos no son tan esperanzadores cuando se intenta delimitar la influencia de las IM y rendimiento deportivo. Como ya se advirtió, el deporte, como disciplina atlética, prima la base condicional sobre la psicológica, sino nos atenemos a los resultados extraídos de este estudio. Y esto en principio no debería desalentarnos. Como actividad física, lo primero pasa por ser un buen atleta, y después por ajustarse a un perfil de inteligencia. Existen muchas personas que destacan en algún tipo de inteligencia de las que hemos relacionado con deportistas. Por ejemplo, los cirujanos en inteligencia corporal por manejar con precisión instrumentos de disección. A los políticos se les presupone una alta inteligencia interpersonal, ya que manejan decisiones que competen al colectivo. Incluso personas que manejan índices altos en ambos tipos de inteligencia, y que se ajusten al perfil no podemos afirmar que sean deportistas sino practican deporte. Por lo tanto, afirmar que la influencia de estos subtipos de inteligencia está supeditada a la buena condición física, en principio no parece un disparate cuando hablamos de deportistas.

El análisis de correlaciones entre IM y rendimiento en fútbol, desprenden datos un tanto desalentadores, para los que creemos firmemente en la influencia de la mente en el rendimiento deportivo. Quizá una explicación a este perjuicio de las IM para el rendimiento en fútbol lo encontramos en la Teoría del flujo (Malí Csikszentmihalyi). En esta propuesta teórica ofrece explicación de lo que sucede cuando la realización de una actividad genera en la persona una sensación placentera que permite llevarla a efecto, incluso aunque tenga un alto grado de dificultad, por el puro placer de hacerlo. Mediante un estado de concentración absoluta y placentera, denominado flujo, la gente queda profundamente absorta en lo que está haciendo, dedicando una atención exclusiva a la tarea y su conciencia se funde con sus actos. El individuo solamente se concentra en lo que hace por el placer que obtiene con tal ejecución. Los

deportistas presentan mejores actuaciones deportivas simplemente cuando actúan, y no se detienen tanto en el análisis o razonamiento de lo que están realizando. Las acciones fluyen como patrones de movimiento y acción, permitiendo un alto nivel de competencia por estar “enchufado” al partido o competición. Por todo ello, quizá los valores elevados de IM, es decir, el ser muy reflexivo, o pensar en exceso, repercute directamente sobre el rendimiento en fútbol, en este caso de manera negativa, y como consecuencia no se están tan bien valorado, ni se es seleccionado entre los más competentes.

Por último me gustaría añadir que el juego del fútbol, como deporte colectivo, no es solo la suma de sus componentes, sino la perfecta interacción entre los mismos, o al menos esta debe ser la orientación u objetivo del entrenamiento. El aprendizaje a través de la táctica, es decir, de la capacidad para resolver mentalmente problemas motores nos obliga a respetar una secuencia lógica para que cada uno de esos aprendizajes, tenga la mayor significación para el deportista, al tiempo que permita una transferencia del entrenamiento a la competición, real y efectiva. Sin embargo, es necesaria una base motriz técnica mínima que permita poder ejecutar decisiones tácticas, ya que se organizan sobre las habilidades motrices básicas. Y es aquí donde coincido con el papel protagonista que adquiere la preparación física por encima de las IM.

Por tanto, el desarrollo y progreso de los futbolistas pasa por un buen aprendizaje de todos los condicionantes y no únicamente por un buen entrenamiento atlético. En el momento de la presentación de una habilidad el ejecutante debe percibir claramente aquello que debe realizar, para ello debe traducir en movimiento las palabras de una explicación o la visión de una determinada información. Cuando un entrenador intenta plasmar sus ideas en el terreno de juego debe tener presente que de lo que el piensa a lo que los deportistas ejecutan existe un mundo. Cuando como técnico, pretendemos inculcar una serie de ideas o automatismos a nuestros deportistas, enmarcados dentro de una tendencia de funcionamiento o plan de actuación, queremos poner en escena nuestra visión táctica del juego de fútbol, a través de los únicos artífices: los futbolistas. Normalmente, no basta con explicar aquello que queremos hacer, no es suficiente pedirle al jugador que realice una serie de tareas individuales, grupales y colectivas en ataque y defensa. Para que un jugador sea capaz de traducir en movimientos y acciones colectivas las ideas del entrenador, es necesaria una confrontación temprana y continua con el entorno de la competición. Y saber competir no solo es una cuestión atlética. Es aquí donde adquiere protagonismo el plano psicológico, y como el conocimiento del perfil de IM o la influencia de determinados subtipos de IM, nos pueden ayudar a mejorar el entrenamiento e incrementar el rendimiento deportivo.

De nuestro estudio concluimos que existen dos tipos de jugadores claramente definidos. Según desde el prisma que se mire, encontramos jugadores donde la inteligencia corporal en unos casos, y la interpersonal en otros, asumen un mayor protagonismo. Diferencias entre jugadores de trabajo y sacrificio, a los que por encima de todo les gusta actuar, incansables y persistentes; frente al jugador talentoso o de equipo, jugadores cooperativos y más grupo. Distinguir a un jugador excesivamente impetuoso frente otro más estratégico, nos invita a reflexionar sobre la importancia de conceder y reconocer diferencias entre jugadores no solo a nivel físico, y adecuar las intervenciones, atendiendo a esta diversidad psicológica. Esta propuesta arroja datos interesantes y algunas medidas que predicen de rendimiento desde esta teoría de la inteligencia. Por ejemplo, un jugador que ostenta altos índices de inteligencia musical no obtendrá un buen rendimiento deportivo en fútbol. Con lo cual seguir investigando y ahondar en las posibilidades que brinda esta perspectiva, puede cuando menos ser una ayuda que no debemos desestimar a la ligera.

En conclusión, esto es el fútbol, la suma de distintas personalidades y capacidades al servicio de un colectivo. Y como ya quedó expuesto en apartados precedentes, la Teoría de las IM, y el conocimiento del perfil de personalidad bajo la perspectiva de esta teoría, puede ayudarnos a encontrar o seleccionar aquellas personas que en principio pueden ser competentes para este deporte, siempre con permiso, de poseer las consabidas capacidades físicas.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arjol, J.L. (2005). Metodología de la Resistencia en Fútbol. Master Universitario En Actividad Física En Fútbol. FEF y UCLM.
- Buceta, J.M. (1998). Psicología del entrenamiento deportivo. Ed. Dykinson-psicología.
- Brüggeman, D. Y Albrecht D. (1993). Entrenamiento moderno del Fútbol. Barcelona. Hispano Europea.
- Díaz, P. y Gimeno, F. (2005). Intervención psicológica con jueces deportivos. Apuntes de la asignatura del Master Universitario de Psicología de la Actividad Física y el Deporte, de la UNED.
- Dosil, J. (2002). El psicólogo del deporte. Asesoramiento e intervención. ED. Síntesis S.A.
- Dosil, J. (2004). Psicología de la actividad física y el deporte. Ed. McGraw Hill.
- Espar, X. y Gerona, T. (2005). Elementos para el diseño de tareas de entrenamiento en los deportes de equipo. Master Profesional de Alto Rendimiento en Deportes de Equipo. CEDE y Fundación FC Barcelona.
- Fradua, L. (1997). La visión de juego del futbolista. Ed. Paidotribo.
- Gardner, H. (1995). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Ed. Paidos.
- Gardner, H. (2004). Mentes flexibles. El arte y la ciencia de saber cambiar nuestra opinión y la de los demás. Ed. Paidos.
- Gardner, H. (2002). Mentes creativas. Una anatomía de la creatividad. Ed. Paidos.
- Giráldez, A. y Buceta, J.M. (2005). Concepto y áreas de intervención psicosocial del preparador físico. Master Universitario En Actividad Física En Fútbol. FEF y UCLM.
- Gonzalez, L.G. (2001). Una aproximación a la psicología del deporte. Lecturas: Educación Física y Deportes · <http://www.efdeportes.com> · Año 7 · N° 35
- Graça, A. y Oliveira, J. (1998). La enseñanza de los juegos deportivos. Ed. Paidotribo.
- Hernández Moreno, J. (1994). Fundamentos del deporte. Análisis de las estructuras del juego deportivo. Ed. Inde.
- Iglesias Gallego, D. y Cols, (2003). Influencia de un programa de entrenamiento cognitivo sobre la toma de decisiones y la ejecución en el lanzamiento a canasta en baloncesto. II Congreso Mundial De Ciencias De La Actividad Física Y Del Deporte: Deporte Y Calidad. Libro de actas, pág. 178
- Lillo, J.M. (2000), Consideraciones de aplicación al entrenamiento de la táctica. Revista Training Fútbol; 47, 8-14 Valladolid.
- Marina, J.A. (1993). Teoría de la inteligencia creadora. Ed. Anagrama.
- Martín Acero, R.(2000). “Velocidad en el fútbol: aproximación conceptual. Lecturas: Educación Física y Deportes · <http://www.efdeportes.com> · Año 7 · N° 35
- Mahoney, M. J. (1974). Cognicion and behavior modification. Cambridge. M.A. Balaguer, 1974. (traducción, Trillas, 1983).
- Masach, J. (2005). Estructura condicional del juego de futbol y evaluación de la condición física como base de la metodología de la preparación física. Master Universitario En Actividad Física En Fútbol. FEF y UCLM.
- Orellana, R.A. y Orellana A.F. (1997). Evaluación de la resistencia. Cuadernos técnicos, nº7. Ed. Wanceulen.
- Parkin, A.J. (1999) Exploraciones en neuropsicología cognitiva. Madrid: Panamericana, pág 3.
- Puente, A. (2003). Cognición y aprendizaje. Fundamentos psicológicos. Psicología pirámide.
- Romero, C. (2000). Hacia una concepción más integral del entrenamiento en fútbol. Lecturas: Educación Física y Deportes · <http://www.efdeportes.com>, revista digital, año 5, nº19. Buenos Aires. Argentina.
- Seirul-lo, F. (1993). Preparación Física aplicada a los deportes colectivos: balonmano. Cadernos técnico pedagógicos do INEF galicia. Ed. Centro Gallego de documentación e edicións deportivas.
- Tenorio, D. 2004. Entrenamiento cognitivo us entrenamiento integrado. Cuadernos técnicos, nº29. Ed. Wanceulen.
- Vales, 2004. Modelos tácticos y preparación física en El fútbol. Master Universitario En Actividad Física En Fútbol. FEF y UCLM.

- Weinberg, R.S. y Gould, D. (1996). Fundamentos de la psicología del deporte y el ejercicio físico. Ed. Ariel psicología.
- Weineck, J. (1994) WEINECK, E. , Fútbol total. El entrenamiento físico del futbolista, I, Barcelona, paidotribo, 1994.
- Williams, J.M. (1991). Psicología aplicada al deporte. Ed. Biblioteca Nueva.

ANEXOS

Inventario de Inteligencias Múltiples

Nombre: _____

Estudiante/trabajo: _____

En la columna de la derecha indique hasta que punto tu opinión coincide con lo expresado.

1 = no me gusta

2 = me gusta poco

3 = me gusta algo

4 = me gusta

5 = me gusta mucho

1	Los libros son muy importantes para mí.	1	2	3	4	5
2	Puedo calcular mentalmente números con facilidad.	1	2	3	4	5
3	A menudo veo imágenes claras cuando cierro mis ojos.	1	2	3	4	5
4	Me dedico por lo menos a un deporte o actividad física de forma regular.	1	2	3	4	5
5	Me gusta todo tipo de animales.	1	2	3	4	5
6	Tengo una voz agradable para cantar.	1	2	3	4	5
7	Soy la clase de persona a quien la gente se acerca por ayuda y consejos en el trabajo o en el vecindario.	1	2	3	4	5
8	Regularmente dedico tiempo a solas para meditar, reflexionar o pensar sobre cosas importantes en la vida.	1	2	3	4	5
9	Puedo escuchar las palabras en mi mente antes de leerlas, decirlas o escribirlas.	1	2	3	4	5
10	Matemáticas y/o Ciencias están entre mis cursos preferidos en la escuela.	1	2	3	4	5
11	Soy sensitivo(a) a los colores.	1	2	3	4	5
12	Encuentro difícil mantenerme quieto(a) por largos períodos de tiempo.	1	2	3	4	5
13	Me gusta organizar las cosas o arreglarlas.	1	2	3	4	5
14	Puedo detectar cuándo una nota musical está desentonada.	1	2	3	4	5
15	Prefiero el deporte colectivo como el "badminton", voleibol o fútbol al deporte individual tal como la natación o trotar.	1	2	3	4	5
16	He asistido a sesiones de consejería o seminarios de desarrollo personal para aprender más acerca de mí mismo.	1	2	3	4	5
17	Disfruto de la naturaleza y estar al aire libre.	1	2	3	4	5
18	Capto más al escuchar la radio o un "cassette" que viendo televisión o películas.	1	2	3	4	5
19	Disfruto jugando juegos o resolviendo rompecabezas que requieren de pensamiento lógico.	1	2	3	4	5
20	Frecuentemente uso una cámara o filmadora para grabar lo que veo a mi alrededor.	1	2	3	4	5
21	Me gusta trabajar con mis manos en actividades concretas tales como coser, tejer, tallar, carpintería o decoración.	1	2	3	4	5
22	Escucho con frecuencia la radio, cintas de música o discos compactos.	1	2	3	4	5
23	Cuando tengo un problema, me inclino más a buscar a otra persona para la ayuda que intentar trabajarlo yo mismo.	1	2	3	4	5
24	Soy capaz de responder ante situaciones adversas con determinación.	1	2	3	4	5
25	Disfruto juegos como "Scrabble", Anagramas o "Passwork".	1	2	3	4	5
26	Me gusta organizar experimentos de "qué pasaría si" (por ejemplo: "¿Qué pasaría si duplico la cantidad de agua que riego a mi arbusto de rosas semanalmente?").	1	2	3	4	5
27	Disfruto armando rompecabezas, laberintos y otros enigmas visuales.	1	2	3	4	5
28	Mis mejores ideas llegan a mí cuando estoy al aire libre de caminata o cuando me dedico a alguna otra clase de actividad física.	1	2	3	4	5
29	Disfruto la pesca, la caza, la horticultura, sembrar plantas o la cocina.	1	2	3	4	5
30	Toco un instrumento musical.	1	2	3	4	5
31	Tengo por lo menos tres amigos íntimos.	1	2	3	4	5
32	Tengo un pasatiempo o interés especial.	1	2	3	4	5
33	Disfruto entreteniéndome solo o con otros con trabalenguas o rimas sin sentido.	1	2	3	4	5
34	Mi mente busca patrones, regularidades o secuencias lógicas de las cosas.	1	2	3	4	5
35	Tengo sueños vívidos de noche.	1	2	3	4	5
36	Hago colecciones como piedras, esqueletos, hojas, insectos/mariposas, sellos, tarjetas deportivas o joyas.	1	2	3	4	5
37	Me gusta pasar a menudo mi tiempo al aire libre.	1	2	3	4	5
38	Mi vida sería más pobre sin la música.	1	2	3	4	5
39	Prefiero los pasatiempos sociales como Monopoli o juego de cartas que aquellas recreaciones individuales como juegos de video o solitario.	1	2	3	4	5
40	Tengo algunas metas importantes en mi vida sobre las que pienso a menudo.	1	2	3	4	5

41	Las personas algunas veces me interrumpen para preguntarme y que les explique el significado de las palabras que uso al escribir o hablar.	1	2	3	4	5
42	Mis armarios, cajones y lugar de trabajo están generalmente limpios y ordenados.	1	2	3	4	5
43	Estoy interesado en nuevos desarrollos científicos.	1	2	3	4	5
44	Generalmente puedo ubicarme en territorio desconocido.	1	2	3	4	5
45	Frecuentemente uso gestos de manos u otras formas de lenguaje corporal cuando converso con alguien.	1	2	3	4	5
46	Algunas veces me encuentro caminando por las calles y comienzo a tintinear algún comercial de la televisión o alguna otra canción que surge en mi mente.	1	2	3	4	5
47	Disfruto el reto de enseñar a otra persona o grupo de personas las cosas que sé hacer.	1	2	3	4	5
48	Tengo una visión real de mis fuerzas y debilidades (basado en la retroalimentación de otras fuentes).	1	2	3	4	5
49	Los idiomas, estudios sociales e historia eran más fáciles para mí en la escuela que matemáticas y ciencias.	1	2	3	4	5
50	Creo que casi todo tiene una explicación racional.	1	2	3	4	5
51	Regularmente reviso los informes del estado del clima.	1	2	3	4	5
52	Me gusta dibujar o garabatear.	1	2	3	4	5
53	Necesito tocar las cosas para aprender más acerca de ellas.	1	2	3	4	5
54	Puedo mantener el tiempo de un segmento de música con un instrumento sencillo de percusión como un tambor.	1	2	3	4	5
55	Me considero un líder (u otros me llaman así).	1	2	3	4	5
56	Preferiría pasar un fin de semana solo en una cabaña en el bosque antes que en un hotel con mucha gente a mi alrededor.	1	2	3	4	5
57	Siempre he disfrutado clasificar o categorizar objetos en grupos similares.	1	2	3	4	5
58	Cuando conduzco, presto más atención a las palabras escritas en los carteles que a los paisajes.	1	2	3	4	5
59	A veces me pongo a pensar en conceptos puros, abstractos, sin palabras y sin imágenes.	1	2	3	4	5
60	La geometría era más fácil que el álgebra para mí en la escuela.	1	2	3	4	5
61	Disfruto de los parques de diversiones, juegos de aventura o experiencias físicas emocionantes.	1	2	3	4	5
62	Conozco las notas de muchas canciones diferentes o piezas musicales.	1	2	3	4	5
63	Me siento cómodo en medio de una muchedumbre.	1	2	3	4	5
64	Me considero de mente abierta o independiente.	1	2	3	4	5
65	Con frecuencia incluyo en mis conversaciones referencias a cosas que he oído o leído.	1	2	3	4	5
66	Quiero entender "cómo funcionan las cosas".	1	2	3	4	5
67	Encuentro fallos lógicos en cosas que la gente dice o hace en la casa, trabajo o escuela.	1	2	3	4	5
68	Puedo imaginar fácilmente cómo luciría algo visto desde arriba como si fuera la visión de un pájaro.	1	2	3	4	5
69	Me describiría como una persona con buena coordinación corporal.	1	2	3	4	5
70	Si escucho una pieza musical una o dos veces, generalmente soy capaz de cantar o tararear con bastante precisión.	1	2	3	4	5
71	Me gusta involucrarme en actividades sociales relacionadas con mi trabajo, escuela, iglesia o comunidad.	1	2	3	4	5
72	Mantengo un diario o agenda personal para registrar eventos o mi vida íntima.	1	2	3	4	5
73	He escrito algo de lo que estoy particularmente orgulloso y que ha ganado el reconocimiento de otros.	1	2	3	4	5
74	Me resulta más cómodo cuando algo ha sido medido, clasificado, analizado o cuantificado de alguna manera.	1	2	3	4	5
75	Prefiero mirar un material de lectura que contiene abundantes ilustraciones.	1	2	3	4	5
76	Necesito practicar una habilidad nueva en vez de leer acerca de ella o mirar un video que la describa.	1	2	3	4	5
77	A menudo hago compases o canto pequeñas melodías mientras trabajo, estudio o aprendo algo nuevo.	1	2	3	4	5
78	Mis clases preferidas en la escuela incluían laboratorio de ciencias en vez de literatura o estudios sociales.	1	2	3	4	5
79	Prefiero pasar la noche en una fiesta que permanecer solo en casa.	1	2	3	4	5
80	Me autoempleo o he pensado seriamente en iniciar mi propio negocio.	1	2	3	4	5

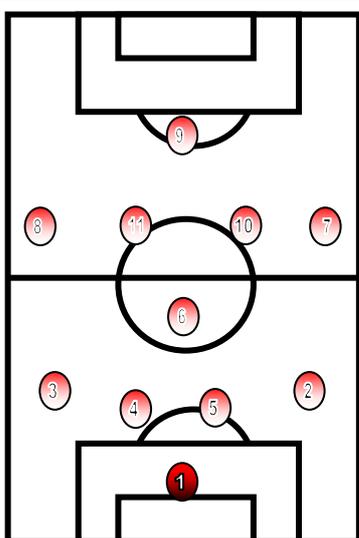
CUESTIONARIO DE VALORACIÓN SUBJETIVA DEL RENDIMIENTO INDIVIDUAL

Nombre:	Edad:
Equipo: Gabia C.F.	categoría:
Demarcación en la que juega habitualmente:	
Demarcación donde consideras que puedes ofrecer un mayor rendimiento:	
Pierna dominante:	

A continuación se presenta un listado con los nombres y demarcaciones de los distintos componentes de la plantilla actual de tu equipo. Por favor, responde con la mayor sinceridad, y únicamente atendiendo a criterios deportivos, nunca de tipo personal. Marca con una "x" la puntuación que, a tu juicio, consideras que más se ajusta a cada miembro del equipo en relación a como consideras que es su competencia. Ten en cuenta que si marcas el "1" se entiende que es un miembro con una baja valía deportiva y si marcas un "10" se interpreta lo contrario, es decir, un compañero con una alta valía deportiva.

Todos estos datos son meramente informativos, no tendrán relevancia en relación a tu habitual relación con los miembros del equipo y cuerpo técnico, ya que los resultados solo serán tratados atendiendo al fin único de esta investigación.

Muchas gracias.

	VALORACIÓN	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
ENTRENADORES												En el siguiente grafico aparece la posición base de vuestro sistema de juego. Diseña una alineación incluyendo el nombre del compañero que crees que desempeña mejor la función en cada puesto.
David Tenorio Aguilera (Entrenador):	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
José M. Aguado Martínez (2º Entrenador):	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Santiago Benítez Pérez (Entrenador asistente):	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
JUGADORES												NO TE INCLUYAS EN DICHA ALINEACIÓN.
PORTEROS												
Leo (Leopoldo Fuentes Martínez)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Pablo Gómez (Pablo José Gómez Ramírez)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
DEFENSAS												
Juanjo (Juan José Gutierrez Fernández)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
José Manuel (José Manuel González de Molina Jiménez)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Márquez (Francisco Javier Márquez Gutiérrez)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Folgo (Manuel Folgo Prieto)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Quique (Enrique Elías Cano Deltell)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Gámez (Juan Manuel Gámez Moreno)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
MEDIOS												
Pablo (Pablo Lorente Lavado)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Kechi (Jesús González Samos)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Sergio (Sergio Morente Solera)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Lin (Gabriel Morente Solera)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Koeman (Francisco Jesus Garcia Valverde)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Javi Castro (Javier Castro Sánchez)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Capilla (Vicente J. Capilla Nieto)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Marcos (Marcos Pérez Rivera)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
DELANTEROS												
Serrano (Antonio David Serrano Vallejo)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Caballero (Manuel Alejandro Jimenez Caballero)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Pincho Molinero (Ángel Molinero Rivas)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Álex (Alejandro Díaz Delgado)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Garrido (Javier Ruiz Garrido)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
Guille (Guillermo Resina Valdivieso)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
PERSONAL DEL CLUB												
Luismi (Fisioterapeuta)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
ALINEACIÓN												
											1	
											2	
											3	
											4	
											5	
											6	
											7	
											8	
											9	
											10	
											11	